

La fe que no se rindió

A cien años de la Cristiada, su memoria sigue interrogando al mundo cristiano: ¿qué estamos dispuestos a defender cuando la fe, la conciencia y la libertad son puestas a prueba?

Desde sus mártires hasta las disputas actuales por la Verdad, esta edición mira al pasado para comprender nuestro presente.

- ¡Viva Cristo Rey! Cien años después / JUAN DE DIOS ANDRADE MARTÍNEZ
- Una herida que aún intenta sanar / CARLOS ANAYA
- Plebiscito de los Mártires / JOSÉ MIGUEL GUEVARA
- Catálogo del Martirologio Mexicano / ALEJANDRO CRAVIOTO
- La verdad no necesita dueño / FELIPE REBOLLO
- El héroe inesperado de la narrativa oficial / LEOPOLDO BRITO
- Morena ante los límites del poder / LEÓN PRIOR
- Custodiar a la persona en la era de la IA / ISRAEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ
- Las víctimas de la drogadicción tienen rostros humanos / HÉCTOR ZEPEDA
- Cuando ser víctima se convierte en identidad / RAFAEL FUNES TORRES





Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición oficial de la revista o de alguno de sus integrantes.

Índice

04 Editorial

Política y actualidad

- 06 **Obispo Fulton Sheen: la verdad conquista multitudes**
María Eugenia Mondragón
- 09 **Lecciones para los tiempos del tuit**
Gerardo Garibay Camarena
- 11 **La verdad no necesita dueño**
Felipe Rebollo
- 14 **Empatía y comunicación**
Pedro Camacho
- 16 **¿Ajolote o Pato?: El héroe inesperado de la narrativa oficial**
Leopoldo Brito
- 18 **Pobreza: ¿Elección o consecuencia?**
Fabrizio Gamarra
- 22 **Venezuela: Tragedia, oportunidad y peligros**
Guillermo Huerta Juárez
- 24 **Inmigración y fútbol**
Jaime Aviña Zepeda
- 26 **Modelos de valores ético-culturales del capitalismo**
Juan Alberto Treglia

- 29 **México en el ojo del huracán**
Juan Carlos López Rodríguez

- 31 **De urnas, exámenes e ideologías**
Enrique Huelgas

- 35 **Morena ante los límites del poder**
León Prior

Pensamiento y humanismo

- 40 **¡Viva Cristo Rey! Cien años después**
Juan de Dios Andrade Martínez
- 44 **Plebiscito de los Mártires**
José Miguel Guevara
- 46 **A cien años de una herida que aun intenta sanar**
Carlos Anaya
- 49 **Catálogo del Martirologio Mexicano 1914-1940**
Alejandro Cravioto
- 51 **¿Es posible el encuentro entre Dios y el ser humano?**
Javier von Horoch
- 54 **La Reconstrucción de Nehemías**
Rafael Funes Díaz
- 57 **¿Tiene significado el martirio?**
René Mondragón
- 68 **Declaración Obispos de Venezuela**

Sociedad y cultura

- 69 **La travesía de Waite Phillips. Parte II**
Rodolfo Quilantán
- 71 **Cultura de la Victimización: cuando ser Víctima se convierte en Identidad**
Rafael Funes Torres
- 74 **Custodiar a la persona en la era de la IA**
Israel Sánchez Martínez
- 76 **Familia, libertad, patria y democracia**
Francisco Valdés de Anda
- 77 **Las víctimas de la drogadicción tienen rostros humanos**
Héctor Zepeda

Ciencia y desarrollo

- 79 **Sargazo, la crisis**
José Luis Luege
- 82 **La vida vista desde la biotecnología. Parte III**
María José Alvarado-López
- 85 **Después del Mundial: ¿y si México sí puede dar el siguiente paso?**
Brian Pinedo Ramos

Editorial

A cien años de la Cristiada: memoria, libertad y reconciliación

Este mes conmemoramos el centenario de uno de los capítulos más dolorosos y durante mucho tiempo relegados de nuestra historia nacional: la Cristiada, Guerra Cristera, Persecución Religiosa o Conflicto Religioso en México.

Aquella guerra fratricida tuvo un rasgo fundamental: enfrentó a mexicanos contra mexicanos como consecuencia de una política gubernamental que pretendió restringir la libertad religiosa y reducir la fe al ámbito estrictamente privado. El Estado transitó de la laicidad —que supone neutralidad y garantía de libertad para todas las creencias— al laicismo militante y, finalmente, a políticas abiertamente anticristianas.

El 1 de agosto de 1926 México amaneció sin culto público. Un día antes, la Iglesia había decidido suspenderlo como protesta ante la llamada Ley Calles, que imponía severas restricciones al ministerio sacerdotal, la educación religiosa y las manifestaciones públicas de la fe. Tras agotarse diversas vías pacíficas y frente al endurecimiento gubernamental, en 1927 comenzó la resistencia armada. La persecución, en sus diferentes etapas, cobró la vida de decenas de miles de mexicanos y dejó heridas profundas en nuestra convivencia nacional.

Una libertad todavía incompleta

Recordar aquellos acontecimientos no significa limitar nuestra mirada al pasado. Un siglo después permanecen preguntas fundamentales: ¿puede un gobernante o una corriente ideológica determinar qué deben creer los ciudadanos? ¿Corresponde al Estado imponer la visión particular de quienes temporalmente ejercen el poder? ¿Hasta dónde puede restringirse la manifestación pública de las convicciones religiosas?

México ha avanzado considerablemente en materia de libertad religiosa, especialmente desde las reformas realizadas a finales del siglo XX. Sin embargo, persisten restricciones y tensiones relacionadas con la educación de los hijos, la objeción de conciencia y la expresión pública de las convicciones religiosas.

La experiencia internacional demuestra que la laicidad del Estado no exige expulsar la religión de la vida pública. Una sociedad plural debe garantizar que creyentes y no creyentes puedan expresar sus convicciones respetando los derechos de los demás.

Recuperar la memoria de 1926 resulta entonces indispensable, no para reproducir enfrentamientos, sino para aprender de ellos. Como señaló la Conferencia del Episcopado Mexicano en su mensaje con motivo del centenario: “No convocamos a la revancha, no alimentamos el resentimiento”. Se trata de construir una memoria que no justifique la injusticia, pero tampoco se alimente del odio.

Memoria para reconciliarnos

La prioridad debe ser reencontrarnos como mexicanos, sanar heridas y garantizar plenamente las libertades fundamentales. La soberanía reside esencial y originariamente en los ciudadanos; corresponde a ellos definir democráticamente las instituciones y el marco jurídico que debe proteger su dignidad, y no convertirse en simples destinatarios de las decisiones del poder.

La persecución religiosa dejó también el testimonio de numerosos mártires que defendieron la libertad de conciencia y llevaron su fe hasta sus últimas consecuencias. Su memoria no pertenece exclusivamente a un grupo o región. Como recuerda la CEM, constituye patrimonio espiritual de todos los mexicanos porque testimonia una verdad esencial para cualquier democracia: el poder tiene límites y la conciencia humana no puede pertenecer al Estado.

Esta enseñanza adquiere especial actualidad cuando existen territorios donde el crimen organizado actúa como un poder paralelo, vulnerando derechos, extorsionando, asesinando y deformando la conciencia de los jóvenes. La libertad humana puede ser amenazada tanto por los abusos del poder público como por poderes criminales capaces de sustituirlo.

Las circunstancias de hoy son distintas a las de hace un siglo. También debe ser distinta nuestra respuesta.

Si entonces muchos católicos consideraron necesario defender su fe y sus libertades hasta entregar la vida, hoy la congruencia cristiana exige hacer vida esas libertades mediante el compromiso cotidiano: construir comunidad, practicar la solidaridad, defender la dignidad humana, rechazar la indiferencia y salir al encuentro de quienes sufren pobreza, violencia, abandono o soledad.

Conmemorar la Cristiada no debe significar reabrir trincheras, sino cerrarlas definitivamente mediante la verdad, la justicia y la reconciliación.

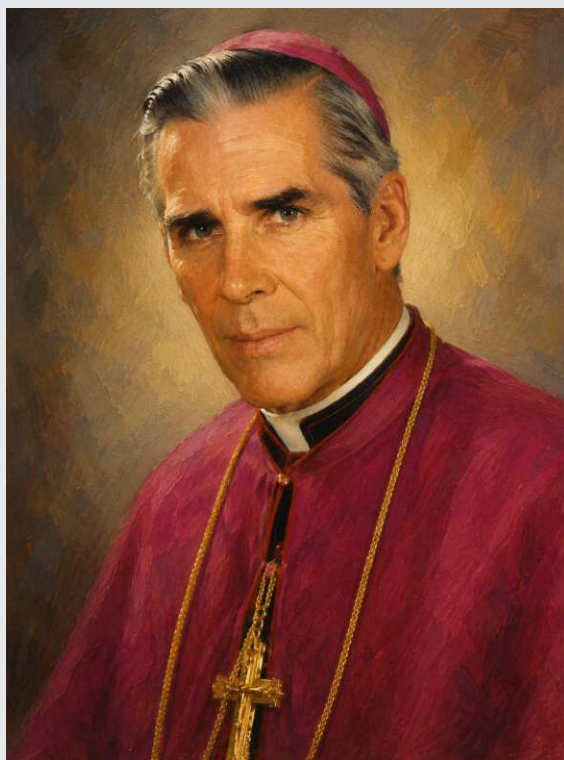
Porque recordar adquiere sentido cuando nos ayuda a no repetir los errores del pasado. Y porque construir la paz no significa ignorar los conflictos, sino transformarlos: “El fruto de la justicia será la paz”.



Obispo Fulton Sheen: la verdad conquista multitudes

POR MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN 

Su lenguaje buscaba el diálogo con cualquier persona de buena voluntad; su claridad y elocuencia desmontaban los mitos de las ideologías



La radio y la televisión hicieron de Fulton Sheen una figura nacional, pero nunca modificaron la esencia de su ministerio: detrás del micrófono y frente a las cámaras seguía siendo un sacerdote. Su triunfo no fue conquistar audiencias, sino demostrar que la verdad cristiana podía entrar en los medios modernos sin diluirse ni convertirse en espectáculo.

Detrás de aquella voz que llegó a millones había una vida sostenida por la oración y la Eucaristía. Por sus virtudes será beatificado el 24 de septiembre de 2026. Bajo la sospecha de ser un propagandista sedicioso, en 1942 **el FBI recibió la orden de vigilar la vida pública y privada de Fulton John Sheen**. El sacerdote dirigía desde hacía doce años *The Catholic Hour* (La hora católica), un programa que reunía cada semana a cerca de cuatro millones de radioescuchas.

Sus críticas al comunismo y al capitalismo materialista lo convirtieron en una amenaza para la estrategia política de Estados Unidos. Antes de terminar la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética era considerada una

aliada, y cuestionarla se interpretaba como un acto antipatriótico.

Pero el verdadero problema era otro: poseía una combinación poco común de brillantez intelectual y carisma, y lo escuchaban por igual católicos, protestantes, judíos, agnósticos y personas alejadas de la religión. **Su lenguaje buscaba el diálogo con cualquier persona de buena voluntad; su claridad y elocuencia desmontaban los mitos de las ideologías.** Por eso se le consideró un peligro.

Durante once años buscaron al agitador político que les habían descrito. Los agentes llegaron a conocer hasta su debilidad por el helado de chocolate. Siguió su vida cotidiana. Lo escucharon predicar. Lo vieron rezar. Hasta que se convencieron.

Descubrieron que Fulton Sheen era un hombre de Dios. Solo le interesaba evangelizar; no buscaba imponerse intelectualmente, sino conducir a sus oyentes hacia la verdad cristiana. En 1953 terminaron invitándolo a predicar en la graduación de los nuevos agentes del FBI.

¿Cómo llegó un sacerdote a convertirse en la voz católica más escuchada de Norteamérica sin rebajar una sola verdad de la fe?

EL ORIGEN DE UNA VOZ EXTRAORDINARIA

Fulton John Sheen nació el 8 de mayo de 1895 en El Paso, Illinois, en el seno de una familia en la que la fe ocupaba un lugar central. Fue el mayor de cuatro hijos. Siendo aún niño, la familia se trasladó a Peoria, ciudad con la que mantendría un vínculo permanente.

Desde temprano mostró una inteligencia poco común y una marcada vocación sacerdotal. Su madre, Delia, cultivó en él el amor por la oración, la vida parroquial y una profunda devoción eucarística.

Concluida su educación básica, ingresó al St. Viator College, en Bourbonnais, Illinois, donde estudió filosofía, literatura y pensamiento clásico. Allí nació **su interés por el diálogo entre la fe cristiana y la razón**, una inquietud que acompañaría toda su obra. Más tarde continuó su formación en el Kenrick Seminary, de St. Louis, Misuri,

Un obispo católico se convirtió en uno de los rostros más reconocibles de Estados Unidos hablando de pecado, libertad, matrimonio, familia, sufrimiento y eternidad.

donde destacó por su brillantez académica y sus dotes oratorias.

Continuó en la Universidad Católica de América y culminó en la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica, donde obtuvo el doctorado con la máxima distinción, *summa cum laude*.

Recibió el orden sacerdotal el 20 de septiembre de 1919, en Peoria, Illinois. Años más tarde resumiría su comprensión del sacerdocio en el título de una de sus obras más conocidas, *The Priest Is Not His Own* (El sacerdote no es su propio dueño). Para Sheen, **ser sacerdote significaba pertenecer enteramente a Cristo y poner la propia vida al servicio de las almas.**

Regresó poco después a la Universidad Católica de América como profesor de filosofía y teología, donde sus alumnos quedaban impresionados por la claridad de sus exposiciones. Al mismo tiempo publicó sus primeros trabajos académicos, entre ellos *God and Intelligence in Modern Philosophy* (Dios y la inteligencia en la filosofía moderna), que lo dieron a conocer como **uno de los jóvenes pensadores católicos más prometedores de su generación.**

ENTRE EL PÚLPITO Y LA CABINA

La radio no fue para Sheen un cambio de oficio, sino la ampliación natural de su púlpito. Ante el micrófono conservó la profundidad del profesor y el ardor del predicador, pero aprendió a dirigir-

se a un auditorio invisible, traduciendo las cuestiones filosóficas y morales en imágenes sencillas y relatos memorables. **Su genio no consistió en simplificar la verdad, sino en volverla cercana.**

Durante más de dos décadas, *The Catholic Hour* le permitió perfeccionar **un estilo que reunía rigor intelectual, sensibilidad pastoral y un humor discreto.** Desde los micrófonos habló de la guerra, el comunismo, el materialismo, la libertad, el sufrimiento y la dignidad humana. No presentaba la fe como un refugio ajeno a los problemas humanos, sino como la luz para comprenderlos. Cuando la televisión entró en los hogares norteamericanos, llevaba ya veinte años dominando el arte de hablar personalmente a una multitud.

UN OBISPO EN LA TELEVISIÓN

El papa Pío XII lo nombró obispo auxiliar de Nueva York el 28 de mayo de 1951; recibió la consagración episcopal el 11 de junio de ese mismo año.

En 1952 dio el salto a la pantalla con *Life Is Worth Living* (La vida vale la pena vivirla). La propuesta parecía demasiado sencilla para el horario estelar: **un obispo en sotana, una pizarra y una cámara. Sin escenografías ni efectos,** Sheen miraba directamente al espectador y hablaba durante media hora sobre los grandes dilemas de la existencia. La fuerza del programa descansaba por completo en su palabra, sus gestos y su capacidad para que cada persona sintiera que cada reflexión estaba dirigida a ella.

Lo que parecía una apuesta improbable se convirtió en un fenómeno televisivo: el programa **reunió cerca de veinte millones de espectadores semanales** y llegó a superar en audiencia a figuras como Frank Sinatra. Un obispo católico se convirtió en uno de los rostros más reconocibles de Estados Unidos hablando de pecado, libertad, matrimonio, familia, sufrimiento y eternidad.

Llaman la atención los reportes del FBI de esta etapa: «No usa notas, no sigue un guion, improvisa», anotaban con asombro. Aunque sabían que dedicaba treinta horas semanales al trabajo detrás de cámaras, no lograban descifrar el origen de esa naturalidad. Preparaba cada programa hasta dominarlo. Aquellos treinta minutos de aparente conversación condensaban años de estudio y una semana entera de trabajo.

Pese a su proyección internacional, Sheen nunca descuidó el ministerio cotidiano: celebraba la Eucaristía, administraba los sacramentos, visitaba parroquias y dedicaba largas horas a escuchar y orientar espiritualmente a quienes acudían a él. Estaba convencido de que la **evangelización debía darse en el púlpito, la cátedra, los medios y el acompañamiento personal.**

En 1953 la Academia de Televisión le concedió el **Emmy a la personalidad más destacada** del medio. Al recibirlo, agradeció públicamente a quienes llamaba sus escritores: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. La ocurrencia provocó risas, pero resumía con exactitud su pensamiento: el mensaje no le pertenecía.

PASTOR DE ROCHESTER

El 21 de octubre de 1966 fue nombrado obispo de Rochester, Nueva York, una diócesis que atravesaba profundos cambios tras el Concilio Vaticano II y las transformaciones sociales de los años sesenta. Sheen asumió su nueva misión decidido a llevar al gobierno pastoral los principios que había defendido toda su vida: una Iglesia cercana a las personas, formación doctrinal sólida y compromiso con los más vulnerables.

Reorganizó la administración diocesana para destinar **más recursos a la asistencia social y la educación, fortaleció la formación del clero y promovió retiros** para sacerdotes y laicos, convencido de que la caridad debía traducirse en obras concretas. Pese a su

Convencido de que nadie puede hablar de Cristo con autoridad sin haber aprendido antes a escucharlo en el silencio.

fama nacional, nunca dejó de recorrer la diócesis y visitar personalmente a su pueblo.

Aquellas iniciativas suscitaron resistencias dentro y fuera del clero. Tras años dirigiéndose a millones de personas a través de los medios, Sheen tuvo que afrontar los desafíos cotidianos del gobierno de una Iglesia local. Asumió esas tensiones con serenidad, convencido de **que el ministerio episcopal implicaba también cargar con la cruz de la incompreensión.**

Tras apenas tres años al frente de la diócesis, presentó su renuncia, aceptada por el papa Pablo VI el 21 de octubre de 1969; ese mismo día fue nombrado arzobispo titular de Newport. Su paso por Rochester fue breve, pero dejó el ejemplo de un pastor dispuesto a asumir el costo de su fidelidad a Cristo. Libre ya de las responsabilidades de gobierno, dedicó sus últimos años a la predicación, la escritura y los retiros espirituales.

EL SECRETO DE SU VOZ

Quienes solo conocían a Fulton Sheen por la radio o la televisión podían pensar que su capacidad de comunicación era fruto de una inteligencia privilegiada o un talento natural. Él mismo lo desmentía: repetía que ninguna palabra daría fruto si antes no había nacido en la oración. Detrás del comunicador brillante había un sacerdote profundamente contemplativo, **convencido de que nadie puede hablar de Cristo con autoridad sin haber aprendido antes a escucharlo en el silencio.**

El centro de su vida espiritual era la Eucaristía. Desde su ordenación tomó

una resolución que mantuvo hasta el final de sus días: dedicar **una Hora Santa diaria ante el Santísimo**. Aquella era la fuente de todo su ministerio. A ella atribuía la claridad para predicar, la fortaleza en las dificultades y la fecundidad de su apostolado.

Para él, la Hora Santa era una participación en la agonía de Cristo en Getsemaní, una respuesta a la pregunta del Evangelio: «¿No habéis podido velar una hora conmigo?». Allí llevaba las preocupaciones de la Iglesia, las personas que encontraba en sus viajes y las almas confiadas a su ministerio. Si millones lo escuchaban cada semana, era porque antes él había pasado una hora escuchando a Dios.

Su amor a la Eucaristía se completaba con una profunda devoción mariana. Desde niño aprendió a recurrir a María con sencillez y confianza; rezaba diariamente el Rosario y veía en ella el modelo del discípulo que no atrae la atención sobre sí, sino que conduce siempre hacia Cristo.

Esa vida interior explica por qué **cuanto mayor era su fama pública, más buscaba el silencio, la adoración y la humildad.** Mientras millones conocían su rostro, él procuraba permanecer escondido en Cristo, consciente de que la popularidad solo tenía sentido si permanecía al servicio de su misión.

EL ÚLTIMO MENSAJE

El 2 de octubre de 1979, apenas dos meses antes de morir, San Juan Pablo II visitó la catedral de San Patricio, en Nueva York. Al encontrarse con Fulton Sheen, se acercó a él, lo abrazó y le dijo: **«Has escrito y hablado bien del Señor Jesucristo. Eres un hijo fiel de la Iglesia».** Días más tarde, el papa le escribió con motivo de su sexagésimo aniversario sacerdotal para agradecerle haber proclamado con fidelidad la Palabra de Dios y haber tocado, a través de su ministerio, la vida de millones de personas.

Dios llamó a Fulton Sheen a la casa del Padre el 9 de diciembre de 1979. Tenía ochenta y cuatro años. Murió en su capilla privada quien había acompañado con su voz a varias generaciones de norteamericanos y **demostrado que la inteligencia y los medios de comunicación podían ponerse al servicio del Evangelio.** Terminaba su peregrinación terrena; comenzaba el legado de una obra que seguiría formando a sacerdotes, religiosos y laicos mucho después de apagarse los micrófonos y las cámaras.

En 2002 la diócesis de Peoria abrió oficialmente su causa de canonización. Diez años más tarde, el papa **Benedicto XVI reconoció la heroicidad de sus virtudes** y le otorgó el título de Venerable. Irónicamente, aquellos reportes del FBI terminaron formando parte de la documentación de su causa.

El paso decisivo llegó con el reconocimiento de un milagro. En septiembre de 2010, el pequeño James nació sin signos vitales. Tras 61 minutos sin pulso ni respiración, mientras sus padres invocaban la intercesión de Fulton Sheen, el corazón del niño volvió inesperadamente a latir. Tampoco presentó las graves secuelas neurológicas que una falta de oxígeno tan prolongada hacía prever.

Después de un exhaustivo examen médico, científico y teológico, el papa **Francisco reconoció oficialmente el milagro en 2019** y autorizó la beatificación de Fulton Sheen. Luego de algunos años de espera, ésta se celebrará el 24 de septiembre de 2026 en St. Louis, Misuri.

Quizá el mejor resumen de la vida de Fulton Sheen no esté en los millones de oyentes que conquistó ni en el *Emmy* que recibió, sino en la fidelidad con la que vivió aquello que repetía a sacerdotes y laicos por igual: antes de hablar de Cristo al mundo, hay que aprender a permanecer una hora en silencio delante de Él. Todo lo demás fue simplemente la consecuencia de esa amistad.

Lecciones para los tiempos de tuiters

POR GERARDO GARIBAY CAMARENA



Vivimos tiempos nuevos. Los cambios en la tecnología alteran los equilibrios, los protocolos y las reglas mismas del juego, alterando drásticamente dinámicas de convivencia que en algunos casos habían permanecido relativamente estáticas durante cientos o miles de años. Por ejemplo, las relaciones entre países; sí, no solo entre gobiernos, entre países.

En el último mes (Julio 2026) lo vimos pasar en tiempo real. Primero, Argentina convirtió su participación en la Copa del Mundo en un naufragio nunca visto de sus relaciones internacionales, abriendo brechas de conflicto, no solo con México y con el resto de Hispanoamérica, sino con prácticamente todo el mundo, en un proceso que se aceleró tras la derrota de la albiceleste en la final.

Las cosas llegaron al punto de que las conspiraciones y la polémica pasaron de las redes sociales a las pantallas de televisión; el propio presidente

Javier Milei denunció el choque digital como una *campaña* política orquestada por sus rivales dentro y fuera del país. Por supuesto, días después quedó claro que dicha campaña nunca existió. Lo que sí había ocurrido era un repudio generalizado global en contra de Argentina, no solo como equipo de fútbol sino como país.

Un par de semanas después y en el marco de la invasión de decenas de miles de migrantes a la ciudad española de Ceuta, la asombrosa torpeza de algunos líderes de opinión y políticos israelíes detonó un conflicto tan contraproducente como inesperado: Se lanzaron contra España en un intento de golpear a Pedro Sánchez, pero acabaron rompiendo puentes con la derecha española, que tanto les había respaldado en los últimos años.

Ambos episodios no son fruto de la casualidad o de la conspiración. Son la incómoda consecuencia de un

nuevo mundo, con nuevas reglas, de las que hay mucho por aprender. He aquí las lecciones clave para gobiernos, políticos y líderes de opinión, para los nuevos tiempos del tuiters.

Durante siglos, la interacción entre países fue una labor profunda y cuidadosamente coreografiada, que estaba en manos de personas expertas; diplomáticos que habían dedicado sus vidas y sus carreras a perfeccionar la orfebrería de sus palabras y señales

En los nuevos tiempos, particularmente ahora que Twitter/X activó la traducción automática y rompió la maldición de Babel, lo que se publica para tu público le va a llegar a todo el mundo

Adiós a la vieja diplomacia

Durante siglos, la interacción entre países fue una labor profunda y cuidadosamente coreografiada, que estaba en manos de personas expertas; diplomáticos que habían dedicado sus vidas y sus carreras a perfeccionar la orfebrería de sus palabras y señales, con el objetivo de minimizar el riesgo de confusiones e insultos que pudieran detonar conflictos entre países.

En los tiempos del tuit, esa interacción ya no está limitada a personas, lugares y circunstancias específicas. Es mucho más intensa y generalizada. Ocurre todo el tiempo, entre cientos de miles de “cuentas”, muchas de ellas anónimas y otras tantas en manos de personas simplemente aburridas o malvadas que no tienen ni la capacidad ni el interés de minimizar las confusiones o los insultos. Al contrario, muchas de ellas encuentran en la ofensa una manera de vivir con el tedio de sus propias vidas o incluso de *farmear* la indignación: convertirla en interacciones y monetizarla, a costa del agravio que puedan provocar a propios y extraños.

Adiós al contenido para consumo local

Durante muchos años, gobiernos, organizaciones y empresas tenían la segmentación de sus mensajes como

una de las principales armas en su arsenal. Había ciertas cosas que se decían de cara al resto del mundo y otros mensajes (incluso diametralmente opuestos) dirigidos al público local.

Ya no más. En los nuevos tiempos, particularmente ahora que Twitter/X activó la traducción automática y rompió la maldición de Babel, lo que se *publica* para tu público le va a llegar a todo el mundo. Muchos de los mensajes más problemáticos provinieron de cuentas que distribuían contenido pensado para movilizar a su gente, sin tener en cuenta que esos mismos textos indignarían al resto de los lectores.

Hubo, por ejemplo, corporativos mediáticos cuyas cuentas en Argentina impulsaban la teoría de una conspiración española para ganar *a la mala* la Copa del Mundo, mientras sus cuentas en España publicaban contenido celebrando el triunfo español. ¿El resultado? una pérdida de credibilidad transversal.

El riesgo de tuitear desde la burbuja

Todos nos expresamos a partir de nuestra perspectiva; eso es inevitable. Sin embargo, sobre todos los líderes de opinión, deben ser conscientes de que aquello que lanzan desde su cuenta puede tener consecuencias negativas en otros espacios de la organización.

Quizá el ejemplo más claro es el de Danny Danon, embajador de Israel ante Naciones Unidas, que publicó un tuit acusando a España de tener “enclaves coloniales” en África. Lo hizo en un intento de “pegarle” a Pedro Sánchez, pero lo que (desde su burbuja en Nueva York) pensó como un tuit ingenioso para vengarse de Sánchez, provocó una crisis de relaciones públicas para Israel con la derecha española, al grado de que Dana Erlich, jefa de la representación diplomática israelí en España, tuvo que salir a redes sociales a corregirle

abiertamente la plana a su propio colega.

En un mundo altamente integrado, estas situaciones serán cada vez más frecuentes. Para prevenirlas, es fundamental priorizar la alineación en estrategias y mensajes. Sí, lo de *microsegmentar* está muy bonito, pero solo funciona si está sustentado en un mínimo común denominador de mensajes transversales y coherentes con la estrategia general.

El poder de la colectivización

Muchos de los tuits más polémicos no surgieron de cuentas oficiales, sino de anónimos. El mecanismo funcionaba más o menos así: una cuenta, digamos @cuenta_random_227, publicaba una tontería; alguien le tomaba un pantallazo y la presentaba ante su público como un ejemplo de “lo que los argentinos dicen”, “lo que los israelíes dicen”, “lo que los mexicanos dicen”, etc., activando así un ciclo de odio que se alimentaba con cada respuesta agresiva hacia el tuit original, en un círculo vicioso donde se justificaban las expresiones de odio hacia el otro grupo a partir de que “nos están atacando”.

Todos nos expresamos a partir de nuestra perspectiva; eso es inevitable. Sin embargo, sobre todos los líderes de opinión, deben ser conscientes de que aquello que lanzan desde su cuenta puede tener consecuencias negativas en otros espacios de la organización.

Esto implica un problema gigantesco para empresas, gobiernos y organizaciones, porque ahora no solo pueden *funarte* o culparte por lo que tú o tus voceros escribieron o dijeron, sino que puedes verte involucrado, de buenas a primeras, en un conflicto internacional a causa de gente a la que no conoces o que probablemente ni siquiera exista en la realidad.

Para reducir su impacto, un primer paso es fortalecer las vocerías oficiales, de tal manera que haya una clara distinción entre quién habla en nombre de la organización, la empresa o el gobierno y quién no.

La importancia de priorizar la calidad del mensaje por encima de las interacciones

En ambos casos, los conflictos se agravaron en buena medida por cuentas oficiales, o seudo oficiales, que publicaron imprudencias para *monitarse* en el debate. Un error directa-

mente vinculado a incentivos perversos en la gestión de las redes sociales de empresas, gobiernos y organizaciones.

La tentación es medir el éxito a través de las métricas normales de las propias plataformas: likes, compartidos, comentarios, etcétera.

¿Cuál es el problema? Que las empresas, los gobiernos y las organizaciones no son influencers. A diferencia de un *influencer*, que vive de lo que monetiza en las redes, las empresas, gobiernos y organizaciones deben tener claro que no viven de lo que les paguen Facebook o Twitter; por lo tanto, su objetivo en las redes no es hacerse *virales* ni conseguir la mayor cantidad posible de interacciones, sino generar la **mejor persuasión posible** en favor de su agenda.

¿Qué implica esto? Que no se trata de conseguir muchos likes, sino de *persuadir* a las personas. Cuando una

cuenta suma muchas interacciones, pero lo hace a cambio de degradar la imagen, el mensaje o la estrategia, está entregando un regalo envenenado.

Lo digital se vuelve real

Finalmente, un punto clave por entender es que los enfrentamientos que se cocinan en las redes sociales tienen impacto más allá del algoritmo. En ambos casos, los puentes rotos a golpe de tuitazos tardarán meses o hasta años en reconstruirse. Lo que se rompe tan fácilmente al calor de un tuit no se perdona ni se reconcilia con la misma facilidad.

Por lo tanto, los voceros deben actuar con mucha mayor responsabilidad a la hora de publicar un tuit o de subirse al *tren del mame*. Lo que desde la propia burbuja podría parecer humor o sarcasmo, puede salirse de control con gran facilidad y desbaratar vínculos que se habían construido durante trayectorias enteras. Así son los tiempos del tuit.



La verdad no necesita dueño

POR FELIPE REBOLLO 

La libertad de cambiar de canal pertenece a las audiencias, no al gobierno.

México busca proteger a las audiencias mediante una Comisión dependiente del Ejecutivo. La experiencia internacional demuestra que la diferencia entre protección y control depende de la independencia del regulador.

Libertad para hablar, escuchar y elegir

La libertad de expresión no protege solamente a quien habla. También protege a quien escucha, compara y forma su propio juicio. De ella se desprenden la libertad de conciencia, el derecho a recibir información plural y los derechos de las audiencias.

Las audiencias tienen derecho a distinguir información, opinión y publicidad; a recibir correcciones, conocer diferentes puntos de vista y no ser manipuladas. El problema aparece cuando una autoridad dependiente del Ejecutivo obtiene la facultad de decidir qué información es verdadera o correcta. Entonces, la protección puede convertirse en control.

La primera defensa de una audiencia está literalmente al alcance de su mano: cambiar de canal, estación, medio o plataforma; comparar versiones y retirar su confianza a quien la engaña. Esa libertad sólo funciona cuando existe pluralidad y ningún poder reduce las opciones disponibles.

La libertad de cambiar de canal pertenece a las audiencias, no al gobierno.

Cuando quien pone las reglas también juega

La Comisión Reguladora de Telecomunicaciones abrió una consulta sobre los nuevos Lineamientos de Derechos de las Audiencias. El proyecto busca diferenciar noticia y opinión, identificar la publicidad, ejercer el derecho de réplica y establecer mecanismos de defensa.

El propósito es legítimo. La duda está en el diseño institucional.

La autocensura rara vez llega mediante una orden firmada. Puede instalarse a través de llamadas, publicidad oficial, presupuestos, concesiones, auditorías, litigios o señales sobre lo que resulta conveniente publicar.

La CRT tiene independencia técnica reconocida por la ley, pero carece de la autonomía constitucional que tenía el Instituto Federal de Telecomunicaciones. Sus integrantes provienen de nombramientos iniciados en el Ejecutivo y la presidencia de la Comisión es designada directamente por éste.

No afirmo que los lineamientos constituyan una censura consumada. Sí advierto un diseño con riesgos de censura y autocensura. Una regulación razonable puede volverse peligrosa si quien la aplica depende del poder al que también debe vigilar. A ello se suman consejos difundidos por la consejera jurídica que resultan demasiado básicos para justificar una intervención regulatoria. Entre ellos se plantea entrecomillar las opiniones para distinguirlas de la información periodística. Además de poco práctico —una opinión no siempre aparece en una frase aislada—, el criterio podría convertirse en un embudo para limitar el análisis y la crítica.

Una cosa es distinguir los géneros periodísticos; otra, pretender encerrar toda opinión entre comillas.

Estas líneas se escriben al inicio de la consulta pública. Para cuando sean publicadas, el proceso habrá avanza-

do y quizá existan nuevas definiciones. La advertencia permanece: proteger a las audiencias exige garantizar la independencia de quien pretende protegerlas.

El peso de la voz oficial

El riesgo aumenta cuando desde la tribuna presidencial se señala a periodistas, medios, empresarios, integrantes de la sociedad civil o actores políticos que no coinciden con la posición oficial.

El gobierno tiene derecho a responder, debatir y desmentir. Lo que no debe hacer es convertir su respuesta en un veredicto público ni utilizar el peso del Estado para desacreditar personas o pedir que determinados contenidos dejen de consumirse.

Desde el sexenio pasado hemos visto cancelaciones de espacios, cambios editoriales y salidas de comunicadores presentadas como decisiones empresariales o renunciaciones “voluntariamente a fuerza”. No siempre puede demostrarse una instrucción gubernamental directa, pero la coincidencia entre el señalamiento público y la reconfiguración de un medio produce una duda razonable.

La autocensura rara vez llega mediante una orden firmada. Puede instalarse a través de llamadas, publicidad oficial, presupuestos, concesiones, auditorías, litigios o señales sobre lo que resulta conveniente publicar.

El largo péndulo mexicano

La relación entre el Estado mexicano y la información ha oscilado durante décadas entre apertura y control: desde la Ley Federal de Radio y Televisión, el reconocimiento constitucional del derecho a la información en 1977 y la llamada Ley Televisa, hasta la reforma de 2013 y los lineamientos del Instituto Federal de Telecomunicaciones IFT.

La creación del IFT como órgano

autónomo respondió a una lección: las decisiones sobre concesiones, competencia y contenidos no debían depender directamente del gobierno. Su desaparición y la creación de la Comisión Reguladora de Telecomunicaciones CRT no son cambios meramente administrativos; modifican la distancia entre el regulador y el Ejecutivo.

¿Quién es aquí el intolerante?

Hoy no existe una prohibición del culto como la que hace cien años desembocó en un conflicto armado. Sería incorrecto equiparar ambos momentos. Sin embargo, persiste una intervención más sutil: el uso del presupuesto, el discurso oficial y las políticas públicas para favorecer determinadas corrientes ideológicas y descalificar a quienes discrepan.

Las posiciones contrarias a la llamada agenda *woke* suelen ser etiquetadas como retrógradas o promotoras de discursos de odio, aunque expresen convicciones legítimas dentro de una sociedad plural. Si sólo se tolera a quien coincide con la visión oficial, ¿quién es aquí el intolerante?

El mensaje reciente de la Conferencia del Episcopado Mexicano CEM, al recordar el centenario del conflicto religioso, ofrece una advertencia que trasciende cualquier credo: ningún poder debe considerarse absoluto frente a la conciencia y la dignidad de las personas. Recordar no significa equiparar épocas, sino impedir que se normalicen mecanismos destinados a silenciar convicciones incómodas.

La diferencia está en la independencia

Dinamarca demuestra que proteger a las audiencias no exige convertir al gobierno en propietario de la verdad. Su Consejo de Prensa reúne a juristas, periodistas, directivos de medios y representantes del público. Aunque el ministro de Justicia formaliza los nombramientos, las candidaturas

La diferencia entre protección y control no está en el nombre de la ley, sino en la independencia de quien la aplica.

proviene de diferentes instituciones y se preservan la responsabilidad editorial y el derecho de réplica. Si la 4T insiste en que México puede ser mejor que Dinamarca, éste sería un buen lugar para demostrarlo: si vamos a copiar su protección de las audiencias, copiemos primero la autonomía que la hace creíble.

En el Reino Unido, Ofcom exige rigor en la información, protección de menores, privacidad, separación de la publicidad e imparcialidad, sin anular la libertad editorial. En contraste, Venezuela, Ecuador durante el correísmo y Hungría muestran cómo leyes concebidas para proteger pueden utilizarse para presionar medios, administrar licencias o favorecer una narrativa oficial.

La diferencia entre protección y control no está en el nombre de la ley, sino en la independencia de quien la aplica.

Consultar no siempre significa escuchar

La consulta de la CRT tampoco garantiza legitimidad. Para demostrar que fue auténtica, la Comisión debería publicar las observaciones, las propuestas aceptadas y rechazadas, sus justificaciones y los cambios realizados al proyecto.

Escuchar no consiste en abrir un buzón. Consiste en demostrar cómo influyó la participación en la decisión final.

Proteger sin controlar

México necesita proteger a sus audiencias mediante un regulador

independiente, derecho de réplica, sanciones proporcionales, revisión judicial, transparencia y pluralidad. Creer que un gobierno o una comisión posee la última palabra sobre la verdad es un error. Su función es garantizar que cada ciudadano pueda escuchar, comparar y decidir. Proteger a las audiencias significa ofrecerles más información, herramientas y voces. No decidir por ellas qué versión deben creer.

La verdad no necesita dueño. Necesita ciudadanos libres para buscarla.

Referencias

Comisión Reguladora de Telecomunicaciones. (2026, 28 de julio). Lineamientos generales para la protección de los derechos de las audiencias.

Conferencia del Episcopado Mexicano. (2026, 31 de julio). Mensaje con motivo del centésimo aniversario del conflicto religioso.

Office of Communications. (2023). The Ofcom Broadcasting Code. <https://www.ofcom.org.uk/tv-radio-and-on-demand/broadcast-standards/broadcast-code>

Pressenævnet. (2018). The Media Liability Act. <https://www.pressnaevnet.dk/media-liability-act/>

Empatía y Comunicación

POR PEDRO CAMACHO



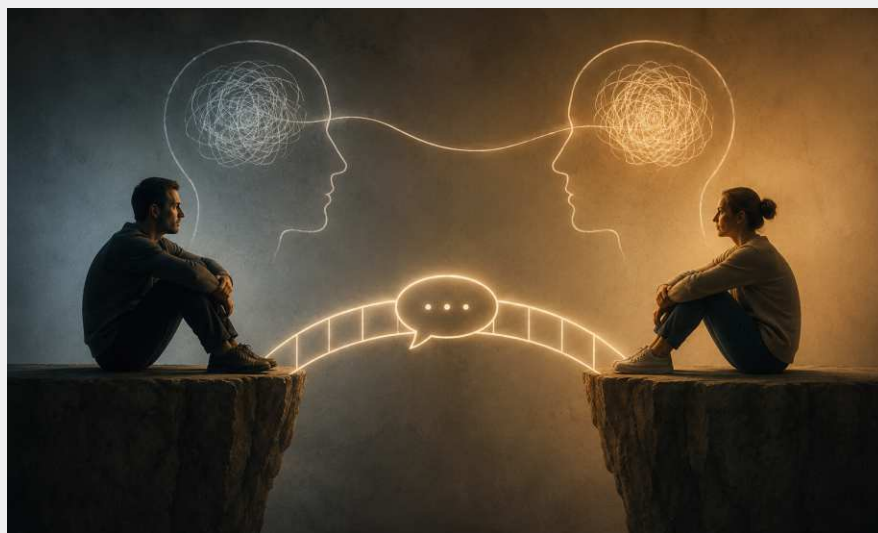
La empatía, que el diccionario define como la capacidad de comprender las emociones, los pensamientos y los puntos de vista de otra persona, no es otra cosa que lo que, en lenguaje coloquial, solemos llamar “ponerse en el lugar o en los zapatos del otro”, y esa capacidad, muy pocas veces puesta en práctica por los comunicadores de escasa o nula formación ético-filosófica, es una herramienta muy poderosa en la tarea de dar sentido y fuerza a la comunicación.

Empatía es lo que faltó a quienes, al término del torneo mundial de balompié celebrado el mes pasado, declararon su irracional odio a los argentinos en general y a algunos futbolistas de ese país en específico, especialmente al mejor de ellos, Lionel Messi.

Pero antes de continuar, conviene tener presente que la comunicación es, por definición, un fenómeno específicamente humano. Es propio de las personas comunicarse; es decir, poner en común ideas, sentimientos, pensamientos, emociones, conocimientos, etcétera. Esa puesta en común sólo pueden llevarla a cabo los seres humanos.

Hay fenómenos parecidos a la comunicación que, sin embargo, no lo son. Pongamos por caso la relación que se da entre ciertas especies animales, tales como las hormigas, las abejas, los castores y los delfines.

La diferencia entre esos fenómenos y la comunicación es que los códigos



Empatía es lo que faltó a quienes, al término del torneo mundial de balompié celebrado el mes pasado, declararon su irracional odio a los argentinos en general y a algunos futbolistas de ese país en específico,

comunicacionales son voluntarios y aprendidos, mientras que entre los animales se trata de códigos no aprendidos. Nadie enseña a los castores a enviarse señales azotando la cola cuando perciben peligro, ni a las hormigas a formar filas para buscar comida, o a las abejas a trabajar para la reina.

En resumen, la comunicación sólo se da cuando interviene, principalmente, la razón y la voluntad de quienes se comunican, de quienes deciden compartir mediante la puesta en común. Y, de acuerdo con los grandes teóricos de la comunicación (Laswell, Berlo y muchos más), los ele-

mentos básicos, indispensables para que haya un acto comunicacional son: emisor, receptor, mensaje, código, codificador, decodificador, canal y respuesta.

A partir de esa base teórica, parece posible establecer que un acto de comunicación solo es pleno si el receptor, una vez recibido y decodificado el mensaje, manifiesta una respuesta, sea esta voluntaria o no. Es decir, si reacciona, ya sea con palabras, o con actitudes, al contenido del mensaje que le fue enviado.

En este contexto, hay factores que facilitan la comunicación, la puesta

La comunicación sólo se da cuando interviene, principalmente, la razón y la voluntad de quienes se comunican, de quienes deciden compartir mediante la puesta en común.

en común, y otros que la dificultan. Por ejemplo, la utilización de códigos distintos entre el emisor y el receptor. Si un emisor habla inglés, pero no italiano, y el receptor habla italiano y entiende poco inglés, el ruido que se producirá en el canal de comunicación puede hacer que el mensaje sea mal decodificado y genere una respuesta equivocada o impropia.

Otros factores hacen más terso el proceso. Y entre ellos, uno que en apariencia, nada tiene que ver con las ciencias de la comunicación, pero a menudo resulta clave en la búsqueda de una transmisión limpia y una comprensión pura del mensaje es precisamente la empatía.

Es lo que no pudieron, no quisieron o no supieron cómo aplicar algunos irracionales que se burlaron de las lágrimas de los futbolistas argentinos derrotados por los españoles; ni otros

que intentaron denigrar a los españoles que salieron triunfantes en ese partido y se llevaron el trofeo máspreciado en el mundo comercial de ese deporte.

Empatía es lo que faltó a quienes, incapaces de ganar en la cancha de juego, arremetieron a golpes y empujones contra quienes los superaron en los poco más de 120 minutos que duró el partido, desde el pitazo inicial hasta el último silbatazo.

La empatía es una herramienta poderosa, como queda dicho. Pero las herramientas no trabajan por sí mismas, necesitan ser empleadas por las manos de alguien que tenga claro lo que desea hacer con ellas y la finalidad de eso que desea hacer; de otro modo, su uso puede servir para poco o incluso acarrear resultados contraproducentes.

Esta última consideración conduce a analizar si la empatía aplicada a la comunicación arroja siempre resultados positivos o no, y a ese respecto, parece que lo positivo o negativo de los actos comunicacionales suele estar determinado por el uso que quienes se comunican deciden hacer con ese resultado.

Es decir, la comunicación no es buena ni mala en sí, de la misma manera en que un martillo es bueno si se le usa para construir un armario y es malo si se le utiliza para asesinar

La empatía es una herramienta poderosa, como queda dicho. Pero las herramientas no trabajan por sí mismas, necesitan ser empleadas por las manos de alguien que tenga claro lo que desea hacer con ellas

a alguien. Es decir, ser empático cuando se trabaja en comunicación, ser capaz de comprender los sentimientos, las emociones y los puntos de vista de los demás, debiera ser suficiente para hacer una comunicación constructiva, de crecimiento y de beneficio social.

Por desgracia, no siempre es así porque, también por desgracia, la empatía tiene un componente ético y la ética es una palabra que tiende a ser objeto de desprecio por quienes tienen los ojos más fijos en producir dinero vendiendo falsa comunicación, que en aportar para el crecimiento personal y social de quienes viven en su entorno.

Se trata, a fin de cuentas, de un problema de educación. Como lo son nueve de cada diez problemas sociales trascendentales.



¿Ajolote o Pato?: El héroe inesperado de la narrativa oficial

POR LEOPOLDO BRITO 



Las mascotas en las competencias deportivas internacionales, como los Juegos Olímpicos o los Mundiales de Fútbol, son mucho más que simples figuras animadas o elementos de mercadotecnia. Estos personajes cumplen roles fundamentales que transforman la identidad, la economía y la atmósfera cultural del evento.

Embajadoras de la identidad cultural

La función principal de una mascota es sintetizar la herencia, la fauna, la historia o los valores del país anfitrión en un diseño universalmente accesible. Su diseño apela a las emociones, la alegría rompiendo las barreras lingüísticas.

Se convierten en un símbolo de bienvenida universal que fomenta la atmósfera de juego limpio y hermandad que estos torneos promueven,

La función principal de una mascota es sintetizar la herencia, la fauna, la historia o los valores del país anfitrión en un diseño universalmente accesible. Su diseño apela a las emociones, la alegría rompiendo las barreras lingüísticas.

permitiendo que el público global conecte de manera inmediata y empática con la identidad del lugar que es sede de la justa deportiva en cuestión.

Al transformar conceptos complejos o tradiciones locales en un personaje amigable, las mascotas actúan como el primer puente de comunicación entre la cultura organizadora y los

espectadores de todo el mundo, se convierten en un símbolo de bienvenida universal que fomenta la atmósfera de juego limpio y hermandad que estos torneos promueven.

Desde el punto de vista comercial, las mascotas son una de las herramientas de promoción más lucrativas para los comités organizadores. Su imagen se plasma en cientos de productos oficiales, desde peluches y ropa hasta videojuegos y pines coleccionables.

Conexión con las nuevas generaciones

Al capturar la atención del público infantil, no solo aseguran la audiencia del futuro, sino que también transmiten los valores del deporte —como la disciplina, el esfuerzo y el compañerismo— de una forma lúdica y memorable.

La estrategia de "ajolotización" urbana

La jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Clara Brugada, adoptó al ajolote como mascota e imagen oficial de la Ciudad. Bautizado como "Ajo-logol", buscaba conectar la herencia prehispánica de la capital asociada con el dios Xólotl para reivindicar el orgullo local, promover la cultura y la biodiversidad, y posicionar a la capital como sede mundialista.

Para la administración local, la figura del ajolote representa la capacidad de adaptación y renovación de la ciudad. Políticamente, este concepto se alinea con el discurso de su partido sobre la transformación social, buscando dar un rostro humano, colorido y alegre a las obras públicas de la capital.

"Ajo-logol", generó una ola masiva de rechazo en redes sociales y la opinión pública. Lo que pretendía ser un homenaje a la biodiversidad local se transformó rápidamente en el blanco de duras críticas y burlas en plataformas como X, TikTok e Instagram.

"Ajologol", generó una ola masiva de rechazo en redes sociales y la opinión pública. Lo que pretendía ser un homenaje a la biodiversidad local se transformó rápidamente en el blanco de duras críticas y burlas en plataformas como X, TikTok e Instagram.

La FIFA no ordenó retirar la figura del "Ajologol"

El Gobierno de la CDMX colocó una figura monumental de "Ajologol" en el puente peatonal de Huipulco, muy cerca del Estadio Azteca, pero fue retirada temporalmente.

La Jefa de Gobierno, Clara Brugada, aclaró que la figura no fue removida por órdenes de la FIFA ni por violaciones a derechos de marca, y anunció que sería reinstalada. Sin embargo, la escultura sufrió una fractura durante su descenso y fue trasladada a los talleres de la Secretaría de Obras en Iztapalapa para ser reparada.

La mascota no oficial

El Pato Merlín se convirtió en el fenómeno viral más grande de México durante la Copa Mundial de Fútbol 2026. Su carisma, sumado a sus característicos calcetines y playera de la Selección Mexicana, generó un impacto masivo que transformó por completo la vida de su familia (la familia Gómez) y dejó una huella en la cultura popular.

Karla Gómez y sus hijos vivían de manera vulnerable en el Centro de la CDMX. Tras la visibilidad del pato, la

presidenta Sheinbaum canalizó el caso con el Instituto de Vivienda de la Ciudad de México (INVI) y el 9 de julio de 2026 se les entregó formalmente un departamento mediante un crédito habitacional accesible.

La fama de Merlín trascendió las fronteras. El 22 de junio de 2026, el Pato Merlín y su familia asistieron físicamente a Palacio Nacional como invitados en la "conferencia mañanera" la mandataria lo reconoció como un símbolo entrañable de la identidad y del empuje del pueblo mexicano.

Su historia como el "amuleto" y la "mascota no oficial" del Mundial captó la atención de grandes productoras y cadenas internacionales como la BBC y CNN, sirviendo de inspiración para contenidos especiales sobre la cultura popular mexicana en plataformas de streaming como Netflix, además de constantes colaboraciones con creadores de contenido en redes sociales.

El pasado 9 de julio, la Lotería Nacional de México presentó de forma oficial un billete que lleva impresa la imagen del Pato Merlín portando la playera de la Selección. La institución detalló que el homenaje buscaba reconocerlo como parte de la memoria colectiva del evento mundialista.

Empresas y particulares intentaron lucrar ilegalmente con su imagen, la familia acudió a las oficinas del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) con el respaldo del Gobierno Federal. Consiguieron con éxito el registro oficial del nombre e imagen de "Pato Merlín" para evitar la explotación comercial no autorizada.

El éxito del "*Pato Merlín*" no nació como una estrategia política, sino como un fenómeno viral y espontáneo. Sin embargo, la narrativa de la "4T" supo capitalizarlo integrándolo como una subtrama de su narrativa: la reivindicación del pueblo trabaja-

dor, el humanismo y la cercanía con la gente.

"Ajologol" no logró conectar con el público, en cambio el "*Pato Merlín*" se ganó el corazón del público de manera orgánica, la mascota de una familia trabajadora que vende agua en el Centro Histórico.

En lugar de dejarlo simplemente como un recuerdo deportivo, el gobierno vio una oportunidad y sumó a Merlín y a su familia a su narrativa oficial, lo que le permitió a la 4T proyectar un mensaje claro: el gobierno respalda al "pueblo bueno".

El Pato Merlín se convirtió en el fenómeno viral más grande de México durante la Copa Mundial de Fútbol 2026. Su carisma, sumado a sus característicos calcetines y playera de la Selección Mexicana, generó un impacto masivo que transformó por completo la vida de su familia (la familia Gómez) y dejó una huella en la cultura popular.

Pobreza: ¿Elección o consecuencia?

POR FABRIZIO GAMARRA 



Una aproximación antropológica, teológica y económica a la escasez human

Introducción: La degradación de un debate fundamental

En la entrega anterior sostuve que el ser humano no puede ser reducido a una simple variable cuantitativa en la ecuación del desarrollo. La persona, en cuanto es imagen de Dios (*Imago Dei*), posee un valor intrínseco que precede a su utilidad productiva o a su capacidad de generar rentabilidad en el mercado. Sin embargo, al trasladar este principio a la realidad social, nos encontramos de frente con el problema histórico de la pobreza.

La idea de escribir este artículo no nació en un aula universitaria ni entre los estantes de una biblioteca, sino en una conversación entre amigos. Hace unas semanas, durante el festejo de cumpleaños de un amigo de la iglesia, alguien lanzó una pregunta que suele encender los debates: «¿La pobreza es una elección o una consecuen-

cia?».

Mientras me disponía a comentar las interpretaciones más comunes de las

Abordar la escasez humana exige honrar esa premisa inicial: reconocer que la realidad no es tan simple, y que entre la voluntad individual y los condicionamientos del entorno existe una interacción compleja que tanto la fe como la razón están llamadas a comprender.

corrientes ideológicas de nuestro tiempo, una respuesta resonó con una claridad extraordinaria. Una amiga cuya agudeza intelectual admiro contestó sin dudar: «No es tan simple». Esa afirmación quedó dando vueltas en mi mente. Con el paso de los días

comprendí por qué. En el discurso político actual, el debate sobre la pobreza se encuentra profundamente degradado.

Los eslóganes ideológicos han sustituido la reflexión rigurosa por una polarización caricaturesca. Por un lado, una narrativa califica la pobreza como el resultado exclusivo de las decisiones individuales, sugiriendo que la privación económica responde únicamente a la falta de disciplina, a la pereza o a la ausencia de esfuerzo. Son los que afirman que «el pobre es pobre porque quiere». Por el otro, los colectivismos y populismos interesados insisten en que el individuo es un actor desprovisto de control sobre su propia vida y está condenado a la pobreza por estructuras invisibles, hasta convertir al Estado en el protagonista de su redención y a la política en su esperanza permanente.

Esta polarización no es casual: resulta enormemente funcional para la política partidaria, pues reduce un proble-

ma complejo a un dilema binario para captar votos y evadir responsabilidades. Sin embargo, al seguir la pista de aquella respuesta y examinar la historia del pensamiento económico, la teología y la evidencia contemporánea, descubrimos que abordar la escasez humana exige honrar esa premisa inicial: reconocer que la realidad **no es tan simple**, y que entre la voluntad individual y los condicionamientos del entorno existe una interacción compleja que tanto la fe como la razón están llamadas a comprender.

I. Fundamentos teológicos del valor, la propiedad y la responsabilidad social

Al abordar el sustento ético de la economía, el punto de partida natural se encuentra en la tradición cristiana, particularmente en la síntesis de Santo Tomás de Aquino, quien articuló la filosofía clásica dentro de un marco teológico centrado en la dignidad de la persona.

Santo Tomás de Aquino: El equilibrio entre la propiedad y el bien común

En la *Suma Teológica*, escrita en el siglo XIII durante el renacimiento urbano y el auge comercial de la Baja Edad Media, Santo Tomás estructuró una doctrina sobre la propiedad privada que evitó tanto el colectivismo como el egoísmo desmedido. Postuló que la propiedad privada de bienes es legítima y conveniente para el orden social por tres razones: estimula el cuidado de las cosas, mantiene la organización social y preserva la paz.

Sin embargo, Santo Tomás introdujo un matiz ético fundamental que en la actualidad suele ignorarse: la distinción entre la posesión de los bienes y su uso. Si bien el dominio privado es válido, el uso de las cosas materiales conserva una orientación universal (*ius naturale*).

En la *Suma Teológica* (II-II, q. 66, a. 2), afirma:

"El hombre no debe poseer las cosas exteriores como

propias, sino como comunes, de modo que libremente las comunique a los demás en sus necesidades."

Y profundiza en el deber ético ante quien padece extrema necesidad (II-II, q. 66, a. 7):

"Las cosas que algunos poseen de más se deben, por derecho natural, al sustento de los pobres."

Santo Tomás reconoció que la negligencia o la apatía (*acedia y pigritia*) constituían faltas morales capaces de conducir a la privación individual, en tanto el ser humano es responsable de sus actos (*liberum arbitrium*). Sin embargo, no redujo el fenómeno a una falla de carácter ni lo concibió como una condena fatalista. Comprendió que en la condición humana interactúan tanto la voluntad de la persona como los acontecimientos externos.

Además, la ética tomista exige el ejercicio de la prudencia (*prudentia*) para evaluar las circunstancias concretas: discernir cuándo la carencia proviene del desinterés personal y cuándo es producto de un infortunio o de una injusticia que apela a la solidaridad comunitaria. De este modo, la acumulación desligada de la responsabilidad social no representa solo una falta de generosidad, sino una perturbación del bien común (*bonum commune*).

El aporte tomista al debate: Para Santo Tomás, la pobreza no es exclusivamente una elección ni una consecuencia pura. La voluntad cuenta, pero el entorno y la urgencia del prójimo direccionan moralmente el ejercicio de la propiedad y exigen la acción de la caridad.

Escuela de Salamanca: El libre mercado con enfoque ético

En el siglo XVI, los teólogos de la Escuela de Salamanca —como Francisco de Vitoria, Domingo de Soto y Tomás de Mercado— continuaron el legado tomista en un contexto de

expansión comercial y descubrimientos geográficos. Los salmantinos fueron pioneros en analizar la teoría cuantitativa del dinero, el valor subjetivo y la justicia en la contratación.

Estos pensadores argumentaron que la pobreza no se combate mediante el control estatal de precios o la restricción del comercio —medidas que, demostraron, solo profundizaban la escasez—, sino mediante el respeto al derecho natural, la propiedad, la iniciativa privada y el cumplimiento de los contratos.

Sin embargo, la Escuela de Salamanca no concibió el mercado como un ámbito neutro desligado de la moral. Para sus teólogos, la transparencia de las instituciones constituía la condición indispensable para que la libertad económica no degenerara en abusos. Establecieron así que el esfuerzo personal requiere un marco de reglas claras para prosperar; sin instituciones legítimas, la capacidad de elección del individuo se reduce drásticamente.

El aporte de la Escuela de Salamanca al debate:

Estos pensadores argumentaron que la capacidad de elegir no opera en el vacío: el esfuerzo individual solo tiene resultados cuando el entorno institucional es justo y predecible.

John Wesley: La administración responsable y el servicio al prójimo

A esta corriente se suma el pensamiento de referentes de la Reforma Protestante, que alcanzó una expresión práctica sumamente interesante en el siglo XVIII con John Wesley. Wes-

Wesley argumentó que la prosperidad no es un fin egocéntrico, sino una responsabilidad de administración (stewardship).

ley abordó la economía desde una perspectiva profundamente bíblica y aplicada. En su famoso sermón *El uso del dinero* (1760), sintetizó la responsabilidad económica en tres criterios:

- **"Gana todo lo que puedas" (*Gain all you can*):** Mediante el trabajo honesto, la laboriosidad, la innovación y el aprovechamiento del tiempo y las habilidades que Dios dio al hombre, sin dañar la salud ni al prójimo.
- **"Ahorra todo lo que puedas" (*Save all you can*):** Evitando el consumo ostentoso, la vanidad, los vicios y el desperdicio.
- **"Da todo lo que puedas" (*Give all you can*):** Reconociendo que el ser humano no es el dueño absoluto de sus riquezas, sino un administrador (*steward*) de las bendiciones de Dios.
- En esta perspectiva, el trabajo no es solo un medio de subsistencia, sino una vocación de servicio donde el excedente no pertenece al egoísmo del individuo. Debe ser administrado con intencionalidad para aliviar la necesidad, abrir caminos y transformar la vida de quienes carecen de oportunidades.

El aporte de Wesley al debate: Wesley argumentó que la prosperidad no es un fin egocéntrico, sino una responsabilidad de administración (*stewardship*). Para su teología, la capacidad individual de generar ingresos mediante el esfuerzo personal solo encuentra su plenitud moral cuando se convierte en un instrumento activo para crear oportunidades en favor de quienes padecen necesidad.

II. El quiebre moderno: El liberalismo de Smith frente al determinismo de Marx

Hasta el siglo XVIII, el pensamiento económico no existía como una disciplina autónoma, sino que hallaba sus fuentes en las tradiciones filosóficas y teológicas. Sin embargo, con el avance de la Revolución Industrial y la

secularización del pensamiento económico entre los siglos XVIII y XIX, la discusión sobre la pobreza dio un giro crucial: de un análisis moral sobre la virtud y la justicia se pasó al estudio de la producción de riqueza y las estructuras de clase. Esto configuró dos visiones contrapuestas en el debate moderno: la postura de Adam Smith, que entendió la pobreza como un problema superable mediante la creación de riqueza y la integración social; y la postura de Karl Marx, que la concibió como una consecuencia inherente a las dinámicas del capital.

1. Adam Smith: El motor de la riqueza y el dolor de la invisibilidad

En *La riqueza de las naciones* (1776), Adam Smith planteó que la escasez había sido la condición natural de la humanidad a lo largo de los siglos, y que la única vía sostenible para superar la pobreza generalizada era el incremento de la productividad mediante la división del trabajo, la acumulación de capital y el intercambio libre.

Smith observó que, en una economía en crecimiento, incluso los sectores más humildes podían acceder a un nivel de vida superior al de sociedades no desarrolladas. No obstante, lejos de caer en un optimismo ingenuo, reconoció las profundas brechas que la dinamización industrial podía generar (Libro V, Cap. I):

"Donde hay mucha propiedad, hay mucha desigualdad. Por cada hombre muy rico, debe haber al menos quinientos pobres, y la abundancia de unos pocos supone la indigencia de muchos."

El análisis más agudo de Smith sobre la pobreza no es únicamente monetario, sino antropológico. En *La teoría de los sentimientos morales* (1759), abordó cómo la pobreza vulnera la dignidad al condenar a la persona a la invisibilidad social y a la falta de empatía de sus semejantes:

"El hombre pobre pasa desa-

percibido, entra y sale sin que nadie le preste atención. Estar sumido en la multitud es estar en la oscuridad más absoluta... El hombre rico se gloria en sus riquezas porque siente que atraen sobre él la atención del mundo. El pobre, en cambio, se avergüenza de su pobreza; siente que lo coloca fuera de la vista de los hombres."

Para Smith, si bien la escasez material exige crecimiento económico, su dimensión humana requiere rescatar al individuo del aislamiento. Por ello defendió la educación pública. Comprendía que la división del trabajo, al reducir la actividad del obrero a tareas repetitivas, amenazaba con atrofiar su desarrollo intelectual si el entorno no ofrecía una formación que expandiera su entendimiento (Libro V, Cap. I):

"Un hombre que dedica toda su vida a ejecutar unas pocas operaciones sencillas... no tiene ocasión de ejercitar su entendimiento. Se convierte naturalmente en una criatura tan ignorante y estúpida como es posible para un ser humano."

Para el padre del liberalismo clásico, la educación es la herramienta indispensable para preservar la dignidad y capacidad de acción del trabajador. Smith entendió que la falta de formación atrofia el entendimiento y limita —como una consecuencia directa del entorno— la libertad real de la persona para elegir, adaptarse y prosperar.

El aporte de Smith al debate: Postuló que la prosperidad requiere libertad económica e incentivos al esfuerzo individual, pero reconoce que la estructura de producción puede entorpecer y aislar al trabajador. Para que la libertad de elección sea real y no una mera ilusión, el individuo necesita un marco institucional mínimo —mediante la educación pública— que proteja su capacidad de razonar y prosperar.

El aporte de Smith al debate: Postuló que la prosperidad requiere libertad económica e incentivos al esfuerzo individual, pero reconoce que la estructura de producción puede entorpecer y aislar al trabajador.

2. Karl Marx: La pobreza como consecuencia del determinismo de clase

Karl Marx transformó de manera radical los términos del debate: para el materialismo histórico, la pobreza no es un fallo marginal del mercado, ni un problema derivado de la baja productividad o de la falta de disciplina individual, sino una consecuencia directa y necesaria de la lógica de acumulación del capital.

Frente al dilema de si la pobreza es una elección o una consecuencia, el análisis marxista desplaza de plano la voluntad individual. Para Marx, en el modo de producción capitalista, el trabajador no elige su destino porque no posee los medios de producción. Al no poseer más que su capacidad de trabajar, se ve forzado a vender su fuerza de trabajo como una mercancía. El capitalista adquiere esta fuerza por su valor de cambio (el salario) y extrae de su ejercicio la plusvalía: la fracción de trabajo no pagado que constituye el beneficio y genera acumulación de capital.

Marx profundizaría en esto en el Tomo I de *El Capital* (1867), al formular el concepto del *ejército industrial de reserva*: una masa de desempleados y subempleados producida orgánicamente por la acumulación de capital y el cambio tecnológico. Esta población marginal cumple una función sistémica indispensable: actúa como un mecanismo de presión que disciplina a la

fuerza laboral activa, conteniendo los salarios al nivel de subsistencia y blindando la ganancia del capital.

Bajo esta premisa, la Ley General de la Acumulación Capitalista establece una polarización intrínseca:

"La acumulación de riqueza en un polo es, al mismo tiempo, acumulación de miseria, tormento de trabajo, esclavitud, ignorancia, brutalización y degradación moral en el polo opuesto."

Por ende, para el materialismo histórico, sostener que «el pobre es pobre porque quiere» constituye una falacia que oculta la arquitectura del sistema. La persona no elige su pobreza; se encuentra atrapada en una estructura donde la escasez de las mayorías es la condición necesaria para la riqueza de las minorías.

Es importante precisar que Marx no concibe al proletariado como una masa inerte o pasiva. Aunque niega la capacidad de elección individual dentro del mercado, le reconoce al trabajador una *agencia colectiva*: la posibilidad de transitar de una «clase en sí» a una «clase para sí», cobrando conciencia de su explotación para transformar revolucionariamente las relaciones de producción. Sin embargo, esta capacidad de acción no opera mediante la iniciativa personal en el marco económico, sino a través de la política organizada de la clase.

El quiebre antropológico con la tradición cristiana es absoluto. Mientras que la perspectiva teológica postula que la persona conserva intacto su libre albedrío (*liberum arbitrium*) y su dignidad intrínseca (*Imago Dei*) más allá de sus condicionamientos materiales, el marxismo subordina al individuo en su determinación de clase. Ya en sus *Manuscritos económicos y filosóficos* (1844), Marx advertía cómo este proceso enajena (*aliena*) la naturaleza humana, reduciendo a la persona a una mercancía más:

"La depreciación del mundo de los hombres aumenta en razón directa con el incremento del valor del mundo de las cosas. El trabajo no solo produce mercancías; se produce a sí mismo y al trabajador como una mercancía."

El límite teórico del análisis marxista se encuentra en la rigidez de su determinismo. Al sostener que la dinámica del capital condena inevitablemente al desposeído a la reproducción de su miseria —haciendo de la revolución la única salida posible—, la teoría reduce al individuo a una víctima pasiva de la estructura, anulando el valor del esfuerzo personal, la responsabilidad individual y su capacidad cotidiana de autodeterminación.

El aporte de Marx al debate: Argumentó que las estructuras económicas imponen condicionamientos severos que limitan la capacidad de acción de la persona. Sin embargo, al subordinar la autonomía individual a la lucha de clases y al determinismo económico, elimina el valor de la iniciativa personal, la responsabilidad moral y la capacidad cotidiana del individuo para transformar su propia vida.

Referencias

- Marx, K.** (1844). *Manuscritos económicos y filosóficos de 1844* (F. Rubio, Trad.). Alianza Editorial.
- Marx, K.** (1867). *El capital: Crítica de la economía política* (Vol. 1, W. Rocés, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Smith, A.** (1759). *La teoría de los sentimientos morales* (C. Rodríguez Braun, Trad.). Alianza Editorial.
- Smith, A.** (1776). *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. W. Strahan and T. Cadell. (Edición en español: *La riqueza de las naciones*, Alianza Editorial, 2011).
- Wesley, J.** (1760). *The use of money* (Sermón 50). En *Sermons on several occasions*.



Venezuela: Tragedia, oportunidad y peligros

POR GUILLERMO HUERTA 

Ese escenario llevó a que fuera la propia ciudadanía la que tomó en sus manos, literalmente, la organización y el inicio del rescate de los sobrevivientes de los edificios colapsados. Al mismo tiempo se encontró con un apoyo multi nacional de rescatistas y expertos para ayudar a recuperar sobrevivientes y fallecidos, incluso en ocasiones, ante dificultades de logística y de operación del gobierno venezolano.

Este artículo analiza cómo los terremotos en Venezuela evidenciaron la fragilidad institucional, pero también impulsaron la organización ciudadana como oportunidad de reconstrucción democrática. Advierte riesgos como la represión, el crimen organizado y la descomposición social, concluyendo que la unidad nacional puede transformar la tragedia en esperanza.

I. La tragedia

El pasado 14 de junio de 2026 ocurrió un doble evento sísmico en Venezuela, con magnitudes de 7.0 y 7.2, con epicentro en la costa central de ese país, que produjo daños extensos en varias regiones del mismo, siendo el más afectado el estado de La Guaira.

De acuerdo a la nota de Deutsche Welle -hasta el 11 de julio- la cifra de fallecidos era de 4,333 personas, más de 16 mil heridos y más de 19

mil damnificados; en el tema de desaparecidos, el gobierno venezolano no ha señalado una cifra, pero "la ONU entregó una estimación de 50 mil" personas (Noticias DW, 2026). Las pérdidas materiales también son enormes; una gran cantidad de viviendas de interés social y de clases medias sufrieron colapsos y destrucción. La infraestructura urbana, hidráulica y sanitaria fue dañada.

Una situación delicada, es la falta de acción y organización en el gobierno encabezado por Delcy Rodríguez, como ha sido informado por distintas fuentes internacionales, en su reportaje del 7 de julio de 2026 TURKEWITZ señaló:

Por toda La Guaira, el estado del norte más afectado por los dos sismos, ciudadanos afligidos han increpado a gritos a policías y a elementos de la Guardia Nacional, acusándolos de quedarse de brazos

cruzados mientras civiles y trabajadores humanitarios internacionales buscan a los sobrevivientes y, ahora, a los fallecidos. (2026)

Ese escenario llevó a que fuera la propia ciudadanía la que tomó en sus manos, literalmente, la organización y el inicio del rescate de los sobrevivientes de los edificios colapsados. Al mismo tiempo se encontró con un apoyo multi nacional de rescatistas y expertos para ayudar a recuperar sobrevivientes y fallecidos, incluso en ocasiones, ante dificultades de logística y de operación del gobierno venezolano.

II. La oportunidad

TURKEWITZ (2026) señala que "se ha abierto una grieta en la sociedad del país: la gente está alzando la voz contra su gobierno represivo con una fuerza y una franqueza que no se veían desde hacía años."

Los ciudadanos venezolanos tienen ante sí la oportunidad de generar una sociedad civil más activa, una que se organice y recomponga su tejido social, para enfrentar un régimen

Y esa voz crítica no es únicamente para la política interna, también lo es para la externa ya que la ciudadanía venezolana:

"También están dirigiendo su enojo hacia el gobierno de Donald Trump, que se ha pasado los últimos meses facilitando acuerdos económicos entre empresas estadounidenses y Venezuela, y ha respaldado la gestión del desastre por parte del gobierno." (TURKEWITZ, 2026).

No deja de llamar la atención la similitud de la situación de Venezuela con la de México en 1985, donde miles de ciudadanos se organizaron espontáneamente para rescatar víctimas, atender damnificados y coordinar labores de apoyo.

Los ciudadanos venezolanos tienen ante sí la oportunidad de generar una sociedad civil más activa, una que se organice y recomponga su tejido social, para enfrentar un régimen que *"posee la capacidad táctica para disolver una manifestación en minutos, pero carece de articulación logística para instalar refugios dignos"* (JUSTICIA, ENCUENTRO Y PERDÓN, 2026, p. 5).

III. Los peligros

Sin embargo, la oportunidad que tiene ante sí Venezuela enfrenta no solo desafíos, sino también peligros que pueden llevar a una tragedia mayor.

El tejido social roto y la división interna del país, sumada a que la mayoría de los opositores al régimen están en el exilio o en la diáspora, como es el caso de la propia líder María Corina Machado, pueden llevar a un nivel de violencia tolerada y represión gubernamental como la que han vivido los venezolanos en las últimas décadas que puede aumentar la desgracia de los habitantes.

Hay que sumar a esta posibilidad la intervención de grupos de delincuencia organizada a nivel internacionales como es el caso del 'Tren de Agua'; que puede aprovechar la vulnerabilidad para incrementar la trata de personas, y, el riesgo que corren cientos de infantes huérfanos, que pueden ser extraídos para ser explotados sexual o laboralmente.

Por último, la política exterior de la administración Trump, que -si bien capturó a Nicolás Maduro- dejó intacta la burocracia del régimen que encabezaba y no ha mostrado un interés en regresar a una normalidad democrática en el país.

IV. Conclusión

En toda tragedia toda sociedad debe encontrar un ¿para qué?, en lugar del ¿por qué?, en el caso mexicano el terremoto de 1985 fue un eslabón en el giro de transición democrática que tuvo el país en los años siguientes.

Para Venezuela puede ser el inicio de una etapa donde la ciudadanía pueda, por fin -como ya lo inició en las elecciones presidenciales de 2024- pese al fraude electoral practicado por el régimen, unirse e impulsar la transición democrática. La unión ante la tragedia puede generar nuevos espacios para re generar el tejido social, uno que, entre las lágrimas y la tristeza, produzca una nueva esperanza; que fortalezca la unidad nacional pueda enfrentar los peligros que se asoman y pueda re construir no solo los edificios e infraestructura destruida, sino una nueva sociedad y

Referencias

JUSTICIA ENCUENTRO Y PERDÓN. (2026). El Estado abdicó su deber de proteger. Justicia encuentro y perdón. <https://www.jepvenezuela.com/2026/07/02/jep-presenta-informe-el-estado-abdico-su-deber-de-proteger/>

NOTICIAS DW (11 de julio de 2026). Cifra de muertos por terremotos en Venezuela sube a 4.333. Deutsche Welle. <https://www.dw.com/es/cifra-de-muertos-por-terremotos-en-venezuela-suba-a-4333/a-77919450>

TURKEWITZ, J. (7 de julio de 2026). Después de los terremotos, el temor da paso a la indignación en Venezuela. New York Times. <https://www.nytimes.com/es/2026/07/07/espanol/america-latina/terremotos-venezuela-represion-indignacion.html>

una nueva ciudadanía que generen una gobernanza frente a la dictadura.

Por último, es importante que las naciones latinoamericanas, donde se han establecido políticas de división y rasgado el tejido social, observen que no sea necesario un desastre natural para reparar su unidad y sus libertades el mismo, o que, a raíz de una tragedia o esa misma confrontación, su población vulnerable y su niñez se enfrenten a los peligros que nadie quiere afrontar.

Que no sea necesario un desastre natural para reparar su unidad y sus libertades el mismo, o que, a raíz de una tragedia o esa misma confrontación, su población vulnerable y su niñez se enfrenten a los peligros que nadie quiere afrontar.

Inmigración y fútbol

POR JAIME G. AVIÑA ZEPEDA 

En el pasado Mundial de Fútbol se reportaron 289 jugadores que no jugaron con su país de origen, por haberse nacionalizado, o decidido jugar por otra camiseta.



Al momento de escribir estas líneas, ya se habían definido los semifinalistas al título del Mundial de Fútbol 2026: Inglaterra Vs Argentina y Francia contra España.

Especialmente, en el caso del equipo francés, éste solo tiene tres jugadores de padres franceses; los demás tienen padres de origen fuera de Francia; vimos a una mayoría de afro-franceses, tres de Mali, Ousmane Dembele, Ibrahima Konate, N`Golo Kante, dos de Martinica, uno del Congo, uno con padres de Nigeria y madre Argelia, nacido en Inglaterra, Michel Olise, Brice Samba del Congo, Kylian Mbappe y Aurelien Tchouameni de Camerún, Malo Gusto y Warren Zaire Emery de Martinica, Dayot Upamcano y William Saliba de Guinea, Marcos Thurán, nacido en Italia, Lucas Theo Hernández en España y Mike Maigan en la Guyana francesa.

Se reportan 289 jugadores que no juegan con su país de origen, por haberse nacionalizado, o decidido jugar por otra camiseta, destaca el inglés Erling Haaland que juega profesionalmente fuera de su país, pero encabeza a la delegación noruega.

En algunas selecciones como la de Curazao, 25 de sus jugadores no nacieron en el país, igual sucede con 20 de la república del Congo, 19 de Marruecos, 17 de Bosnia, 16 de Haití y Argelia, 15 de Túnez, 14 de Cabo Verde y Qatar, 12 de Senegal, 10 de Turquía, 9 de Costa de Marfil e Irán, 8 de Australia, Croacia, Nueva Zelanda y Ghana, 7 de Canadá y Escocia, 6 de Estados Unidos, 5 de México y Paraguay, (de México hay 2 norteamericanos, un colombiano, un argentino y un español nacionalizados), Francia, Ecuador, Jordania y Suiza, tienen 3 cada selección, Argentina, Portugal, Noruega y Uruguay 2 cada uno, y al final con solo uno están Corea del sur, España, Inglaterra, Alemania, Uzbekistán, Japón, Países Bajos y Bélgica; lo que demuestra la gran importancia de jugadores extranjeros en las diversas representaciones ante el evento Mundialista.

También nos habla de la importancia de la inmigración en el mundo moderno, sin olvidar que a 250 años de la Independencia de la nación hegemónica -por el momento-, los Estados Unidos de América (USA), el gobierno de Trump se olvida de los que la inmi-

gración aportó para la nación, poniendo enormes dificultades a quienes desean ingresar a su país en busca de una vida mejor; además de amenazar a quienes tienen una vida hecha con esfuerzo y en condiciones de desigualdad frente a los WASP -que se suman al proyecto MAGA de su presidente, para reforzar la supremacía blanca en un entorno de gran movilidad para los inmigrantes de todo el mundo.

El problema no es ajeno a Europa. El santo padre León XIV insiste en cada oportunidad en recordarnos la importancia de la dignidad de la persona humana, sin distingos de color de piel u origen.

No podemos hacer a un lado la realidad, Alemania tiene 18 millones de inmigrantes acogidos durante los últimos 50 años, España tiene 9.5 millones, solo que sin ellos estos países se encontrarían en un declive poblacional que los haría inviables. En el pasado reciente, Europa no veía muchas personas de otras nacionalidades incorporadas en vivencia diaria -en 1989, con la caída del Muro de Berlín-, pero apenas desde hace dos años, es notable la presencia de lati-

No podemos hacer a un lado la realidad, Alemania tiene 18 millones de inmigrantes acogidos durante los últimos 50 años, España tiene 9.5 millones, solo que sin ellos estos países se encontrarían en un declive poblacional que los haría inviables.

nos y africanos sin menospreciar a los árabes y asiáticos que se notan en cada ciudad de la comunidad europea. En contraste, algunos movimientos políticos como el de Marine Le Pen, la Agrupación Nacional, y Alternativa para Alemania, enarbolan la bandera contra los migrantes y se alinean con los enemigos de la integración.

Las dificultades para ingresar al sueño americano han generado en México la presencia de inmigrantes de Centro y Sudamérica que encuentran facilidades para instalarse y progresar aquí, aportando parte de su cultura, no es raro ver argentinos y venezolanos en negocios diversos, la inmigración peruana nos aporta ceviches y recetas de pescado que compiten ampliamente con la cocina mexicana por lo menos como experiencia gustativa para las clases medias, pero

coreanos y chinos también aportan cultura variada y pluralidad; nos deja recordar a Vasconcelos en su visión de la raza cósmica que debe ser leída por todo mexicano culto, sin olvidar Grandeza mexicana de Bernardo de Balbuena, para contrastar con el bodrio "Grandeza" de López Obrador.

Ahora que se reclama al gobierno de USA, por la supuesta intervención en la entrega del Mayo Zambada a la justicia en los Estados Unidos, tenemos que recordar que, en los últimos 30 años, casi medio millón de mexicanos se ubicaron en Nueva York, al grado que desplazaron la inmigración de Puerto Rico y República Dominicana. Estos mexicanos no se fueron por gusto, sino más bien porque en su país, no hubo las condiciones para un crecimiento del capital social, y en cambio cada día es evidente el estancamiento económico, la falta de oportunidades, la sociedad de autoridades con el crimen organizado, el retroceso en la educación, lo que propicia que muchos ciudadanos tengan la tentación de convertirse en inmigrantes buscando mejorar sus condiciones de vida, ya que las actuales no satisfacen a la mayoría de ciudadanos.

Tanto el socialismo como el capitalismo han fracasado en la encomienda de justicia social y reparto equitativo de la riqueza; la iglesia no para de hacer notar la gran injusticia de las grandes fortunas frente a la miseria de una inmensa mayoría de la humanidad.

Las dificultades para ingresar al sueño americano han generado en México la presencia de inmigrantes de Centro y Sudamérica que encuentran facilidades para instalarse y progresar ahí.

Los estados modernos tienen la obligación de buscar el camino para la justicia social, hay riqueza para terminar con la miseria, pero el mundial de fútbol nos ha enseñado; entre otras cosas que a la mayoría de los ciudadanos nunca les alcanzara para comprar boletos, porque no les alcanza para terminar la quincena.

La inmigración continuará, porque hay hambre y sed de justicia. Por eso algunos dejan sus países para jugar fútbol donde pueden prosperar como personas, pero ingresan a la élite de los millonarios y se olvidan de su origen.



Modelos de valores ético-culturales del capitalismo

POR JUAN ALBERTO TREGLIA 



Abordar hoy una reflexión sobre el capitalismo, pareciera acercarnos a un análisis crítico del único sistema político, económico y social vigente; ya que podemos considerar a las distintas formas socialistas 'populistas' como Capitalismos de Estado.

Hemos pues de considerar primeramente a qué nos referimos cuando hablamos de Capitalismo, y para ello he de citar a S.S. León XIV, quien nos recuerda en su reciente Encíclica, que San Juan Pablo II, en Centésimus Annus nos decía:

Podemos entender por «capitalismo» un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, del mercado, de la propiedad privada y de la consiguiente responsabilidad para con los medios de producción, de la libre creatividad humana en el sector de la economía, ...quizá sería más apropiado hablar de «economía de empresa», «economía de mercado»,

o simplemente de «economía libre». Por el contrario, podemos entender al «capitalismo» como un sistema en el cual la libertad, en el ámbito económico, no está encuadrada en un sólido contexto jurídico que la ponga al servicio de la libertad humana integral y la considere como una particular dimensión de la misma, cuyo centro es ético y religioso, entonces las consecuencias de esta concepción se vuelven inhumanas.

Como podemos vislumbrar en la primera consideración se destacan los **Valores ético-culturales del auténtico Capitalismo:**

Un sistema económico que reconoce el papel fundamental y positivo de la empresa, es decir un sistema en el cual se acepta y procura que el orden económico surja de la interacción del Estado y de la iniciativa privada, que debe concebir siempre su inversión y su hacer desde una función social, ya que la economía está

al servicio del hombre y por lo tanto de la sociedad toda.

Esto supone una **recta concepción del mercado**, donde a través de la

El marco para que la economía sea el medio para el desarrollo humano sustentable, será la libre creatividad, que alienta el crecimiento y el despliegue de la inteligencia, llamada a generar los mejores frutos de los talentos recibidos, haciendo realidad emprendimientos sustentables.

oferta y la demanda y la ley de reciprocidad en los cambios, se constituye en el motor de la producción y el consumo, siempre y cuando exista un marco jurídico adecuado que proteja a la sociedad de los tan conocidos monopolios e injusticias de un mercado sin regulación.

A través del mismo el hombre accede a los bienes y servicios que le son esenciales para la vida, con ello asume la responsabilidad de la propiedad, como un derecho humano esencial que le permite su plenitud. Sin embargo esta **propiedad privada**, debe caracterizarse por la **función social de la misma**, respetando su finalidad natural y el destino universal de los bienes. (Aspecto especialmente remarcado por S.S. León XIV en su Encíclica **Magnifica Humanitas**).

El marco para que la economía sea el medio para el desarrollo humano sustentable, será la **libre creatividad**, que alienta el crecimiento y el despliegue de la inteligencia, llamada a generar los mejores frutos de los talentos recibidos, haciendo realidad emprendimientos sustentables.

En cambio, en la segunda acepción de capitalismo, nos retrotraemos a las más nefastas consecuencias de una concepción materialista del ser humano, por lo cual se vuelve contra el propio hombre, como lo demuestra la historia.

Muchos hombres, aun no estando marginados del todo, viven en ambientes donde la lucha por lo necesario es absolutamente prioritaria y donde están vigentes todavía las reglas del capitalismo primitivo, junto con una despiadada situación que no tiene nada que envidiar a la de los momentos más oscuros de la primera fase de industrialización.

A pesar de los grandes cambios acaecidos en las sociedades más avanzadas, las carencias humanas del capitalismo, con el consiguiente dominio

de las cosas sobre los hombres, están lejos de haber desaparecido; es más, para los pobres, a la falta de bienes materiales se ha añadido la del **saber** y de **conocimientos**, que les impide salir del estado de humillante dependencia y el difícil acceso a la tecnología.

En este sentido se puede hablar justamente de un sistema económico injusto, entendido como método que asegura el predominio absoluto del capital, la posesión de los medios de producción y la tierra, respecto a la libre subjetividad del trabajo del hombre.

En la oposición a este sistema no se propone, como modelo alternativo, el sistema socialista, que de hecho es un capitalismo de Estado.

Sino una sociedad basada en el trabajo libre, en la empresa y en la participación. Esta sociedad tampoco se opone al mercado, sino que exige que éste sea controlado oportunamente por la sociedad civil y por el Estado, de manera que se garantice la satisfacción de las exigencias fundamentales de toda la sociedad.

Es inaceptable la afirmación de que la derrota del socialismo deja al capitalismo como único modelo de organización económica.

Hay que romper las barreras y los monopolios que colocan a tantos pueblos al margen del desarrollo, y asegurar a todos -individuos y naciones- las condiciones básicas que permitan participar en dicho desarrollo. Este objetivo exige esfuerzos programados y responsables por parte de toda la comunidad internacional.

Es necesario que las naciones más fuertes sepan ofrecer a las más débiles oportunidades de inserción en la vida internacional; que las más débiles sepan aceptar estas oportunidades, haciendo los esfuerzos y los sacrificios necesarios para ello,

asegurando la estabilidad del marco político y económico, la certeza de perspectivas para el futuro, el desarrollo de las capacidades de los propios trabajadores, la formación de empresarios eficientes y conscientes de sus responsabilidades.

Es deber del Estado proveer la defensa y tutela de los bienes colectivos, como son el ambiente natural y el ambiente humano, cuya salvaguardia no puede estar asegurada por los simples mecanismos de mercado. Así como en tiempos del viejo capitalismo el Estado tenía el deber de defender los derechos fundamentales del trabajo, así ahora con el nuevo capitalismo el Estado y la sociedad tienen el deber de defender los bienes colectivos que, entre otras cosas, constituyen el único marco dentro del cual es posible para cada uno conseguir legítimamente sus fines individuales.

La democracia liberal-capitalista

Las llamadas democracias liberales, como decía San Juan Pablo II, consideran que “**quienes están convenci-**

Muchos hombres, aun no estando marginados del todo, viven en ambientes donde la lucha por lo necesario es absolutamente prioritaria y donde están vigentes todavía las reglas del capitalismo primitivo, junto con una despiadada situación que no tiene nada que envidiar a la de los momentos más oscuros de la primera fase de industrialización.

dos de conocer la verdad y se adhieren a ella con firmeza no son fiables desde el punto de vista democrático, al no aceptar que la verdad sea determinada por la mayoría o que sea variable según los diversos equilibrios políticos”.

A este propósito, hay que observar que, si no existe una verdad última, la cual guía y orienta la acción política, entonces las ideas y las convicciones humanas pueden ser instrumentalizadas fácilmente para fines de poder (Centesimus Annus n° 46).

Como vemos, el relativismo gnoseológico y el desprecio por la verdad, se encuentran en la raíz de las falsas democracias; ya que se pretende incluso, someter al voto popular los principios del orden natural, como el derecho a la vida, entre otros, haciendo de la verdad el patrimonio del 'número', que ha de consensuar qué es lo Verdadero, lo Bueno y lo Bello, según los tiranos del poder: los formadores de opinión anclados en las redes sociales.

La democracia participativa-capitalismo con rostro humano

Ante este desorden político, cabe preguntarnos sobre las opciones que hemos de procurar para contribuir a un recto orden social, económico y político; una vez más recurrimos al Magisterio de San Juan Pablo II, quien nos dice: *“La Iglesia aprecia la democracia (república en la concepción platónica), en la medida que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes, o bien la de sustituirlos oportunamente ... Una auténtica democracia es posible solamente en un estado de derecho y sobre la base de una recta concepción de la persona humana”* (Centesimus Annus n° 46).

Se fijan así las condiciones de un régimen político que verdaderamente

esté al servicio de todo el hombre y de todos los hombres; el mismo, supone la articulación de la sociedad a través de las asociaciones intermedias que coadyuvan a vivir una comunidad organizada, que se sustenta en los principios de **solidaridad y subsidiariedad**.

Esto reclama un Estado presente y eficiente que como fin último debe procurar la Gloria de Dios y como fin inmediato el Bien Común, por ello todo proyecto que se pretenda construir de espaldas a la Voluntad de Dios, irremediablemente llevará al fracaso, aunque pudiese parecer que se alcanzan algunos logros, éstos serán efímeros, pues no responden a la religación principal de todo hombre y de toda comunidad, que es la religación con Dios.

Para ello es necesario suscitar en la sociedad vocaciones políticas, que asuman su tarea como un auténtico servicio, que implica el desprendimiento de sí, la entrega generosa, la idoneidad, la prudencia; en suma todas las virtudes necesarias para el recto ejercicio de la autoridad y el poder, teniendo como modelo el Gobierno de Dios providente que ama y sirve a todos los hombres.

Sólo con dirigentes con vocación política y una sociedad ordenada, podemos crecer en la esperanza de vislumbrar a nuestras patrias restauradas, fieles a su origen y a la vocación, que como nación, asumimos.

Nuestras patrias necesitan políticos que aspiren a la santidad y santos que se involucren en la política, para elevarlas del letargo en el que se encuentran, volviendo a ser tierras de paz y justicia, abiertas a recibir a todos los hombres de buena voluntad, que vean en ellas el renacer de los valores y la posibilidad de vivir en plenitud el Bien Común.

Pidamos a nuestra Madre de Guadalupe, Emperatriz de América, la siem-

Nuestras patrias necesitan políticos que aspiren a la santidad y santos que se involucren en la política, para elevarlas del letargo en el que se encuentran, volviendo a ser tierras de paz y justicia, abiertas a recibir a todos los hombres de buena voluntad, que vean en ellas el renacer de los valores y la posibilidad de vivir en plenitud el Bien Común.

pre fiel, que nos conceda la fidelidad y el amor a Dios, a la patria y a la familia, cimientos firmes de un auténtico patriotismo.

México en el ojo del huracán

POR JUAN CARLOS LÓPEZ RODRÍGUEZ 



El barómetro político de México marca mínimos históricos. Lo que comenzó como una promesa de transformación hoy se configura como el cierre de un régimen que entrega un territorio bajo alerta de desastre institucional. El Observatorio Meteorológico de nuestra realidad nacional no miente: nos encontramos en el ojo de un huracán donde confluyen la erosión del Estado de derecho, el colapso financiero y la pérdida de la soberanía, este fin de ciclo no es una transición ordinaria, sino la resistencia de las estructuras comunitarias frente a una tormenta perfecta.

El Reporte Meteorológico: Los Elementos de la Tormenta

El mapa nacional está cubierto por una nube negra: la captura de territorios enteros por el crimen organizado. No hablamos de delincuencia común, sino de una gobernanza criminal de facto que impone tributos, dicta leyes locales y despoja al ciudadano de su libertad más elemental. Esta densa capa de opresión avanza sin freno bajo la política de la omisión punitiva.

Al mismo tiempo, se desatan vientos huracanados que golpean los cimientos de la soberanía energética. La captura ideológica y operativa de Pemex y CFE ha transformado a las empresas públicas en monopolios obsoletos y deficitarios. En lugar de generar riqueza para el desarrollo social, actúan como sumideros fiscales que succionan los recursos públicos, comprometiendo la estabilidad macroeconómica del país.

La tormenta se agudiza con rayos y centellas: el impacto fulminante de la crisis financiera y la corrupción. El mayor déficit fiscal en décadas y la opacidad en los megaproyectos de infraestructura representan una descarga eléctrica directa al ahorro nacional. La adjudicación directa se convirtió en la norma, electrocutando la transparencia y dejando las finanzas públicas al borde del colapso estructural.

Truenos en el Horizonte y la Nave a la Deriva

El Observatorio registra también un cambio drástico en las corrientes de

El mapa nacional está cubierto por una nube negra: la captura de territorios enteros por el crimen organizado. No hablamos de delincuencia común, sino de una gobernanza criminal de facto que impone tributos, dicta leyes locales y despoja al ciudadano de su libertad más elemental. Esta densa capa de opresión avanza sin freno bajo la política de la omisión punitiva.

aire superior. Desde el norte llegan truenos ensordecedores: el avance implacable de la justicia en las cortes de Estados Unidos contra los hilos de la narcopolítica. Mientras el aparato de justicia interno permanece paralizado o silenciado, los expedientes del vecino del norte actúan como descargas eléctricas que iluminan la complicidad estructural entre gobernantes y cárteles, demostrando que la impunidad mexicana tiene un límite geopolítico.

Ante este panorama, la pregunta central es de una gravedad extrema: ¿dónde está el piloto? El cierre del régimen muestra las señales inequívocas de una cabina vacía y una nave a la deriva. Mientras el mando político se concentra en consolidar su relato retórico, las funciones esenciales del Estado han sido abandonadas. No hay piloto conduciendo la economía

frente a la crisis fiscal, ni tripulación rescatando a Pemex, ni nadie al timón para contener la violencia. La nave flota por inercia, sacudida por los vientos, mientras la tripulación ciudadana intenta sostener el rumbo.

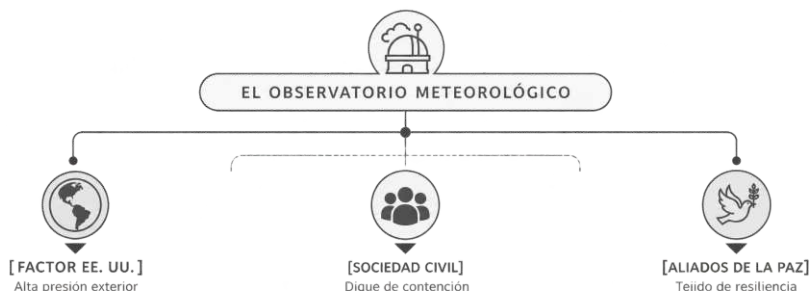
Tres Escenarios ante el Fin del Régimen

Ante la tormenta, el Observatorio sopesa tres trayectorias posibles en función de la presión de Estados Unidos, el rol de la sociedad civil y la acción de los aliados de la paz.

1. El Continuismo Radical (El Máximo Moderno)

Se profundiza la centralización y la militarización. Ante el choque inevitable con el sistema de alta presión que representa Estados Unidos —por violaciones al T-MEC y exigencias de seguridad—, el régimen opta por el aislamiento. La sociedad civil y los aliados de la paz son asfixiados, cerrando los espacios cívicos y acelerando una parálisis económica por falta de inversión.

Desde el norte llegan truenos ensordecedores: el avance implacable de la justicia en las cortes de Estados Unidos contra los hilos de la narcopolítica. Mientras el aparato de justicia interno permanece paralizado o silenciado, los expedientes del vecino del norte actúan como descargas eléctricas que iluminan la complicidad estructural entre gobernantes y cárteles, demostrando que la impunidad mexicana tiene un límite geopolítico.



2. Ruptura y Pragmatismo Tecnocrático

La fuerza de la realidad financiera y las advertencias de Washington fuerzan un viraje hacia el pragmatismo. Para evitar el colapso del grado de inversión, la nueva administración abre canales controlados de diálogo con la sociedad civil y permite capital privado en energía. Los aliados de la paz logran establecer treguas locales en los territorios capturados, estableciendo el mapa a costa de un pacto implícito de impunidad.

3. Implosión Territorial por Crisis Fiscal

El peso de la deuda y la violencia desbordan la capacidad estatal. Ante el vacío de poder, Estados Unidos reacciona con medidas unilaterales y presiones financieras asimétricas. El mapa se fragmenta y la sociedad civil junto a los aliados de la paz se ven obligados a asumir funciones humanitarias de emergencia, defendiendo oasis comunitarios del Bien Común en medio de la ingobernabilidad.

Una Luz al Final de la Tormenta: Las Corrientes Positivas

Sin embargo, el pronóstico meteorológico no es de fatalidad absoluta. En los márgenes del radar comienzan a gestarse corrientes positivas, corrientes de aire fresco que anuncian una luz al final de la tormenta. Estas fuerzas no provienen de las cúpulas del poder abandonado, sino de la energía térmica de la base social.

La sociedad civil organizada, las redes de la Iglesia, los empresarios con dimensión social y los liderazgos

La última palabra no la tiene el huracán, sino la solidez del suelo que pisamos. La reconstrucción de México ya ha comenzado en silencio, en cada comunidad que se niega a rendirse. Es ahí, en el corazón de la ciudadanía libre, donde se forja el Bien Común que disipará la tormenta y traerá un nuevo amanecer para la República.

comunitarios legítimos constituyen los auténticos aliados de la paz. Mientras el cielo se oscurece, estas corrientes positivas están tejiendo alianzas desde lo local para disipar los nubarrones del miedo. Son el aire limpio que oxigena los municipios asfixiados por el crimen, impulsando la cultura de la legalidad, la reconstrucción del tejido comunitario y la exigencia de rendición de cuentas.

La última palabra no la tiene el huracán, sino la solidez del suelo que pisamos. La reconstrucción de México ya ha comenzado en silencio, en cada comunidad que se niega a rendirse. Es ahí, en el corazón de la ciudadanía libre, donde se forja el Bien Común que disipará la tormenta y traerá un nuevo amanecer para la República. Después vendrá la calma.

De urnas, exámenes e ideologías

POR ENRIQUE HUEL GAS



Dos propuestas recientes han vuelto a poner en duda algo que parecía resuelto: quién puede votar. Una pediría acreditar un conocimiento mínimo del Estado antes de sufragar; la otra sustituiría el voto individual por un voto por hogar, emitido por un solo responsable de la familia. Ambas nacieron en redes y ambas apuntan a problemas reales,

como una ciudadanía poco informada y un voto expuesto a la compra y la coacción.

Pero detrás de las dos propuestas late una pregunta más antigua y peligrosa: quién puede arrogarse el poder de decidir qué personas cuentan políticamente. Este ensayo sostiene que el sufragio universal no

El problema empieza cuando una ideología quiere volverse aduana de la ciudadanía y sustituir la conciencia personal.

premia la sabiduría, sino que limita el poder; que la familia importa sin necesidad de hablar con una sola voz; y que el remedio a una democracia incompleta no es restringir la ciudadanía, sino formarla.

Un electricista de los astilleros de Gdańsk convirtió un conflicto laboral en un movimiento por la libertad. Un dramaturgo perseguido en Praga sostuvo que un sistema construido sobre la mentira se resquebraja cuando la gente decide vivir en la verdad. Un ingeniero cubano reunió miles de firmas por las libertades civiles. Un abogado sudafricano, preso veintisiete años, esperó hasta los setenta y cinco para votar por primera vez.

Lech Wałęsa, Václav Havel, Oswaldo Payá y Nelson Mandela venían de tradiciones distintas, pero los unía una certeza: ninguna autoridad tiene derecho a declarar políticamente prescindible a una persona. Ninguno luchó para que una élite examinara al pueblo, sino para que el poder dejara de clasificarlo, sustituirlo y silenciarlo.

Estas historias podrían parecer lejanas frente a una discusión nacida en redes. No lo son. Dos propuestas recientes plantearon modificar la esencia del sufragio.

En julio de 2026, la *influencer* Natalia Torres pidió en un podcast que «solo tengas derecho al voto si tienes el conocimiento mínimo» sobre el Estado; poco después aclaró que se había expresado mal y la reformuló como un curso breve de orientación, sin examen que condicionara el voto. Casi al mismo tiempo, un joven de Metepec, Javier Albarrán, propuso en su Instagram otra modificación de fondo: «si votáramos por casa, por familia, y hubiera un responsable de emitir ese voto», las decisiones pensarían en todos. Ese responsable, dijo, podía ser el padre, la madre o un hijo. La idea se inscribe en el debate estadounidense del *household vote*, donde el pastor Doug Wilson y otras figuras proponen incluso derogar la Decimonovena Enmienda; en ese molde, quien sufraga es el jefe del hogar.

Aunque ambos jóvenes se han identificado con el panismo, sus planteamientos son posiciones personales: no representan a Acción Nacional, según ha declarado el propio partido. La realidad es que la discusión no es partidista, sino doctrinal: si estas ideas son compatibles con una tradición que afirma la dignidad de la persona, la libertad de conciencia y los límites al poder.

Ambos planteamientos parten de problemas reales. México padece clientelismo, compra y coacción del voto, desinformación y una cultura cívica insuficiente. Como se ha insistido en *Forja*, votar es apenas el inicio del civismo: la universalidad del sufragio vuelve más urgente la responsabilidad de informarse. No conviene negar el diagnóstico: una democracia donde el voto se cambia por una dádiva está empobrecida. El diagnóstico contiene una verdad; el remedio, un peligro.

La tentación de recortar la igualdad política no pertenece a una sola familia ideológica. Sectores reaccio-

El fracaso para formar ciudadanía no se corrige restringiéndola, sino completando la transición electoral con una cívica.

narios condicionaron la ciudadanía a la propiedad, la raza, el sexo o la posición en el hogar; proyectos totalitarios de izquierda la subordinaron a la clase o al partido. La Constitución soviética de 1918, por ejemplo, privó del voto a categorías enteras por su origen de clase. Los contextos y las responsabilidades históricas son distintos, pero comparten una operación: la ideología deja de orientar la política y empieza a decidir quién merece participar.

Pablo VI dio una clave en *Octogesima adveniens*: una ideología puede presentarse como «una visión total y autónoma de la persona humana», convertir una dimensión parcial en explicación total y reducir a la persona a ella. El problema empieza cuando una ideología quiere volverse aduana de la ciudadanía y sustituir la conciencia personal.

El Estado no puede escoger a sus vigilantes

Conviene precisar el blanco: lo que sigue objeta la formulación original, la que condiciona el voto a un examen. Un curso de orientación que no decide quién puede votar es otra cosa, y hasta puede ser útil; el reparo empieza cuando aprobarlo se vuelve requisito para sufragar.

El debate suele plantearse así: ¿quién está preparado para votar? La pregunta esconde otra más importante: ¿quién tendría el poder de declarar que otro no lo está? El conocimiento tampoco es una sola cosa: quien estudió medicina

entiende mejor una política sanitaria, pero quien espera horas una consulta pública conoce fallas que no aparecen en ningún manual. La democracia no afirma que todas las opiniones estén igualmente fundamentadas; sostiene algo más modesto: las diferencias de estudios, de riqueza o de posición no autorizan a una minoría a apropiarse de la voz política de las demás. **La igualdad del voto no premia la sabiduría: limita el poder.**

Que el sufragio sea universal no significa ausencia de reglas: las normas de ciudadanía delimitan el electorado. Significa que, reconocida esa ciudadanía, nadie debe quedar excluido por su sexo, raza, patrimonio, escolaridad, religión, clase o ideología. Un examen, en cambio, jerarquiza a quienes pretenden ejercerlo.

Condicionar el voto a un examen confunde dos cosas. Una licencia de conducir habilita una actividad técnica; el voto sirve para elegir, juzgar y reemplazar a quienes ejercen el poder. En un caso la autoridad verifica una competencia; en el otro examinaría a quienes deben vigilarla. Y la dificultad no está en las preguntas, sino en el poder de quien las redacta: quien controla el temario y la acreditación puede escoger, antes de la elección, a una parte del electorado. La democracia se vuelve fachada cuando el poder califica ideológicamente lo aceptable; ninguna tradición democrática debería darle al Estado la llave para certificar a sus propios vigilantes.

El examen tendría, además, un efecto social previsible: prepararse exige tiempo, escolaridad y conectividad, de modo que mediría también oportunidades acumuladas. Y aun midiéndolo con exactitud, no captaría la honestidad ni la prudencia. También la razón, cuando se erige en juez único, tiene sus patologías: Ratzinger recordó frente a Haber-

mas en 2005 que, así como la religión necesita el control de la razón, la razón necesita que se le señalen sus límites, porque sin freno puede volverse destructora. Un examen mide información; no vacuna contra la soberbia de creerse el único capacitado para decidir por los demás.

La familia no es una sola conciencia

El voto por familia parte de otra inquietud atendible: la política no debería reducirse a una suma de intereses aislados. Sus decisiones tocan la escuela de los hijos, el cuidado de los mayores, el ingreso familiar, la seguridad del barrio. Deliberar en familia ayuda a mirar más allá del beneficio inmediato. Pero deliberar juntos no autoriza a votar por sustitución.

La familia no es una conciencia colectiva. Sus integrantes pueden compartir un proyecto de vida y discrepar sobre educación, seguridad o impuestos; esa diferencia, vivida con respeto, puede fortalecerla. El humanismo cívico ofrece una salida entre el individualismo y la absorción comunitaria: Alejandro Llano lo entiende como devolver a personas y comunidades el protagonismo político. La persona no es un sujeto aislado ni una pieza del grupo, sino ciudadanía con derechos, deberes y capacidad de responder por sus compromisos. **El voto es personal, pero no individualista:** cada persona debe emitirlo según su conciencia, pensando también en su familia, su comunidad y las generaciones futuras.

Vale la pena tomar en serio la mejor versión del argumento contrario: la democracia liberal tiende a tratar a las personas como individuos aislados, aunque muchas decisiones se toman en familias y cuerpos intermedios. La objeción es justa, pero la respuesta no es fundir esos vínculos en un solo voto. La familia puede tener voz pública mediante políticas familiares y asociaciones; recono-

cerla como sujeto social no exige convertirla en una sola voluntad electoral.

Cuando no hay consenso, ¿quién representa al hogar: la persona de mayor edad, la que más aporta o la titular de la vivienda? ¿Y en situaciones de dependencia económica o violencia? En relaciones desiguales, el consenso puede ser otro nombre de la subordinación. La subsidiariedad protege a la familia frente al Estado; no autoriza que un integrante absorba la conciencia de los demás. Como sostuvo Carlos Castillo Peraza, la libertad descansa en «el respeto a la libertad de conciencia de los otros». Esa conciencia no se delega, ni siquiera en el hogar. Una familia donde cada integrante adulto puede deliberar y votar no está fragmentada: está formando ciudadanía.

Las pruebas de alfabetización usadas durante décadas en el sur de Estados Unidos muestran cómo un requisito de apariencia neutral se vuelve instrumento de exclusión: se combinaron con impuestos electorales e intimidación para impedir que la población afroamericana ejerciera derechos ya reconocidos, hasta que la Ley de Derechos Electorales de 1965 las prohibió. El paralelo no iguala magnitudes ni intenciones, pues un curso de buena fe no es la maquinaria segregacionista, pero advierte sobre el mecanismo: ningún filtro existe al margen de quien lo diseña y de la desigualdad sobre la que opera.

México ofrece la otra advertencia. La reforma de octubre de 1953 reconoció la ciudadanía política de las mujeres, y en 1955 votaron por primera vez a nivel federal. Corrigió así una idea antigua: que la voz de una mujer podía quedar contenida en la de su padre o esposo. El voto individual no rompió a las familias mexicanas; reconoció que pertenecer a una comunidad no cancela la condición de persona.

La ciudadanía no se transmite con un permiso estatal ni con una voz doméstica prestada: se hereda cuando una generación le enseña a la siguiente que la libertad es personal pero nunca solitaria, y que el bien común empieza cuando ninguna persona es considerada prescindible.

Defender el sufragio universal no obliga a idealizar la democracia mexicana: las mayorías se equivocan y los partidos imponen candidaturas mediocres. México construyó procesos electorales competitivos, pero la alternancia no eliminó la compra de votos, la corrupción ni la distancia entre representantes y ciudadanía. La transición electoral fue necesaria, pero insuficiente. El sufragio se vacía cuando votar es la única intervención permitida y la cultura cívica se aprende ejerciéndola. El fracaso para formar ciudadanía no se corrige restringiéndola, sino completando la transición electoral con una cívica.

La respuesta empieza por una educación cívica que forme juicio, no que imponga una doctrina. Debe enseñar a distinguir atribuciones, propaganda y resultados, y ofrecer información electoral accesible, comparadores de propuestas y materiales para personas con discapacidad o hablantes de lenguas indígenas. Informar no es levantar una barrera frente a la casilla, sino

acercar herramientas a quienes menos las han tenido. La compra del voto debe combatirse en quien utiliza dinero, programas sociales o amenazas para capturar una decisión; excluir a la persona vulnerable castiga a quien sufrió el abuso. Después de las elecciones hacen falta observatorios ciudadanos, contraloría social y seguimiento de promesas. El voto debe iniciar una relación de exigencia, no ser un cheque en blanco.

El sufragio universal no garantiza que siempre elijamos bien; ninguna institución puede ofrecerlo. La libertad incluye la posibilidad del error y por eso exige educación, conciencia y responsabilidad. Pero una democracia que teme tanto al error que excluye a quienes podrían cometerlo comete uno mayor: entrega a una autoridad la facultad de decidir quién cuenta como persona política.

Las generaciones que vienen no juzgarán nuestra democracia por cuántos filtros levantamos, sino por cuántas personas ayudamos a incorporarse a la vida pública.

La ciudadanía no se transmite con un permiso estatal ni con una voz doméstica prestada: se hereda cuando una generación le enseña a la siguiente que la libertad es personal pero nunca solitaria, y que el bien común empieza cuando ninguna persona es considerada prescindible.

Wałęsa, Havel, Payá y Mandela no esperaron a que el poder los declarara aptos. Actuaron como ciudadanos cuando sus gobiernos aún se negaban a reconocerlos. No necesitamos menos personas en las urnas, sino más conscientes de lo que está en juego dentro y después de ellas.

Fuentes consultadas

Arellano Beltrán, V. I. (2024). "Participa para transformar. El poder de tu voto". Revista Forja para el Bien Común, año 4, núm. 32, pp. 55-56.

Castillo Peraza, C. (2003). Apuesta por el mañana. México: Fundación Rafael Preciado Hernández.

Constitución de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. (1918). Artículos 64 y 65.

Diario Oficial de la Federación. (1953, 17 de octubre). Decreto que reforma los artículos 34 y 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Guevara, J. M. (s. f.). "Legitimidad, elecciones y cultura cívica". Revista Forja para el Bien Común.

Habermas, J. y Ratzinger, J. (2005). "Los fundamentos prepolíticos del Estado democrático". Letras Libres.

Landero Gutiérrez, A. (2019). "Mapa del pensamiento social cristiano". En Ideas humanistas para los nuevos tiempos, pp. 67-86. Madrid: Fundación Universitaria Española.

Landero Gutiérrez, A. (2021). "La democracia en México: transición sin renovación". Pensamiento Social, año 8, núm. 8, pp. 35-48. Lima: Instituto de Estudios Social Cristianos y Konrad-Adenauer-Stiftung.

Llano, A. (1999). Humanismo cívico. Barcelona: Ariel.

Montalvo, J. F. (2025). "¿Votar o no votar? Esa es la cuestión". Revista Forja para el Bien Común, año 5, núm. 44.

National Archives. (2021). Voting Rights Act of 1965.

Pablo VI. (1971). Carta apostólica Octogesima adveniens, n. 28 y 31. Ciudad del Vaticano.

Romero Castillo, C. (2024). "Participar es decidir". Revista Forja para el Bien Común, año 4, núm. 32, pp. 52-54. The 19th. (2025, agosto). "Who's questioning women's right to vote?".

Valdés de Anda, F. (2026). "¿Democracia sin demócratas?". Revista Forja para el Bien Común, año 6, núm. 57, p. 50.

Morena ante los límites del poder

POR LIÓN PRIOR 

La afirmación de que todo el gobierno mexicano y los cárteles son inseparables es excesiva y no puede derivarse de acusaciones contra personas concretas. Sin embargo, el lenguaje revela un cambio: Washington ha comenzado a tratar la posible protección política del narcotráfico como una amenaza directa a su seguridad nacional.

La elección de 2027 redefinirá el control constitucional y territorial, la relación con Estados Unidos y las condiciones desde las cuales México llegará a 2030. Morena llegará a 2027 como la fuerza dominante, pero enfrentará límites simultáneos y enormes desgastes. La oposición no necesita desplazarlo por completo para modificar el rumbo

“La ambición debe ponerse en condiciones de contrarrestar a la ambición.”

James Madison, El Federalista
núm. 51

Del poder acumulado a los límites del poder

Los dos artículos anteriores de esta secuencia analizaron cómo las insti-



tuciones mexicanas podían transformarse sin un golpe de Estado tradicional. No era necesario suspender las elecciones ni clausurar el Congreso. Bastaba modificar gradualmente la relación entre poderes, debilitar organismos autónomos, reducir la independencia judicial, ampliar la intervención militar y aprovechar una mayoría legislativa capaz de cambiar las reglas desde dentro.

El siguiente paso no consiste en repetir que el poder se ha concentrado. Consiste en identificar hasta dónde puede llegar esa concentración y dónde comenzarán a aparecer sus límites. Algunos serán institucionales: una Cámara sin mayoría calificada, congresos locales divididos o gobiernos estatales de oposición. Otros serán políticos: conflictos internos, candidaturas impopulares y aliados que eleven el precio de su respaldo. Otros serán económicos: inversión aplazada, menor crecimiento y presión sobre las finanzas públicas. Y otros serán externos:

investigaciones, sanciones y exigencias de Estados Unidos cuando el narcotráfico, la migración o el comercio afecten sus intereses.

Morena no llegará a 2027 ante un solo límite. Llegará ante varios que comenzarán a interactuar.

El caso Rocha: cuando el crimen puede intervenir desde la elección

La acusación presentada por el Departamento de Justicia de Estados Unidos contra el gobernador de Sinaloa, Rubén Rocha Moya, y otros funcionarios actuales o anteriores representa un punto de inflexión. La fiscalía estadounidense sostiene —y deberá probar ante un tribunal— que los acusados colaboraron con dirigentes del Cártel de Sinaloa para introducir narcóticos en Estados Unidos a cambio de apoyo político y sobornos. El expediente afirma también que integrantes de Los Chapitos habrían intervenido en la elección de 2021 mediante intimidación, secuestros de operadores opositores y robo de

Para millones de personas, Morena significa una pensión, una beca, un ingreso para una persona con discapacidad o la primera presencia material reconocible del Estado en su hogar. La oposición se equivoca cuando reduce esa relación a una compra consciente de votos. El beneficiario puede no sentirse comprado; puede sentirse reconocido.

boletas. Rocha ha negado las imputaciones.[1]

La presunción de inocencia debe respetarse. Sin embargo, el significado estratégico del caso rebasa la responsabilidad penal de una persona. Hasta ahora, buena parte de la conversación pública suponía que el crimen organizado penetraba gobiernos después de las elecciones. La acusación describe una posibilidad más grave: que una organización criminal no sólo capture al gobierno, sino que contribuya a decidir quién llega a encabezarlo.

Si ese modelo se confirma, la democracia deja de estar amenazada únicamente por el fraude en las urnas. Puede haber quedado condicionada desde la selección de candidatos. El caso Rocha importa porque anticipa el principal riesgo territorial de 2027: en regiones donde se disputan rutas, puertos, combustibles, obras públicas, mercados o extorsiones, controlar al gobierno local puede ser tan importante como controlar una plaza.

Estados Unidos presionará por sus propios intereses

En julio de 2026, el administrador de la DEA, Terry Cole, habló de una “conexión mortal” entre el gobierno mexicano y los cárteles. Claudia Sheinbaum rechazó la generalización, la calificó de política y carente de pruebas, y pidió que la agencia atendiera también la distribución, el consumo, las armas y el lavado de dinero dentro de Estados Unidos.[2] La afirmación de que todo el gobierno mexicano y los cárteles son inseparables es excesiva y no puede derivarse de acusaciones contra personas concretas. Sin embargo, el lenguaje revela un cambio: Washington ha comenzado a tratar la posible protección política del narcotráfico como una amenaza directa a su seguridad nacional.

Sería ingenuo esperar que Estados Unidos actúe para reconstruir la democracia mexicana. Sus prioridades son reducir el flujo de fentanilo, contener la migración, proteger su frontera, asegurar inversiones y cadenas productivas, limitar la influencia estratégica de China y obtener condiciones favorables en la relación comercial. La democracia mexicana sólo adquirirá prioridad cuando su deterioro amenace alguno de esos intereses.

Estados Unidos puede procesar a un funcionario por narcotráfico y no interesarse en que la competencia electoral sea equilibrada. Puede exigir seguridad para una planta y guardar silencio ante el debilitamiento de un organismo autónomo. Puede golpear a determinados actores criminales sin desmontar el sistema político que permitió su crecimiento.

La inversión vota antes que los ciudadanos

El poder político también encuentra límites cuando las empresas dejan de comprometer recursos con el futuro. En junio de 2026, el Indicador Global de Opinión Empresarial de Confianza del INEGI se ubicó en 48.0 puntos y acumuló 16 meses por

debajo del umbral de 50. En manufacturas, el componente “momento adecuado para invertir” se situó en 34.5 puntos.[3]

La inversión fija bruta aumentó 4.0% mensual en abril de 2026, un repunte relevante que debe reconocerse. Pero un solo dato positivo no elimina la incertidumbre acumulada ni la cautela empresarial.[4]

La incertidumbre no siempre provoca una fuga espectacular de capitales. Con frecuencia aparece como una sucesión de decisiones que nunca se anuncian: una planta que no se construye, una ampliación que se reduce, una contratación que se aplaza o una cadena productiva que instala su siguiente eslabón en otro país.

Los inversionistas pueden adaptarse a un gobierno con mayoría amplia. Lo que resulta más difícil calcular es un entorno en el que las reglas cambian, los tribunales pierden previsibilidad, autoridades locales enfrentan acusaciones criminales y la relación comercial con Estados Unidos se convierte en una negociación permanente. La economía tiene una forma silenciosa de votar: cuando no confía, posterga.

La paradoja de los programas sociales

El desgaste institucional y económico no implica que Morena pierda automáticamente su base social. Una encuesta posterior a la elección judicial de junio de 2025 encontró que, entre los beneficiarios directos de programas sociales, 60% se identificaba con Morena y 75% respaldaba a la Cuarta Transformación. Entre quienes tenían un familiar beneficiario, 51% se identificaba con Morena, 5% con la oposición y 44% se declaraba apartidista.[5]

No existe una serie mensual pública, de julio de 2025 a junio de 2026, que permita establecer con precisión cómo evolucionó la intención de voto de todos los beneficiarios. La eviden-

cia disponible sí permite concluir que el proyecto social puede conservar más respaldo que el partido y que algunos de sus gobernantes.

Para millones de personas, Morena significa una pensión, una beca, un ingreso para una persona con discapacidad o la primera presencia material reconocible del Estado en su hogar. La oposición se equivoca cuando reduce esa relación a una compra consciente de votos. El beneficiario puede no sentirse comprado; puede sentirse reconocido.

La diferencia entre 75% de respaldo a la 4T y 60% de identificación con Morena abre, sin embargo, un espacio político. Un ciudadano puede apoyar una política social sin aprobar a su alcalde; valorar a la presidenta y rechazar a su gobernador; defender su pensión y votar por un diputado opositor. Esa posibilidad —el voto diferenciado— es uno de los límites más importantes que Morena podría enfrentar.

El Congreso: el límite constitucional

En 2024, Morena y sus aliados alcanzaron una mayoría calificada en la Cámara de Diputados. En 2027, la oposición no necesitará convertirse en mayoría absoluta para alterar la correlación de fuerzas. Su primer objetivo estratégico puede ser impedir que Morena, el Partido Verde y el Partido del Trabajo conserven las dos terceras partes de la Cámara.

No sería una derrota total del oficialismo. Morena podría seguir siendo la primera fuerza y conservar una mayoría ordinaria. Pero tendría que negociar las reformas constitucionales. Como advirtió James Madison, los contrapesos existen porque ninguna mayoría debe ser juez único de los límites de su propio poder.[6]

El mensaje para el electorado no tendría que ser “entregue el gobierno a la oposición”. Podría ser más razo-

nable: conserve los derechos sociales que valora, pero obligue al gobierno a volver a escuchar y negociar.

Las gubernaturas: la estructura desde la cual se construye 2030

La elección de 2027 será concurrente en todo el país. Además de la Cámara de Diputados, se renovarán 17 gubernaturas, 31 congresos locales y 1,718 ayuntamientos, junto con cargos judiciales federales y locales pendientes.[7]

Un gobierno estatal administra presupuestos, policías, fiscalías, obras, permisos e infraestructura. También construye la estructura política desde la cual se movilizan votantes, se seleccionan candidatos y se prepara la siguiente elección presidencial.

Para Morena, conservar las gubernaturas significará mantener presencia territorial y capacidad de operación. Para la oposición, ganar algunas entidades podría ofrecer plataformas desde las cuales demostrar que existe una manera distinta de gobernar. Pero una alternancia que reproduzca corrupción, opacidad o acuerdos criminales únicamente cambiaría a los beneficiarios del poder.

El caso Rocha elevará el escrutinio sobre todas las candidaturas. La pregunta ya no será únicamente quién puede ganar, sino quién financia la campaña, qué grupos territoriales respaldan al candidato, qué compromisos adquiere antes de llegar y quién gobernará realmente después de la elección.

Los ayuntamientos: donde se disputa el territorio

Las alcaldías son el nivel más cercano a la vida cotidiana y uno de los más vulnerables frente al crimen organizado. Los municipios influyen en policías, licencias, mercados, obras, uso de suelo, transporte, catastro y contratación pública.

Para una organización criminal, controlar un municipio puede significar conocer movimientos policiales, proteger rutas, cobrar extorsiones, acceder a recursos públicos y decidir qué negocios pueden operar. La captura puede comenzar antes de la campaña: un aspirante amenazado se retira, otro acepta condiciones y un tercero es eliminado.

Estados Unidos puede perseguir a los grandes cárteles, pero no reconstruirá miles de policías locales ni protegerá cada candidatura municipal. El límite al poder criminal tendrá que construirse mediante instituciones mexicanas capaces de investigar financiamiento, proteger candidatos y evitar que las fiscalías dependan completamente de los gobernadores.

Los congresos locales: el poder nacional que casi nadie observa

En 2027 también se renovarán 31 congresos locales. Su importancia rebasa la aprobación de presupuestos estatales. Las reformas a la Constitución federal requieren la aprobación de la mayoría de las legislaturas estatales; por tanto, su control forma parte del poder constitucional nacional.

Además, los congresos locales deberían supervisar a los gobernadores, revisar cuentas públicas, designar funcionarios y exigir responsabilidades. Cuando el mismo partido controla sin contrapesos al Ejecutivo y al Congreso estatal, esa función puede reducirse a una oficialía de partes.

El ciudadano que vote por un diputado local no decidirá únicamente quién aprueba el presupuesto estatal. Puede estar decidiendo también si una futura reforma constitucional contará con ratificación automática o deberá negociarse.

Movimiento Ciudadano y Somos México: alternativa o dispersión

Movimiento Ciudadano tiene derecho a construir un proyecto propio y no está obligado a subordinarse al

PAN ni al PRI. Llamarlo esquírol deliberado requeriría pruebas que hoy no son públicas. Sin embargo, su actuación puede producir un efecto funcional favorable al oficialismo.

En distritos, municipios o estados donde Morena obtenga 35% o 40% y el resto se divida entre PAN, PRI, MC, Somos México y otras fuerzas, el oficialismo puede ganar sin representar a la mayoría de los votantes. MC deberá decidir si su prioridad es aumentar su porcentaje nacional o impedir que Morena conserve el control constitucional y territorial.

Somos México puede incorporar abstencionistas y ciudadanos alejados de los partidos tradicionales. Pero también enfrentará el incentivo de alcanzar el porcentaje necesario para conservar el registro. Una organización puede tener éxito institucional y fracasar estratégicamente si divide el voto donde no tenía posibilidad real de ganar.

La pluralidad no exige que todos los partidos compitan en todas partes. Exige que los ciudadanos cuenten con alternativas reales y que las organizaciones comprendan el efecto territorial de sus decisiones.

Cuatro escenarios hacia 2027 y 2030

Indicadores que anticiparán el rumbo

Nuevas acusaciones, sanciones o solicitudes de extradición de Estados Unidos.

Investigaciones mexicanas con pruebas verificables —o su ausencia— sobre figuras señaladas.

- Aprobación de la presidenta frente a la evaluación de gobernadores y alcaldes de Morena.
- Continuidad o ruptura de la coalición Morena-PVEM-PT.
- Método de selección de candidaturas y reacción de los aspirantes excluidos.
- Capacidad de MC y Somos México para atraer abstencionistas, no sólo votantes opositores.
- Evolución de la confianza empresarial, la inversión fija y las decisiones de largo plazo.
- Violencia contra candidatos, alcaldes y operadores electorales.
- Diferencias entre intención de voto federal, estatal y municipal.
- Disposición ciudadana a votar de forma diferenciada.

El ciudadano ante la tentación de no participar

La apatía no siempre nace de la ignorancia. Puede ser la consecuencia de haber visto alternancias que no mejoraron la seguridad, escándalos que

no produjeron condenas, candidatos que cambiaron de partido y oposiciones que reprodujeron las prácticas que denunciaban.

Pero la abstención no afecta por igual a todos. Beneficia a la fuerza con mayor estructura, identidad y capacidad para movilizar a sus simpatizantes. No participar no coloca al ciudadano fuera del sistema: aumenta el peso relativo de quienes sí participan de forma organizada.

El ciudadano común no necesita convertirse en militante. Su papel puede ser concreto: conocer las funciones de cada cargo; evaluar por separado las boletas; distinguir los derechos sociales de la lealtad partidista; investigar a los candidatos locales; exigir pruebas ante las acusaciones; vigilar el dinero y la violencia en las campañas; y dar seguimiento a los representantes después de la elección.

Un beneficiario puede votar por Morena para un cargo y por otro partido para otro. Un simpatizante de MC puede apoyar a su partido donde sea competitivo y elegir una opción distinta donde sólo divida el voto. Un ciudadano sin partido puede votar para impedir una mayoría calificada sin comprometerse con una oposición que todavía no le inspira con-

Escenario	Implicación estratégica
1. Hegemonía adaptativa	Morena conserva la mayor parte de las gubernaturas, mantiene la alianza con PVEM y PT y retiene la mayoría calificada. Sacrifica figuras cuestionadas, presenta esos relevos como depuración y utiliza el nacionalismo frente a Estados Unidos para cerrar filas. La oposición aumenta votos, pero los distribuye entre varias opciones.
2. Predominio sin poder constitucional	Morena continúa como primera fuerza, pero pierde suficientes diputaciones para quedar por debajo de la mayoría calificada. Conserva una mayoría ordinaria y varias gubernaturas, aunque debe negociar cualquier reforma constitucional. Sería un límite real sin una ruptura completa.
3. Fragmentación territorial	Morena conserva la mayor bancada federal, pero pierde gubernaturas, congresos locales y ciudades estratégicas debido al desgaste de sus gobiernos, conflictos internos y candidaturas impopulares. Surgen poderes regionales de oposición, aunque sin estrategianacional común.
4. Crisis convergente	Nuevas acusaciones estadounidenses alcanzan a figuras de alto nivel; la incertidumbre comercial persiste; la inversión sigue cautelosa y aumenta la violencia política. La oposición podría capitalizar el escenario o desperdiciarlo mediante división y candidaturas cuestionadas.

Estados Unidos actuará cuando estén amenazados su mercado, su frontera, sus empresas o su seguridad. Las organizaciones criminales actuarán para controlar rutas, presupuestos y gobiernos. Los partidos actuarán para conservar candidaturas, registros y espacios de poder. El inversionista actuará cuando encuentre condiciones de certidumbre.

fianza. Eso no es oportunismo. Es utilizar el voto para distribuir el poder.

El poder comienza a encontrar sus límites no cuando desaparece su popularidad, sino cuando deja de poder convertirla en obediencia territorial, estabilidad económica y control constitucional.

Conclusión

En 2027 no se decidirá solamente cuántos diputados tendrá Morena. Se decidirá si conserva la capacidad de modificar la Constitución sin negociar; quién gobernará 17 entidades; quién controlará cientos de policías y fiscalías; quién administrará 1,718 ayuntamientos; y quién dominará los congresos desde los cuales se ratifican reformas nacionales.

También se decidirá desde qué territorios comenzará la disputa presidencial de 2030.

Estados Unidos actuará cuando estén amenazados su mercado, su frontera, sus empresas o su seguridad. Las organizaciones criminales actuarán para controlar rutas, presupuestos y gobiernos. Los partidos actuarán para conservar candidaturas, registros y espacios de poder. El inversionista actuará cuando encuentre condiciones de certidumbre.

El ciudadano tendrá que decidir si observa el proceso como algo ajeno o utiliza cada boleta para impedir que una mayoría temporal se convierta en poder sin límites.

Morena llegará como favorito. Pero ser favorito no significa ser invulnerable. Sus límites no aparecerán automáticamente: tendrán que construirse mediante instituciones, competencia real, vigilancia, inversión productiva y voto diferenciado.

La democracia no exige que Morena desaparezca. Exige que Morena —como cualquier partido— vuelva a necesitar a los demás.

Referencias

Las acusaciones judiciales se describen como imputaciones pendientes de prueba y no como sentencias.

1. U.S. Department of Justice, Southern District of New York. "Governor of Sinaloa and Nine Other Current and Former Mexican Officials Charged With Drug Trafficking and Weapons Offenses", 29 de abril de 2026.

2. Reuters. "Sheinbaum rejects DEA comments of 'deadly connection' between her government and cartels", 15 de julio de 2026.

3. INEGI. "Indicadores de Confianza Empresarial", cifras de junio de 2026, comunicado publicado en julio de 2026.

4. INEGI. "Indicador Mensual de la Formación Bruta de Capital Fijo", cifras de abril de 2026.

5. El Financiero. "Programas sociales 'hacen de la suya' en elecciones judiciales: Así votaron los beneficiarios", 3 de junio de 2025.

6. Madison, James. "Federalist No. 51", Library of Congress, versión digital.

7. Instituto Nacional Electoral. Norma Irene de la Cruz, "Elección intermedia 2027", 10 de diciembre de 2025; e INE, "Inicia trabajos rumbo al Foro de Elecciones Concurrentes 2027", 8 de mayo de 2026.

8. Instituto Nacional Electoral. "Inicia INE trabajos rumbo al Foro de Elecciones Concurrentes 2027", 8 de mayo de 2026.

9. Reuters. "U.S. pushes Mexico to prosecute, extradite politicians with ties to drug cartels", junio de 2025.

10. Presidencia de la República. "Programas para el Bienestar benefician a 82% de las familias mexicanas...", 2025. Fuente oficial utilizada sólo para dimensionar el alcance declarado de la política social.

¡Viva Cristo Rey! Cien años después

POR JUAN DE DIOS
ANDRADE MARTÍNEZ 

VIVA CRISTO REY



Y
LA VIRGEN D GUADALUPE

la Cristiada no fue convocada ni por Pío XI ni por el Episcopado mexicano. Ni siquiera por la minoría de los prelados que simpatizaban con tomar las armas. No hay quien asuma la responsabilidad pastoral y, sin embargo, hay que resolverlo.

A un siglo de distancia de la Cristiada podemos constatar que el expediente sigue abierto y no estamos hablando de las polémicas en torno a su interpretación, sino a otros aspectos igualmente importantes. Por el modo en que terminó y especialmente por los llamados 'Arreglos', se produjo un estruendoso reclamo por parte del bando cristero y un ensordecedor silencio entre los eclesiásticos.

Los primeros se declaraban 'traicionados' en la mesa de negociación. ¿Realmente fue así? Las investigaciones más recientes no avalan dicha versión. El Papa no fue engañado, al contrario: estaba bien informado sobre lo que acontecía en México.

¿Desobedecieron al Papa los obispos negociadores, al incumplir los requisitos que había puesto para sellar un acuerdo? Tampoco. Como todo hecho histórico, la Guerra Cristera se desarrolló en un *continuum* que puede implicar cambios. **Para el momento decisivo, Pío XI había cambiado de opinión sobre consultar a la Liga Nacional Defensora de la Libertad Religiosa (LNDLR) y a la cúpula del movimiento armado antes de aceptar un acuerdo.**

Lo innegable es que los obispos en cuestión exageraron el estado de la negociación, quizás con los ojos puestos en escalar en el ánimo papal. Exceso de optimismo, dirían algunos. No sopesaron que, en cuanto la noticia brincara a los medios, sobrevendría una presión en la opinión pública a favor del fin de la guerra y el gobierno mexicano lo sabía. Los purpurados actuaron con ligereza al no condicionar con la firma de un acuerdo que quizá no habría evitado la masacre que vino después, pero sí habría expuesto la naturaleza criminal del régimen.

Por el modo en que terminó la Cristiada, implicaba animosidad al interior del Episcopado contra los cristeros, que en ocasiones fueron maltratados

El desencuentro entre la Iglesia y el milenarismo tiene una larga historia, pero será el 19 de julio 1944 cuando el deslinde sea inequívoco. Ese día, Pío XII aprobó el Decreto del Santo Oficio en la materia, desautorizando dicha interpretación, incluso el milenarismo mitigado.

al exponer su inconformidad y los asesinatos que se estaban cometiendo contra ellos. Los obispos tuvieron que decidir entre salvar el 'modus vivendi' o salvarlos a ellos, y todos sabemos lo que pasó. Se entiende que el momento era difícil y que los ánimos estaban caldeados. Aquí pesó el que la mayoría de los prelados no hubiera apoyado la vía armada desde el principio, pero **en 2029, cuando se cumpla el centenario de los 'Arreglos', podría ser la ocasión para que el Episcopado cierre esa herida.**

La memoria de los cristeros está esperando una reconciliación. No por lo que pasó en el campo de batalla, pues aquel que toma las armas sabe a lo que se atiene, sino por la ingratitud de algunos de sus pastores al concluir el conflicto. Asimismo, hay que considerar que varios líderes católicos resistieron a la autoridad eclesiástica de manera soterrada y, a veces, en franca rebeldía.

¿Actuó el gobierno estadounidense en beneficio del callismo? No propiamente. Había asuntos pendientes entre ambos países, ajenos a la Guerra Cristera, que constituían el verdadero objetivo de Estados Unidos. Por

otra parte, **un país no le vende armas ni pertrechos a particulares que le hacen la guerra al gobierno con el cual necesita un acuerdo.** En ningún caso iban a poner en peligro sus intereses favoreciendo una guerra religiosa. La prueba está en que, ya en los años Treinta, cuando Roosevelt mete las manos de una manera decidida, Plutarco Elías Calles se ha debilitado y no puede seguir manipulando al presidente en turno como antes. En el momento en que Roosevelt necesita el voto católico para reelegirse, la persecución religiosa en México se convierte en un objetivo primordial. Pero, para entonces, la guerra había concluido.

¿Hubo un complot en el entorno de Pío XI para darle la espalda a los cristeros? Nada de eso. El pontífice cambió por dos variables que interactuaban en el escenario mexicano: la convicción de que los cristeros podían vencer al callismo y el asesinato de Álvaro Obregón. **La idea del triunfo era de cuño escatológico milenarista, imposible de aceptar para la Sede de San Pedro.** Además, los informes de Inteligencia naval de Estados Unidos indicaban que, por el momento, la situación estaba en el punto en que ninguno de los bandos podía vencer al otro. Sin embargo, al final, el gobierno terminaría ganando la guerra. No había que llegar al desenlace. Urgía un acuerdo.

Por difícil que resulte reconocerlo, **asesinar a Obregón fue un grave error estratégico.** No se discute la valentía, sino la imprudencia. ¿A quién se le ocurre eliminar al presidente electo en medio de un forcejeo feroz entre Calles y Obregón en la antesala del relevo presidencial? Justo cuando, en otro plano, el P. Joseph Burke había alcanzado un entendimiento con Calles para resolver el conflicto religioso y armado. En el mejor de los casos, la decisión debió ser 'no estorbar' y dejar que las huestes de ambos caudillos se despedazaran entre sí.

Era lógico que, a partir de ese punto, el Papa ya no considerara prudente consultar ni a la Liga ni a los cristeros en armas. Vayamos a la segunda parte: el silencio de la Iglesia sobre la Cristiada, tanto en el púlpito como en su propia historia.

El pasado 31 de julio del año en curso, la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) dio a conocer su *Mensaje a cien años de aquel 1926. El conflicto religioso en México. Callaron las campanas de los templos, habló su sangre*, donde se asienta la 'Ley Calles' como el detonante del descontento de la grey y el estallido de la guerra entre 1926 y 1929. Al cumplirse un siglo, el Episcopado dice:

“Hemos elegido inaugurar un tiempo de memoria agradecida y de discernimiento eclesial que nos acompañará en los próximos años, hasta el jubileo guadalupano de 2031 y el jubileo de la Redención de 2033. Lo hacemos convencidos de que un pueblo que no recuerda queda a merced de quienes escriben la historia por él, y de que la memoria cristiana no es nostalgia del pasado: es fuerza para el presente”.

En ninguna parte del documento se menciona la 'Guerra Cristera' o la 'Cristiada', pero sin duda marca el final del silencio de la Iglesia sobre un tema tan espinoso y lo vincula a los jubileos guadalupano y de la Redención. Lo hace de una manera especial: en agradecimiento. Porque es mucho lo que se tiene que agradecer al sacrificio de los católicos de la época. ¿O ustedes creen que fue fácil soportar la persecución religiosa de autoproclamados 'revolucionarios' que en realidad eran vulgares 'asesinos'?

La Iglesia Católica tiene pendiente determinar cómo asumirá el acontecimiento dentro de la propia historia eclesiástica. ¿'Cristiada', 'Guerra Cristera' o con cuál denominación?

¿Cómo hacerlo sin que adquiriera una connotación escatológica que podría dejar el tema a merced de interpretaciones milenaristas? Las Cruzadas tienen su lugar en la Historia de la Iglesia porque cinco de ellas fueron convocadas directamente por el pontífice en turno. Cuatro corrieron a cargo de alguno de los monarcas, una de ellas por un emperador excomulgado. La Iglesia no puede evadir su responsabilidad en las Cruzadas. El punto es que **la Cristiada no fue convocada ni por Pío XI ni por el Episcopado mexicano. Ni siquiera por la minoría de los prelados que simpatizaban con tomar las armas.** No hay quien asuma la responsabilidad pastoral y, sin embargo, hay que resolverlo.

En la Guerra Cristera estuvieron involucrados tanto los combatientes como los católicos que, desde el ámbito civil, apoyaban al movimiento. Así como en cada vertiente hubo motivos diferentes para inconformarse, la Cristiada debe ser expurgada de sus rescoldos milenaristas o, en su defecto, insertarla en la Historia de la Iglesia en México con el debido aparato crítico que oriente a la grey.

El desencuentro entre la Iglesia y el milenarismo tiene una larga historia, pero será el 19 de julio 1944 cuando el deslinde sea inequívoco. Ese día, Pío XII aprobó el Decreto del Santo Oficio en la materia, desautorizando dicha interpretación, incluso el milenarismo mitigado. Lo anterior fue recogido en el *Enchiridion Symbolorum* de Denziger-Schönmetzer, numeral 3839 (en el Denzinger antiguo es el numeral 2296). Más todavía, en el Catecismo de la Iglesia Católica, aprobado por San Juan Pablo II, se rechaza toda forma de milenarismo o mesianismo político (numeral 676).

Eso no significa que la Cristiada haya sido un hervidero de milenaristas, pero tenía ciertos residuos propios de la época que es necesario ubicar para no confundirse.

El Episcopado llama a conmemorar: la fidelidad de un pueblo creyente que siguió practicando su religión y mantuvo la fe; el testimonio de los mártires que no mataron por Cristo (murieron por Él y perdonaron a sus verdugos) y que la libertad religiosa es un derecho de toda persona (negarla, siempre termina costando sangre). La Guerra Cristera debe conmemorarse dentro de ese marco interpretativo.

Pese a todo, de aquellos buenos católicos debemos sacar fuerza para dar testimonio en nuestra vida presente. Una fuerza que no es de origen humano, sino sobrenatural.

Atendiendo a su responsabilidad de orientar a la grey y a toda persona de buena voluntad, al hacer referencia a la institución de la fiesta de Cristo Rey por parte de Pío XI (*Quas primas*, 11 de diciembre de 1925) aclara:

“Aquellas enseñanzas sobre la realeza de Cristo -que no se impone con las armas, sino que reina desde la cruz- se convirtió en México en un grito popular que ningún ejército pudo apagar: << ¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe! >>. Cien años después, ese grito sigue siendo un programa: reconocer que ningún poder humano es absoluto, porque solo Dios es Señor de la conciencia y de la Historia”.

Con maternal actitud, el Episcopado afirma que el reinado de Cristo Rey no puede ser cancelado por ningún ejército (lo que pretendía Calles) y fija el movimiento armado de 1926-1929 dentro de sus límites propios: tampoco se impone mediante las armas. Dicho de otro modo, aunque los cristeros hubieran podido vencer, eso no habría significado el triunfo de Cristo Rey.

Por si había dudas, en el documento se precisa que no se conmemora una guerra, no se celebra una victoria, no se exaltan las armas ni se idealiza la violencia. No se trata de una revancha ni de resentimientos, ni su memoria se vincula a proyectos políticos o partidistas. No fue un “pleito de sacristía”:

“Fue un drama nacional que atravesó familias, pueblos, escuelas y campos enteros donde el gobierno Federal atacó a sus propios ciudadanos”.

El Episcopado llama a conmemorar: **la fidelidad de un pueblo creyente** que siguió practicando su religión y mantuvo la fe; **el testimonio de los mártires** que no mataron por Cristo (murieron por Él y perdonaron a sus verdugos) y **que la libertad religiosa es un derecho de toda persona** (negarla, siempre termina costando sangre). La Guerra Cristera debe conmemorarse dentro de ese marco interpretativo.

La Cristiada fue una decisión de legítima defensa que implicó sacrificios, sufrimientos y vidas. Pese a ser legítima defensa, la Iglesia no podía apoyarla porque su camino es el de la santidad aún a precio de martirio. Pío XI tuvo en cuenta a los cristeros al establecer el marco de una posible negociación, pero la idea de vencer al adversario y ultimar a Obregón erigieron una barrera infranqueable que no la puso Pío XI. El resto de la historia ya lo sabemos: se terminó posicionando la sentencia de haber sido traicionados por los obispos que negociaron los 'Arreglos', algo en lo



cual la masonería castrense no fue ajena.

Al atizarle y difundir la versión de que los cristeros habían sido traicionados, la masonería pretendía desviar la atención de que el gobierno de Emilio Portes Gil había faltado a su palabra y de la masacre de oficiales cristeros que hicieron después de deponer las armas, posicionando que, al final, el gobierno revolucionario se había salido con la suya. Desgraciadamente, los católicos que se han dedicado a difundirla han servido a los intereses masónicos.

La Cristiada fue una obra humana no exenta de errores. Seguir atrapados en el reclamo de la traición significa quedar anclados en el pasado. Eso echa a perder su sentido de legítima defensa. No hay que adjudicarle un sentido escatológico, propio del milenarismo y hay que aceptar que asesinar a Álvaro Obregón fue un error pueril, en el cual Calles tuvo mucho que ver y más infantil fue haber caído en el garlito masónico que buscaba que los católicos se volcaran contra sus propios obispos para convertir el conflicto con el callismo en una confrontación en el ámbito católico.

Referencias

Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM): *Mensaje a cien años de aquel 1926. El conflicto religioso en México. Callaron las campanas de los templos, habló su sangre* (31 de julio de 2026)

Denzinger-Schönmetzer: *Enchiridion Symbolorum* (1963)

Catecismo de la Iglesia Católica (CIC): 1992

El plebiscito de los mártires

POR JOSÉ MIGUEL GUEVARA 

Este es el título de un libro de Anacleto González Flores, lo tomo porque quiero hacer algunos comentarios en relación con la celebración por los cien años que se cumplieron el 31 de julio de 2026 de la suspensión del culto público, y del posterior levantamiento armado que el pueblo mexicano realizó en defensa de sus derechos ciudadanos ante un gobierno intolerante además de ilegítimo.

Un gobierno tomado por la fuerza puede llegar a legitimarse si promueve el Bien Común, después de reemplazar a un gobierno que no lo promovía. Ese no era el caso.

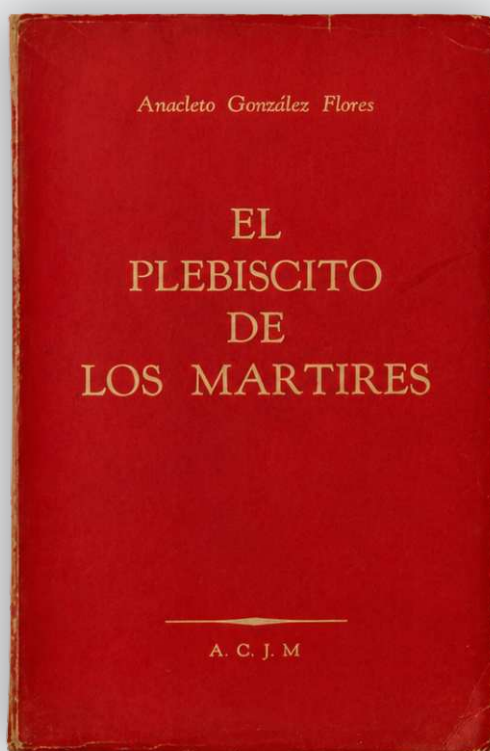
Un plebiscito es un mecanismo de consulta directa mediante el cual el gobierno somete una decisión, política pública o medida excepcional a votación popular para que la ciudadanía apruebe o rechace la propuesta. Ese gobierno con sus intransigencias sometió a la opinión del pueblo su “Ley Calles” y recibió la respuesta que se merecía, el levantamiento en armas que conocemos como La Cristiada.

El gobierno ilegítimo dirigido por Plutarco “el Turco” Elías Calles, además, probablemente propició el asesinato de su socio Álvaro Obregón, fue intolerante, emitió leyes aberrantes que tenían como finalidad impedir que se viviera con libertad el culto religioso católico, naturalmente esto obligó finalmente a las autoridades de esta Fe a suspender el culto público.

Con anterioridad el Arzobispo Prímado de México, Mons. José Mora y del Río previó lo que podía venir de la actitud antirreligiosa que habían mostrado los constituyentes de 1917 e invitó a los Caballeros de Colón a actuar en defensa de los derechos de los ciudadanos católicos, entre sus acciones de respuesta fundaron en el mismo año la Unión Nacional de Padres de Familia. Además, por lo mismo algunos dirigentes católicos, habían recurrido ya a los recursos legales que las leyes vigentes otorgaban en contra de leyes injustas; la intransigente respuesta del gobierno

fue la dejadez y el silencio a estos recursos y la imposición de sus persecutoras leyes.

Como está dicho arriba las restricciones obligaron a las autoridades religiosas a suspender el culto por falta de condiciones. Esto fue el colmo, así el pueblo católico viendo que los recursos legales no eran defensa tomó las armas en contra del gobierno represor. Bastó con el levantamiento de campesinos en un poblado de Jalisco para que la consciencia de defensa se extendiera y en unos meses medio país ardía con escua-



Tres años y unos doscientos cincuenta mil muertos costó a México la intransigencia masónica de Calles y sus incondicionales.

drones guerrilleros de cristeros combatiendo al gobierno.

Tres años y unos doscientos cincuenta mil muertos costó a México la intransigencia masónica de Calles y sus incondicionales.

Las armas se silenciaron no porque el gobierno hubiese derrotado a los Cristeros, hoy sabemos que un ejército tradicional no puede derrotar una guerrilla sostenida por el pueblo y eso fue la Cristiada, la respuesta de un pueblo en armas en contra de la opresión alimentada y protegida por los que no estaban en la sierra.

La lucha se detuvo a causa de gestiones ante autoridades religiosas y la intervención de personas ajenas a México pero conscientes de la necesidad de paz para una población que venía sufriendo desde 1910, así en 1929 se llegó a algunos arreglos, por cierto, injustos y mal respetados por el gobierno.

¿Qué celebramos y que nos dejó la experiencia?

Celebramos a un pueblo, nosotros los mexicanos, que aun en condiciones adversas tenemos un límite para soportar el abuso a nuestros derechos, los ahora muy citados derechos humanos, el derecho a la libertad de conciencia y de practicar la religión que hayamos decidido profesar, libertad de culto tanto privado como público mientras no se violen otros derechos; exigir ese derecho costó miles de vidas. La Iglesia Católica ha declarado beatos y santos a varios de los que entregaron sus vidas.

Si el gobierno se considera heredero del de Calles debería presentar sus disculpas, pedir perdón a familias, poblados y a la Iglesia Católica por tantos asesinatos, hasta de niños: José Sánchez del Río y en muchos casos además del asesinato, torturas incivilizadas como muchos casos, señalado el de Anacleto y sus compañeros.

La lucha se detuvo a causa de gestiones ante autoridades religiosas y la intervención de personas ajenas a México pero conscientes de la necesidad de paz para una población que venía sufriendo desde 1910, así en 1929 se llegó a algunos arreglos, por cierto, injustos y mal respetados por el gobierno.

Ahora lo que nos dejó la experiencia. La sangre de mártires, dijo Tertuliano, es semilla de nuevos cristianos. Dejo ese tema para personas mejor preparadas en el aspecto religioso, me limito a señalar el valor cívico de ese alzamiento. El gobierno autoritario e ideologizado que creyó que podía mediante leyes injustas e imprudentes dominar a un pueblo, tuvo que percatarse que no podía hacerlo por más que su capacidad bélica fuese superior, repito, una guerrilla bien soportada es imposible de vencer, tuvo que recurrir a buscar y ceder a gestiones externas para que las autoridades religiosas ordenaran a los combatientes deponer las armas en beneficio de su misma vida espiritual.

Es evidente que la camarilla dominante, la Familia Revolucionaria, se dio cuenta de sus limitaciones y del respeto que debe a los derechos humanos. El México que vivió el cambio de siglo y de milenio fue el heredero de los que defendieron hasta con la vida sus derechos.



Hoy estamos probando una nueva intransigencia y viene muy bien pensar que debe hacerse al llegar al límite, las armas no vienen al caso, ¿podría ser un boicot al estilo Anacleto?, o ¿qué recursos reales tenemos, las votaciones serán limpias?

Si el gobierno se considera heredero del de Calles debería presentar sus disculpas, pedir perdón a familias, poblados y a la Iglesia Católica por tantos asesinatos, hasta de niños: José Sánchez del Río y en muchos casos además del asesinato, torturas incivilizadas como muchos casos, señalado el de Anacleto y sus compañeros.



A cien años de una herida que aun intenta sanar

POR CARLOS ANAYA 

A cien años del conflicto religioso de 1926, México está llamado a mirar su historia con verdad, no para reabrir heridas, sino para convertir la memoria en un camino de reconciliación. A partir del Mensaje de la Conferencia del Episcopado Mexicano y de la encíclica *Magnifica Humanitas* de León XIV, este ensayo analiza cómo la libertad religiosa, la dignidad humana y el testimonio de los mártires ofrecen claves para enfrentar los desafíos actuales de la violencia, la polarización y la inteligencia artificial, y para reconstruir el tejido social desde el bien común y la paz.

Hace un siglo, el **1.º de agosto de 1926**, México amaneció con un silencio que trascendía lo religioso. Tras la entrada en vigor de la llamada **Ley Calles**, el Episcopado Mexicano suspendió el culto público y los templos permanecieron abiertos, pero sin celebraciones litúrgicas. Aquellas campanas que dejaron de sonar marcaron el inicio de uno de los episodios más dolorosos de la historia nacional.

El “Mensaje a cien años de aquel 1926” recuerda que **«al amanecer del 1.º de agosto de 1926 México despertó sin Misas públicas: los templos quedaron abiertos y silenciosos, custodiados por los propios fieles»** (Conferencia del Episcopado Mexicano [CEM], 2026).

Los obispos son explícitos al afirmar: «No conmemoramos una guerra ni celebramos una victoria; no exaltamos las armas ni idealizamos la violencia... No convocamos a la revancha, no alimentamos el resentimiento» (CEM, 2026).

Al cumplirse el centenario de aquellos acontecimientos, la Conferencia del Episcopado Mexicano propone una lectura profundamente distinta de la confrontación. El objetivo no es reabrir viejas heridas, sino favorecer una reconciliación fundada en la verdad histórica. Como expresan los obispos, esta conmemoración busca realizarse **«no para reabrir heridas, sino para curarlas; no para juzgar a los muertos, sino para servir a los vivos»** (CEM, 2026).

Esta perspectiva convierte la memoria en un compromiso con el presente. El documento recuerda que **«un pueblo que no recuerda queda a merced de**

quienes escriben la historia por él, y la memoria cristiana no es nostalgia del pasado: es fuerza para el presente» (CEM, 2026). Por ello, el centenario no pretende exaltar una guerra ni alimentar resentimientos, sino recuperar las lecciones históricas que permitan fortalecer la convivencia democrática.

Los obispos son explícitos al afirmar: **«No conmemoramos una guerra ni celebramos una victoria; no exaltamos las armas ni idealizamos la violencia... No convocamos a la revancha, no alimentamos el resentimiento»** (CEM, 2026).

La enseñanza central del conflicto trasciende el ámbito eclesial: **la libertad religiosa constituye un derecho humano fundamental**, indispensable para cualquier sociedad democrática. El Mensaje lo resume con claridad: **«La libertad religiosa no es un privilegio del clero, sino un derecho de toda persona humana, y que su negación siempre termina costando sangre»** (CEM, 2026).

Esta convicción enlaza con la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre la libertad de conciencia y con la encíclica *Magnifica Humanitas*, donde **León XIV** recuerda que todo desarrollo político,

económico o tecnológico debe permanecer al servicio de la dignidad humana y del bien común.

Uno de los aportes más originales del Mensaje consiste en interpretar el conflicto religioso como una **herida fratricida**. No fue simplemente una confrontación entre Iglesia y Estado, sino una ruptura de la fraternidad nacional. Los obispos afirman: **«No fue una nación invadida por extraños, sino un pueblo que se dividió contra sí mismo... Hermanos que se mataron entre hermanos»** (CEM, 2026).

Esta mirada resulta especialmente pertinente en un México que continúa enfrentando polarización política, violencia e intolerancia. La reconciliación comienza cuando el adversario vuelve a ser reconocido como hermano.

El documento fortalece su autoridad moral mediante un ejercicio de autocrítica. Reconoce que, junto al heroísmo de muchos creyentes, también existieron errores dentro de la propia comunidad católica: **«Hubo también entre algunos católicos dureza de corazón, cálculos políticos, palabras que encendieron los ánimos y decisiones tomadas sin la lucidez que hoy pedimos a los demás»** (CEM, 2026).

Y concluye con una afirmación de enorme valor ético: **«Pedir perdón por lo propio no debilita la denuncia de lo ajeno: la hace más creíble»** (CEM, 2026). Esta actitud demuestra que la reconciliación sólo puede construirse desde la verdad y la humildad.

La reflexión alcanza su punto culminante en la figura de los mártires. El Mensaje recuerda que el término **mártir** significa, antes que nada, **testigo**: **«Mártir significa, sencillamente, "testigo". Antes de designar al que muere, la palabra designa al que ha visto y no puede callar»** (CEM, 2026).

Además, introduce la idea del **martirio cotidiano**, entendido como la fidelidad perseverante a la verdad, la honradez y

el perdón. Esta perspectiva permite comprender que el testimonio cristiano no pertenece únicamente al pasado, sino que continúa manifestándose en quienes defienden la dignidad humana frente a la corrupción, la violencia o la injusticia.

El documento recuerda el testimonio del **beato Miguel Agustín Pro**, **«fusilado el 23 de noviembre de 1927 con los brazos en cruz»**, así como el del **beato Anacleto González Flores** y de numerosos laicos que dieron su vida por permanecer fieles a su conciencia.

Aunque México ha avanzado significativamente con las reformas constitucionales de 1992 y 2013, el Episcopado sostiene que la libertad religiosa continúa siendo una tarea inconclusa. Persisten limitaciones para el ejercicio pleno de este derecho y nuevos desafíos derivados de la violencia del crimen organizado, que ha cobrado la vida de sacerdotes y agentes pastorales comprometidos con la paz y la defensa de las comunidades.

El Mensaje introduce además una reflexión novedosa al relacionar la libertad religiosa con los riesgos de la era digital. Inspirándose en *Magnífica Humanitas*, advierte que hoy la conciencia puede ser condicionada mediante mecanismos mucho más sutiles que los del pasado:

«Hoy la conciencia puede ser coaccionada sin cerrar un solo templo: mediante la manipulación de la información, la reducción de la persona a un perfil de consumo, la captura de la atención por algoritmos que polarizan y las nuevas esclavitudes de la era digital» (CEM, 2026).

León XIV desarrolla esta preocupación al señalar que la inteligencia artificial constituye una extraordinaria oportunidad para el progreso humano, pero sólo cuando permanece subordinada a la dignidad de la persona y al bien común. La cuestión decisiva ya no consiste únicamente en lo que la tecno-

logía puede hacer, sino en quién la controla y con qué finalidad. (León XIV, 2026, 15 de mayo).

La encíclica propone dos imágenes bíblicas para comprender este desafío. **Babel** representa la tentación de construir una civilización basada en el poder absoluto y la autosuficiencia; **Nehe-mías**, por el contrario, simboliza la reconstrucción paciente de la comunidad mediante la corresponsabilidad y el servicio. El Mensaje retoma esta enseñanza al afirmar que **«en esa reconstrucción, los vínculos sociales se levantan antes que las piedras»** (CEM, 2026).

Desde esta perspectiva, el **Diálogo Nacional por la Paz** adquiere un significado especial. La Iglesia invita a transformar los conflictos mediante el encuentro, el acompañamiento a las víctimas y la participación responsable de toda la sociedad. Como afirma el documento: **«Construir la paz no es callar los conflictos, sino transformarlos»** (CEM, 2026).

Al concluir, los obispos recuerdan que esta conmemoración no pertenece únicamente a las instituciones, sino al pueblo mexicano en su conjunto. La memoria histórica debe convertirse en una tarea compartida por las familias, los jóvenes, los laicos, las comunidades

Esta mirada resulta especialmente pertinente en un México que continúa enfrentando polarización política, violencia e intolerancia. La reconciliación comienza cuando el adversario vuelve a ser reconocido como hermano.

Cien años después de que las campanas callaran, México vuelve a escuchar una invitación que trasciende el pasado. La memoria de los mártires no busca perpetuar la confrontación, sino recordar que la libertad, la dignidad humana y la reconciliación siguen siendo los fundamentos sobre los cuales puede construirse una paz duradera. En palabras del propio Mensaje: «No tengamos miedo de la verdad de esta historia» (CEM, 2026).

y todos aquellos comprometidos con la reconstrucción del país. Por ello afirman: «Esta conmemoración no se está organizando desde un escritorio. Ya está ocurriendo, y está ocurriendo en manos del pueblo» (CEM, 2026).

Cien años después de que las campanas callaran, México vuelve a escuchar una invitación que trasciende el pasado. La memoria de los mártires no busca perpetuar la confrontación, sino recordar que la libertad, la dignidad humana y la reconciliación siguen siendo los fundamentos sobre los cuales puede construirse una paz duradera. En palabras del propio Mensaje: «No tengamos miedo de la verdad de esta historia» (CEM, 2026).

Porque sólo una memoria reconciliada puede convertirse en esperanza para las generaciones futuras.

1. UN SILENCIO QUE MARCÓ UNA NACIÓN

El 1.º de agosto de 1926, tras la entrada en vigor de la Ley Calles, el Episcopado suspendió el culto público.

Los templos quedaron abiertos, pero sin Misas.

2. NO PARA DIVIDIR, SINO PARA SANAR

A cien años, la memoria no busca revancha ni juzgar el pasado, sino aprender para construir un futuro de paz.

Recordar es fortalecer el presente.

3. LECCIONES QUE PERDURAN

- Fidelidad del pueblo creyente.
- Testimonio de quienes dieron su vida.
- La libertad religiosa es un derecho humano fundamental.

4. LIBERTAD RELIGIOSA: PILAR DE LA DEMOCRACIA

Nadie puede ser obligado a actuar contra su conciencia ni impedido de vivir su fe.

Su negación siempre termina costando sangre.

5. UNA HERIDA FRATRICIDA

No fue una nación invadida por extraños, sino un pueblo que se dividió contra sí mismo: hermanos que se mataron entre hermanos.

La reconciliación comienza cuando el otro vuelve a ser reconocido como hermano.

6. EL MARTIRIO: TESTIGOS DE LA VERDAD

Mártir significa "testigo". Antes de morir, dan testimonio con su vida cotidiana: honradez, perdón, fidelidad sin aplausos.

Nadie puede arrebatar lo que se entrega libremente por amor.

Testigos que inspiran a México

- 25 mártires canonizados por san Juan Pablo II.
- 13 mártires beatificados en Guadalajara (2005).
- San José Sánchez del Río y muchos laicos que dieron su vida por la fe.

Beato Miguel Agustín Pro
Beato Anacleto González Flores

7. LIBERTAD RELIGIOSA: UNA TAREA INCONCLUSA

- Aún existen limitaciones para el ejercicio pleno del culto y la libertad educativa.
- La violencia y el crimen organizado cobran la vida de sacerdotes y agentes pastorales.
- La libertad debe ser custodiada por cada generación.

8. NUEVOS RIESGOS: LA ERA DIGITAL

La conciencia puede ser coaccionada sin cerrar templos:

- Manipulación de la información.
- Perfiles que reducen a la persona a un dato.
- Algoritmos que polarizan y esclavizan la atención.

Custodiar la libertad religiosa es también custodiar el derecho de cada persona a buscar a Dios sin ser reducida a un dato.

9. BABEL O NEHEMÍAS: DOS CAMINOS

- Babel: poder, orgullo y división que destruyen la comunidad.
- Nehemías: oración, escucha, organización y trabajo común que reconstruyen la ciudad.

En la reconstrucción, los vínculos sociales se levantan antes que las piedras.

10. DIÁLOGO NACIONAL POR LA PAZ

- Transformar los conflictos, no callarlos.
- Acompañar a las víctimas.
- Orar, caminar y trabajar juntos.
- Defender la libertad religiosa para todos: creyentes de todas las confesiones y para quienes no profesan ninguna.

11. UNA MEMORIA QUE PERTENECE AL PUEBLO

La conmemoración ya está ocurriendo en manos del pueblo: familias, jóvenes, laicos, maestros, profesionistas y comunidades.

La memoria se convierte en esperanza y acción para un México más justo, libre y en paz.

“No tengamos miedo de la verdad de esta historia. Cien años después, la libertad, la dignidad y la reconciliación siguen siendo el camino hacia la paz.”

Conferencia del Episcopado Mexicano. (2026, 31 de julio). Mensaje a cien años de aquel 1926. El conflicto religioso en México.

Te invitamos a ver el video de “Laicos en la Vida Pública” sobre el tema:

<https://youtu.be/O9tarBePDDE>

Así como la presentación:

<https://drive.google.com/file/d/1xkMS747iX-rXfKJESLiX6TQWjEXhiXS0/view?usp=sharing>

Referencias

Conferencia del Episcopado Mexicano. (2026, 31 de julio). *Mensaje a cien años de aquel 1926. El conflicto religioso en México*

León XIV. (2026, 15 de mayo). *Carta encíclica Magnifica Humanitas: Sobre la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial*. Librería Editrice Vaticana.

Catálogo del Martirologio Mexicano 1914-1940

POR ALEJANDRO CRAVIOTO 



El trienio 2026-2029 será en México de gran relevancia y propicio para una multitud de reflexiones, debido, fundamentalmente, a que en este periodo de tiempo se conmemora el centenario de la persecución religiosa propiciada por el incipiente Gobierno Federal emanado de la Revolución Mexicana.

Son muy variados los temas susceptibles de reflexión, de hecho, a partir de la investigación y publicación de *La Cristiada* de Jean Meyer, hace ya más de medio siglo, se han realizado cada vez mayor número de ensayos profundizando en dicho acontecimiento que conmocionó a una gran cantidad de familias de toda la nación mexicana, sobre todo en el centro y occidente del país, donde con la mayor intensidad se produjeron los levantamientos armados, así como la resistencia no violenta.

No abordaremos en este espacio aspectos relacionados con las consignas político-ideológicas de los gobiernos Obregonista y Callista, tampoco la ilegitimidad de la legislación persecutora y atentatoria de los

más elementales derechos humanos, así como las estrategias militares y la distribución territorial de los Cristeros combatientes, ni la postura de la jerarquía eclesiástica ante los acontecimientos o las causas y efectos reales de los llamados Acuerdos de 1929.

Dedicaré este espacio a hacer una breve relación de **lo que verdaderamente ha trascendido de aquella guerra civil entre mexicanos: la exaltación de cientos de hombres, mujeres y niños, sacerdotes, religiosos y laicos, que ofrendaron su vida en aras de obtener la tan preciada libertad** de culto y de conciencia que se conculcó con las leyes persecutoras de 1917 y su reglamentación, que propiciaron el cierre de los templos, la suspensión del culto y el levantamiento armado llamado comúnmente “La Cristiada”.

En el prólogo del IV tomo, *Grandeza Mexicana*, de *La Cristiada*, Jean Meyer, afirma: “**Fue la iglesia la que optó por suspender el culto, fue el César quien respondió impidiendo distribuir los sacramentos. Y el pue-**

A partir de la investigación y publicación de *La Cristiada* de Jean Meyer, hace ya más de medio siglo, se han realizado cada vez mayor número de ensayos profundizando en dicho acontecimiento que conmocionó a una gran cantidad de familias de toda la nación mexicana

blo, separado de la raíz de la vida, se dio al sacramento global, el del sacrificio sangriento”.

Hacer un juicio válido y certero de los motivos que orillaron a miles de católicos a entregar la vida en defensa de lo que concebían como muy valioso, no es siquiera necesario, basta saber que **los verdaderos y profundos motivos que los orillaron a entregar su sangre eran, con mucho, más valiosos que la vida misma.** Podemos estar ciertos de que la defensa de las verdades de fe representaba el mayor valor al que podían aspirar: la vida eterna.

Para conocer con más precisión a los mártires de la persecución religiosa en México, nos referiremos al documento *Martirologio Mexicano (1914-1940)* elaborado por el P. Fidel González Fernández, Doctor en Teología y Doctor en Historia, presidente de la Comisión Histórica Vaticana, acucioso investigador y posee-

dor de un amplio conocimiento en la materia, así como múltiples libros publicados de la persecución religiosa en México, entre otros, *Sangre y Corazón de un Pueblo*, (Arquidiócesis de Guadalajara, 2008. 1,700 páginas!).

(https://www.dhial.org/diccionario/index.php?title=MARTIROLOGIO_MEXICANO_%28_1914-_1940%29&utm_source=chatgpt.com) para consultarlo.

Advierte el P. Fidel que es prácticamente **imposible conocer los nombres e identidad de todos los que fueron asesinados por odio a la fe** y distingue “categorías” de quienes fueron víctimas.

1.- Los propiamente mártires de la fe católica en el sentido que la Iglesia ha siempre dado a este término: “El martirio es el supremo testimonio dado en favor de la verdad de la fe; designa un testimonio que llega hasta la muerte”. (Catecismo de la Iglesia Católica. No 247), por tanto, el mártir es aquel creyente que acepta voluntariamente la muerte por mantenerse fiel a Cristo, a la fe o alguna virtud cristiana, perdonando a sus perseguidores sin renunciar a su fe. Hasta el año 2005 la Iglesia había reconocido como tales a cuarenta mexicanos.

2.- Quienes han sido víctimas inocentes de la represión gubernamental directa, o han sido asesinados por grupos o individuos anticatólicos a lo largo de aquellos años. La gran mayoría quedan en el anonimato.

3.- Cuantos han sido víctimas de las guerras, concentraciones y represiones generalizadas, especialmente en los años de las luchas civiles entre 1911 y 1926, o bien durante la presidencia de Plutarco Elías Calles y hasta 1940.

4.- Las víctimas de la guerra durante la «Cristiada», que suman varias

decenas de miles, así como los caídos en la guerra por la represión gubernamental de los derechos religiosos de los mexicanos y considerada como Guerra Justa.

5.- Miles de ex “cristeros” fueron victimados por indicación del Gobierno Federal o perseguidos por caciques y políticos locales adictos al sistema desde 1929, año de la “firma” de los Acuerdos o Arreglos, hasta 1940.

Las víctimas del periodo, 1926 a 1929, quizá no bajen de los cien mil. Jean Meyer apunta: “la guerra costó 80 mil muertos al país en su totalidad”; pero la Cristiada fue excepcionalmente mortífera, esa cifra es mínima. Otros autores afirman que los federales perdieron unos 60 mil soldados y los cristeros 30 mil. Si a estas cifras se añaden las de los civiles muertos a causa de “*la peste, el hambre, de las heridas y sufrimientos*”, **la cifra superaría fácilmente las cien mil víctimas, en una nación con poco más de 15 millones de habitantes en 1930.**

No hace mención el P. Fidel González en su martirologio de varias decenas de soldados y militares ejecutados, encarcelados o degradados por negarse a ahorcar o fusilar a sacerdotes católicos o a cometer actos sacrílegos o de profanación. Casos que permanecen sin documentar ya que, aunque hubiesen sido anotados en los partes militares, estos quedaron en reserva en los archivos castrenses y por tanto continúan desconocidos. Dignos de mención son los casos conocidos y documentados **del soldado Antonio Carrillo Torres, fusilado el 21 de abril de 1927 en Yahualica, Jalisco, por negarse a disparar a san Román Adame**; así como el caso del joven soldado de apellido Vargas, fusilado el 5 de octubre de 1928 en el cementerio de Tepatitlán, por negarse a tirar de la soga con que ahorcarían a San Tranquilino Ubiarco.

5 de los sacerdotes asesinados entre 1913 y 1920 fueron personalmente asesinados por Francisco Villa o subalternos suyos del ejército Villista.

En un recuento a manera de síntesis estadística del directorio realizado por el P. Dr. Fidel González, y publicado como *Martirologio Mexicano*, **tenemos un total de 277 mártires**, de los cuales 126 (45%) son laicos hombres, 8 (3%) seminaristas, 7 niños y adolescentes (2.5%) y 4 (1.5) mujeres; asimismo, 112 sacerdotes diocesanos (40%), 10 religiosos (3.5%), 2 religiosas y 8 seminaristas (3%).

Cabe hacer mención que 5 de los sacerdotes asesinados entre 1913 y 1920 fueron personalmente asesinados por Francisco Villa o subalternos suyos del ejército Villista.

El P. Andrés Flores Quesney, párroco de Batúc, Sonora, fue asesinado por Villa el 2 de diciembre de 1915 cuando puesto de rodillas le pidió que perdonara la vida de 80 inocentes que serían fusilados, en respuesta Villa lo golpeó con su pistola y lo mató a balazos.

El estado en el que fue ejecutado el mayor número de mártires fue Jalisco (Guadalajara, Yahualica, Tequila, Tepatitlán, San Julián, Arandas, Mascota, etc.) con más del 45%; le sigue Michoacán (Sahuayo, Zamora, Tancítaro, Cotija, etc.), Guanajuato (León, Santa Rosa), Colima (Colima), Aguascalientes (Las Trojes) y Zacatecas (Chalchihuites, Palmira), con el 30%, y Coahuila (Saltillo, Parras), Oaxaca (Teposcolula, Tultepec), Veracruz (Naolinco), Puebla (Puebla), Durango, Edo. de México (Te-

nancingo, Toluca), Ciudad de México (Coyoacán), Tlaxcala (Ocotlán) y Querétaro con el restante 25%.

De entre los cuarenta mártires reconocidos por la iglesia, sobresalen por el heroísmo y personalidad, **Anacleto González Flores, patrono de los laicos mexicanos, sometido a torturas indecibles; el P. Miguel Agustín Pro Juárez, por la injusta ejecución de un sacerdote inocente**, publicitada, además, con lujo de imágenes que le dieron la vuelta al mundo; el caso de **José Sánchez del Río, valeroso niño michoacano** que con plena conciencia del peligro de muerte, **enfrentó la vileza de sus verdugos con entereza admirable.**

Prácticamente en todos los casos, antes de la ejecución final, hubo una

Prácticamente en todos los casos, antes de la ejecución final, hubo una gran saña en la tortura, azotes y mutilaciones a que fueron sometidos los mártires, y aun ya muertos, en algunos casos, el sadismo se mostró en los despojos mortales con un odio verdaderamente oprobioso.

gran saña en la tortura, azotes y mutilaciones a que fueron sometidos los mártires, y aun ya muertos, en algunos casos, el sadismo se mostró en los despojos mortales con un odio verdaderamente oprobioso.

Era común también el engaño a los familiares o fieles, a quienes los mandos militares pedían grandes cantidades de dinero para, supuestamente, dejar en libertad a la víctima, engaño que concluía con el robo de dicha cantidad y la burla infame con la ejecución de la víctima.

Sirvan estos datos a manera de reflexión, deseando que nunca mas suceda en nuestra patria una persecución violenta por motivo de conculcar las libertades.

¿Es posible el encuentro entre Dios y el ser humano?

POR JAVIER VON HOROCH 



*«No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona»:
Benedicto XVI, Deus Caritas Est, n. 1*

¿Es posible el encuentro entre Dios y el ser humano? Y si lo es, ¿cómo sucede? ¿Qué provoca?

Como bien lo dijo el Papa Benedicto XVI en la encíclica *Deus Caritas Est*, este acontecimiento no se reduce a

una abstracción filosófica, sino que constituye el núcleo de la existencia cristiana. No se comienza a ser verdaderamente cristiano, con todo lo que ello implica, por una decisión ética o como respuesta a una serie de

preguntas existenciales, sino por el encuentro con un acontecimiento y una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, así como ocurrió con el apóstol Pablo.

¿POR QUÉ ES POSIBLE EL ENCUENTRO?

La posibilidad del encuentro radica en una doble apertura: la constitución

La posibilidad del encuentro radica en una doble apertura: la constitución misma del ser humano y la naturaleza de Dios, que es amor y desea comunicarse.

misma del ser humano y la naturaleza de Dios, que es amor y desea comunicarse.

1. El fundamento antropológico y filosófico: el ser humano como apertura al infinito

El ser humano está constitutivamente abierto a lo trascendente (*capax Dei*). **Somos seres finitos, limitados por el tiempo, el espacio y la muerte, pero estamos habitados por un deseo infinito y una sed de absoluto que ninguna realidad material puede saciar.**

Como afirmaba Blaise Pascal, *«El hombre supera infinitamente al hombre»*.

Esta experiencia irreductible nos sitúa ante la paradoja de que nuestra existencia exige un sentido último. La opción por el absurdo total es impenable y contradictoria.

San Agustín resumió esta antropología magistralmente en una frase: **«Nos creaste, Señor, para ti, y nuestro corazón andará siempre inquieto mientras no descance en ti»**.

Además, el ser humano se enfrenta a la inevitabilidad del misterio. Karl Rahner explica que la misma palabra Dios es un hecho ineludible en el lenguaje y la historia humana. No es una fórmula científica que podamos dominar o encerrar en un sistema, sino que señala hacia el fundamento originario: el misterio santo, silencioso e incomprensible que sostiene la totalidad de lo real.

El ser humano, en su libertad, permanece abierto a ese horizonte infinitamente lejano y trascendente, dispuesto a escucharlo y responder a su llamada.

Entonces, decimos que este encuentro es posible fundamentalmente porque la propia constitución del ser humano está diseñada para buscar lo trascendente. Pero, **si somos finitos y contingentes, por mucha sed de absoluto que tengamos, jamás podremos construir un puente hacia lo infinito por nuestros propios medios.**

2. El fundamento teológico: Dios es amor y toma la iniciativa

Si bien el hombre busca, el encuentro es consumable solo porque **Dios no es un ser estático o indiferente, sino un Dios personal que toma la iniciativa absoluta movido por el amor.**

En la fe cristiana, el Creador del universo no es un motor inmóvil que solo es amado, sino un Dios que ama personalmente con pasión, uniéndose en sí mismo el principio metafísico de todas las cosas (*logos*) y el amor oblativo y de perdón (*ágape*).

Dios quiere revelar el misterio de su propia vida y habla al hombre para darse y compartir su intimidad. Entonces, para cerrar esta primera gran interrogante, concluimos que **la viabilidad de este encuentro se sostiene en un equilibrio dinámico perfecto**. Por un lado, nuestra propia búsqueda incansable de plenitud y una apertura estructural hacia lo divino. Por el otro, la iniciativa incondicional de un Dios que sale a nuestro encuentro por amor. Sin esta doble realidad, el puente entre ambos mundos jamás podría existir.

¿CÓMO SUCEDE ESTE ENCUENTRO?

El encuentro se da en la historia concreta a través de una pedagogía divina que respeta la libertad y la naturaleza humana.

Dios no habla desde un vacío ininteligible. Para que el encuentro sea posible, la Palabra de Dios asume la condición humana, integrándose en las leyes de la historia, la cultura y el lenguaje.

Los Padres de la Iglesia explican que en la Encarnación «el Verbo se ha abreviado». La Palabra eterna se hizo tan pequeña como para estar en un pesebre y tener un rostro visible: Jesús de Nazaret. Jesús es, simultáneamente, la revelación perfecta de Dios y de la vocación suprema del hombre, porque en el misterio de la Encarnación ambas realidades convergen en una única vida.

Él no nos entrega un mensaje abstracto sobre Dios, sino que utiliza una vida plenamente humana para manifestar lo divino, demostrando así no solo quién es Dios, sino también quiénes estamos llamados a ser nosotros.

Dado que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios, la humanidad de Jesús nos sirve de puente. Al contem-

Los Padres de la Iglesia explican que en la Encarnación «el Verbo se ha abreviado». La Palabra eterna se hizo tan pequeña como para estar en un pesebre y tener un rostro visible: Jesús de Nazaret. Jesús es, simultáneamente, la revelación perfecta de Dios y de la vocación suprema del hombre, porque en el misterio de la Encarnación ambas realidades convergen en una única vida.

plar un hombre transparente, vaciado de egoísmo y ocupado enteramente por el amor, descubrimos simultáneamente la naturaleza de Dios —que es amor— y la meta suprema del ser humano: amar como Dios ama. De esta forma, Jesús se convierte en el lugar exacto donde la libertad de Dios y la libertad del hombre se encuentran definitivamente.

Este acontecimiento no quedó atrapado en el pasado. Sigue vivo y actuante en la historia a través de la tradición viva de la Iglesia como interpretación de la Escritura, resultado de un proceso comunitario y creyente. **La Escritura enseña la verdad que conduce a la salvación.**

En los sacramentos, especialmente en la Eucaristía, el amor de Dios nos llega corporalmente, transformando nuestro encuentro en una comunión real.

La gracia divina no es una simple ayuda externa, un sentimiento moral o un conjunto de reglas. Es la comunicación de la vida misma de Dios al ser humano.

Dios actúa en lo profundo del hombre incluso antes de que este pueda nombrarlo de forma consciente. Dios se comunica a sí mismo mediante el mundo en el que está presente. **Las cosas lindas de la vida median el encuentro con Dios.**

Frente a la iniciativa divina, el ser humano responde con la fe. **La fe es la respuesta libre del hombre al Dios que se comunica.** No es un salto irracional ni se basa en ideas, sentimientos o costumbres, sino que es un acontecimiento luminoso anclado en la verdad y el amor.

La fe requiere un acto doble, ya que es la confianza en alguien y también en lo que se revela.

Fides qua: confianza personal en Dios.

Fides quae: confianza personal en su Palabra.

¿QUÉ PROVOCA ESTE ENCUENTRO?

La participación en la vida divina no deja al ser humano inalterado, sino que provoca una metamorfosis radical que afecta a todas las dimensiones de su existencia.

«El que está en Cristo es una nueva creación; lo viejo ha pasado y ha comenzado lo nuevo» (2 Corintios 5, 17).

«Se despojaron del hombre viejo y de sus obras para revestirse del hombre nuevo» (Colosenses 3, 9-10).

El encuentro hace que el amor humano madure. El amor no se reduce a un sentimiento voluble (emotivismo) ni a una obligación moral, sino que consiste en querer libre y verdaderamente el bien del otro. La fe cristiana enseña que el eros (amor de deseo y fascinación) necesita purificarse y unirse al ágape (amor oblativo y de entrega). Quien se encuentra con Dios bebe de la fuente inagotable de su amor y se vuelve capaz de entregarlo, transformando toda su persona.

«Les doy un mandamiento nuevo: ámense unos a otros como yo los he amado. En eso conocerán todos que son mis discípulos» (Juan 13, 34-35).

El amor recibido saca al ser humano de su aislamiento. El prójimo deja de ser un anónimo para convertirse en el espejo donde se ilumina Cristo. Detrás de cada hermano está la dignidad de ser alguien amado por Dios hasta la muerte en la cruz. Por ello, **cerrar los ojos ante el prójimo nos vuelve ciegos ante Dios.** Así como Dios comparte nuestra existencia haciéndose hombre, el creyente se encuentra con Dios al compartir la existencia con los demás (lógica encarnatoria del amor cristiano).

«Por encima de todo, el amor, que es el broche de la perfección» (Colosenses 3, 14).

La participación en la vida divina no deja al ser humano inalterado, sino que provoca una metamorfosis radical que afecta a todas las dimensiones de su existencia.

Como resultado de esta transformación, quien ha vivido este encuentro asume activamente la misión de Cristo en el mundo. El creyente se vuelve:

Profeta: confía su vida a Dios y comunica el Evangelio.

Sacerdote: ofrece su vida y la transforma en alabanza, intercediendo por el mundo.

Rey: ejerce su libertad en el servicio compasivo, haciéndose solidario con los que sufren y construyendo comunidad.

Filosóficamente, el mal es una privación o una deficiencia ontológica propia de un mundo finito. **El encuentro con Dios provoca una gran esperanza que no consiste en un optimismo ingenuo que niega el dolor, sino en la certeza de que el mal no tiene la última palabra.** Dios no tolera pasivamente el mal: la cruz demuestra que el Creador entra en su creación, se hace solidario con el sufrimiento humano y lucha junto a nosotros. Esto otorga al creyente esperanza y fuerza para comprometerse activamente con el mundo, sabiendo que el amor absoluto de Dios es la garantía de redención y plenitud.

«Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús habita en ustedes, el que resucitó a Cristo Jesús también dará vida a sus cuerpos mortales por medio

del mismo Espíritu que habita en ustedes» (Romanos 8, 11).

Dios otorga vida infinita y plenitud a nuestro cuerpo mortal por medio del Espíritu que habita en nuestra alma.

Bibliografía

Benedicto XVI. (s.f.). Carta encíclica Deus caritas est del Sumo Pontífice Benedicto XVI a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el amor cristiano.

Benedicto XVI. (2010, 30 de junio). Exhortación apostólica postsinodal Verbum Domini del Santo Padre Benedicto XVI sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia.

Benedicto XVI. (s.f.). Carta encíclica Spe salvi del Sumo Pontífice Benedicto XVI a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre la esperanza cristiana.

Francisco. (s.f.). Carta encíclica Lumen fidei del Sumo Pontífice Francisco a los obispos, a los presbíteros y a los diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre la fe.

Balthasar, H. U. von. (s.f.). El amor, forma de la vida cristiana.

de Sahagún Lucas, J. (s.f.). El problema del mal. Perspectivas filosóficas. En Dios, horizonte del hombre (pp. 268-281). Serie de Manuales de Teología.

Rahner, K. (2008). Dios, una palabra breve: Meditación sobre la palabra "Dios". En La gracia como libertad (pp. 15-30). Herder Editorial.

Sesboüé, B. (s.f.). Creer. Invitación a la fe católica para las mujeres y los hombres del siglo XXI. San Pablo.

La Reconstrucción de Nehemías

POR RAFAEL FUNES DÍAZ 



En el horizonte cultural de nuestra época, convulsionado por la aceleración tecnológica y la fragmentación social, el Santo Padre León XIV ha promulgado la Carta Encíclica Magnífica Humanitas. El documento, lejos de ser un mero catálogo de advertencias éticas sobre la tecnología, constituye un profundo tratado de antropología filosófica y teológica que recoge los cauces de la Doctrina Social de la Iglesia y los proyecta hacia los «nuevos asuntos» (res novae) del siglo XXI.

I. Entre los escombros de Babel y los muros de Nehemías: El diagnóstico agustiniano de León XIV

Para inaugurar su discernimiento, León XIV recurre con agudeza a dos imágenes bíblicas de marcado carácter simbólico: la Torre de Babel y la reconstrucción de los muros de Jerusalén por Nehemías (León XIV, 2026). La construcción de Babel (cf. *Sagrada Biblia*, 1975, Génesis 11:1-9) representa la pretensión prometeica de un

poder autorreferencial que busca la autosuficiencia tecnológica y la homogeneización cultural (León XIV, 2026). Babel es la absolutización de la eficiencia a costa de la persona: una empresa de lenguaje único donde la diversidad es aplastada y la comunicación humana termina trágicamente rota (León XIV, 2026). Por el contrario, la gesta de Nehemías (cf. *Sagrada Biblia*, 1975, Nehemías 2-6) simboliza

La construcción de Babel (cf. *Sagrada Biblia*, 1975, Génesis 11:1-9) representa la pretensión prometeica de un poder autorreferencial que busca la autosuficiencia tecnológica y la homogeneización cultural

Por el contrario, la gesta de Nehemías (cf. Sagrada Biblia, 1975, Nehemías 2-6) simboliza la reconstrucción comunitaria desde la vulnerabilidad y la responsabilidad compartida

za la reconstrucción comunitaria desde la vulnerabilidad y la responsabilidad compartida (León XIV, 2026). Nehemías no impone una solución desde lo alto; convoca a las familias, distribuye las tareas y reconstruye la ciudad colocando a Dios en el centro y sanando los lazos fraternos antes que las propias piedras (León XIV, 2026).

Esta dualidad entre la hybris del dominio técnico y la edificación pacífica del bien común evoca de manera inmediata la filiación intelectual y espiritual del Pontífice. Recordando que el Papa León XIV pertenece a la Orden de San Agustín, la encíclica está impregnada de la teología de las «dos ciudades» y los «dos amores» sintetizada en *De Civitate Dei* (León XIV, 2026; San Agustín, 426/2007). Como recordaba San Agustín (397/2010) —y como bien cita la Encíclica—, el corazón humano permanece inquieto hasta descansar en Dios (León XIV, 2026). Frente a la tentación de edificar una Ciudad Terrena basada en el amor propio llevado hasta el desprecio de Dios y del prójimo, *Magnifica Humanitas* nos invita a construir la Ciudad de Dios sobre el cimiento del amor entregado, reconociendo que los límites y fragilidades de la condición humana no son errores del diseño que deban corregirse algorítmicamente, sino la condición originaria donde germina la gracia y la verdadera solidaridad (León XIV, 2026).

II. *Magnifica Humanitas* en la stirpe del personalismo moderno: De Karol Wojtyła a la era digital

Para comprender el alcance ontológico de esta Encíclica, es preciso situarla en el cauce vivo del personalismo cristiano, una corriente filosófica que tuvo en Karol Wojtyła (San Juan Pablo II) a uno de sus exponentes más lúcidos y rigurosos. El personalismo wojtyliano partió de una premisa irrenunciable: la persona humana es un sujeto irreducible, un ser dotado de interioridad, autodeterminación y conciencia, cuya dignidad trasciende toda lógica instrumental (*persona est aliquid manifestum*). En obras cumbres como *Amor y responsabilidad* (1960/1993) y *Persona y acción* (1969/1982), Wojtyła formuló la norma personalista: la persona es un bien de tal naturaleza que solo el amor constituye la actitud adecuada hacia ella; jamás puede ser tratada como un mero medio o recurso.

En *Magnifica Humanitas*, León XIV inscribe el Magisterio social en esta misma intuición personalista, recorriendo el desarrollo doctrinal desde la *Rerum novarum* de León XIII (1891), pasando por el giro conciliar de la *Gaudium et spes* (Concilio Vaticano II, 1965), hasta las encíclicas sociales de San Juan Pablo II (1981, 1987, 1991), Benedicto XVI (2009) y Francisco (2015, 2020) (León XIV, 2026). El Papa reafirma que la dignidad de la persona es *ontológica*, e inalienable (León XIV, 2026). No es algo que se gane mediante el rendimiento, la capacidad productiva o la eficiencia algorítmica, sino un don primario derivado del hecho de haber sido creados a imagen del Dios trinitario (León XIV, 2026).

Este fundamento antropocéntrico cobra una relevancia urgente ante el surgimiento del paradigma tecnocrático y las ideologías del *transhumanismo* y *posthumanismo* (León XIV, 2026). León XIV analiza con rigor cómo estas corrientes futuristas promueven un mito engañoso: la «potenciación» o «hibridación» del ser humano para superar el límite, la vejez, el dolor y la mortalidad mediante dispositivos, algoritmos y biotecnología

(León XIV, 2026). Desde la perspectiva personalista, el transhumanismo incurre en un grave reduccionismo: confunde la perfección moral y espiritual de la persona con la mera optimización técnica del organismo. Al convertir la eficiencia en la única medida de valor, la cultura posthumanista genera una sutil «cultura del descarte», donde aquellos que no alcanzan los estándares de productividad tecnológica son considerados prescindibles (León XIV, 2026; Francisco, 2015).

Siguiendo el magisterio de Karol Wojtyła en *Laborem exercens* (Juan Pablo II, 1981), León XIV recuerda que el trabajo y la técnica poseen un valor puramente subjetivo: existen por y para la persona, no a la inversa (León XIV, 2026). La Inteligencia Artificial no posee conciencia, no vive relaciones afectivas, no experimenta la compasión, el perdón ni la responsabilidad moral (León XIV, 2026). Por tanto, sustituir el juicio humano por decisiones automatizadas en áreas clave como el trabajo, el crédito social o la justicia, supone una grave deshumanización que encubre la arbitrariedad bajo una falsa pátina de neutralidad y objetividad (León XIV, 2026).

III. La gran fractura del mundo contemporáneo: La IA en las naciones ricas y la tragedia migratoria en el Sur pobre

En la última parte de su reflexión, León XIV aplica los grandes principios de la Doctrina Social —el Bien Común, el Destino Universal de los Bienes, la Subsidiariedad, la Solidaridad y la Justicia Social— para diagnosticar la simétrica y dolorosa fractura que divide a la humanidad contemporánea (León XIV, 2026). El mundo actual se encuentra dramáticamente escindido en dos realidades paralelas pero profundamente interconectadas:

1. **La opulencia tecnológica de las naciones ricas**, concentrada en el desarrollo desenfrenado de la Inteligencia Artificial, la acumulación masiva de datos y la consolidación de monopolios digitales privados que

eluden la gobernanza pública y amenazan la soberanía de las democracias (León XIV, 2026).

2. **El desamparo del Sur global y el mundo pauperizado**, azotado por guerras, miseria extrema, crisis climática y el drama imparable de millones de migrantes y refugiados forzados a abandonar sus tierras (León XIV, 2026).

El Papa señala con contundencia que mientras las naciones ricas invierten ingentes recursos energéticos, financieros y cognitivos en construir la «enésima Torre de Babel» del algoritmo y la automatización, olvidan que en las fronteras del mundo pobre se desangra la verdadera carne de la humanidad (León XIV, 2026; Francisco, 2020). El trato que la sociedad global otorga al migrante es la prueba decisiva (*experimentum crucis*) de la justicia social (León XIV, 2026). El migrante, lejos de ser reducido a una cifra demográfica o a una amenaza de seguridad, es —en palabras de Francisco citadas por el texto— «una imagen viva del Pueblo de Dios en camino» (Francisco, 2020, citado en León XIV, 2026).

Desde una ética profundamente Wojtyliana, no podemos permitir que la atención del mundo occidental se encierre en un solipsismo digital que busca inmunizarse contra el dolor ajeno. Es inhumano que el Norte global aplique la IA para perfeccionar la vigilancia fronteriza o la sofisticación del armamento, al tiempo que ignora las causas estructurales de la pobreza en el Sur (León XIV, 2026). En este sentido, León XIV hace un vehemente llamamiento a «**desarmar la Inteligencia Artificial**» (León XIV, 2026). Desarmar la IA significa sustraerla de la lógica de la competición bélica y del monopolio corporativo, poniéndola al servicio del destino universal de los bienes y garantizando que el conocimiento científico sirva para sanar las heridas de la Casa Común y promover un desarrollo humano integral (León XIV, 2026).

Frente a la tentación del desencanto o del servilismo ante la máquina, el personalismo cristiano proclamado por León XIV nos recuerda que el Verbo se hizo carne, no algoritmo; asumió la fragilidad de nuestra naturaleza para elevarla a la más altísima dignidad.

Conclusión: Un canto a la esperanza y a la custodia de lo humano

Magnifica Humanitas concluye con una invocación al misterio de la Encarnación y a la figura de la Santísima Virgen en el *Magnificat* (León XIV, 2026).

Frente a la tentación del desencanto o del servilismo ante la máquina, el personalismo cristiano proclamado por León XIV nos recuerda que el Verbo se hizo carne, no algoritmo; asumió la fragilidad de nuestra naturaleza para elevarla a la más altísima dignidad (León XIV, 2026).

La tarea histórica de nuestra generación no consiste en renegar de la técnica, sino en impedir que la técnica suplante el corazón de la persona. Ante la disyuntiva de construir una nueva Babel basada en el orgullo tecnocrático o edificar la Jerusalén fraterna a través del trabajo compartido, los cristianos y todas las personas de buena voluntad están llamados a ponerse manos a la obra (León XIV, 2026). Solo resguardando la dignidad inviolable del más débil —del migrante, del pobre, del anciano y del desposeído— lograremos garantizar que la humanidad no pierda su rostro ni olvide el esplendor de su propia grandeza (León XIV, 2026).

Referencias

Benedicto XVI. (2009). *Carta Encíclica Caritas in veritate sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad*. Libreria Editrice Vaticana.

Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo actual*. Libreria Editrice Vaticana.

Francisco. (2015). *Carta Encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común*. Libreria Editrice Vaticana.

Francisco. (2020). *Carta Encíclica Fratelli tutti sobre la fraternidad y la amistad social*. Libreria Editrice Vaticana.

Juan Pablo II. (1981). *Carta Encíclica Laborem exercens sobre el trabajo humano*. Libreria Editrice Vaticana.

Juan Pablo II. (1987). *Carta Encíclica Sollicitudo rei socialis*. Libreria Editrice Vaticana.

Juan Pablo II. (1991). *Carta Encíclica Centesimus annus*. Libreria Editrice Vaticana.

León XIII. (1891). *Carta Encíclica Rerum novarum sobre la situación de los obreros*. Libreria Editrice Vaticana.

León XIV. (2026). *Carta Encíclica Magnifica Humanitas sobre la dignidad humana, la inteligencia artificial y la justicia social en el mundo contemporáneo*. Libreria Editrice Vaticana.

Sagrada Biblia (Edición de Jerusalén). (1975). Editorial Desclée de Brouwer.

San Agustín. (2007). *La Ciudad de Dios (De Civitate Dei)* (S. Santamarta & M. Fuertes, Trads.). Biblioteca de Autores Cristianos. (Obra original publicada c. 426).

San Agustín. (2010). *Confesiones* (P. de Vega, Trad.). Biblioteca de Autores Cristianos. (Obra original publicada c. 397).

Wojtyła, K. (1982). *Persona y acción* (3.ª ed.). Biblioteca de Autores Cristianos. (Obra original publicada en 1969).

Wojtyła, K. (1993). *Amor y responsabilidad* (4.ª ed.). Ediciones Palabra. (Obra original publicada en 1960).

¿Tiene significado el martirio?

 POR RENÉ MONDRAGÓN



Desde la ascética y mística cristiana, vale precisar; martirio significa “testimonio” porque ese testimonio no nace ni se cultiva en el fanatismo o en el encuentro con el dolor del masoquista.

La idea-propósito es invitar a nuestros lectores a explorar un tema que sigue siendo apasionante, aun después de 100 años de la Cristiada. Y, evidentemente, descubrir si en los escenarios contemporáneos, el martirio como símbolo de entrega por un ideal de orden superior, es viable y estratégico para una causa igualmente superior.

Resulta interesante establecer la línea de comunicación y cooperación que se abren, de acuerdo con varios autores, entre la teología, la ética, la comunicación, la política y la realidad que nos rodea en estos momentos.

DISTINCIÓN BÁSICA

De acuerdo con los expertos, pueden apreciarse tres dimensiones del martirio: Una básica, en donde el martirio equivale a la entrega de la vida, por confesar explícitamente, la Fe en Cristo.

Una más: el llamado martirio por la justicia, padecido porque son perseguidos cuando defienden la dignidad y la libertad del ser humano, la dignidad de la persona y sus derechos fundamentales, vistos desde el enfoque de la Fe.

Y el “martirio de servicio”, también llamado martirio cotidiano, centrado en defender la fidelidad perseverante a la palabra de Jesucristo, en medio de innumerables calamidades, renunciando y entregados a un servicio desinteresado.

APRECIACIÓN ELEMENTAL

Martirio y cristianismo van de la mano con su significado, aun el día de hoy. La aceptación del martirio era visto entre los primeros cristianos, como un eficaz testimonio de fidelidad a la doctrina de Jesucristo, a diferencia de los niveles de secularización y la pluralidad cultural y religiosa de hoy, inde-

pendiente de las actuales formas en que la violencia se expresa y de la que se hace eventualmente una apología altamente riesgosa. Por ello mismo, tiene algún sentido el martirio en medio de este mundo global.

Sin embargo, en un mundo contemporáneo marcado por la secularización, la pluralidad cultural y nuevas formas de violencia e injusticia, surge una pregunta fundamental: ¿sigue teniendo sentido el martirio hoy?

Desde la ascética y mística cristiana, vale precisar; *martirio* significa “testimonio” porque ese testimonio no nace ni se cultiva en el fanatismo o en el encuentro con el dolor del masoquista. Ese martirio nace del Amor a Dios y al prójimo. De aquí que este hecho significa una expresión superior de la Calidad Cristiana, desde la fidelidad al Evangelio y, en consecuencia, de la veneración desde siempre, a la vida de

El martirio rechaza la mentira, la corrupción, el engaño, la manipulación y la injusticia, aun cuando esa lucha implique la ofrenda de su vida.

entrega de los mártires, a su testimonio de fe, de lucha, de esperanza y de Amor, que por lo mismo adquiere un impacto social.

Sin duda, el mártir defiende la dignidad y el respeto a esa dignidad de la persona humana que, de acuerdo con la DSI, ha sido creada por Dios. Por ello también, no es extraño que esto también implique uno o varios conflictos con quienes detentan modelos económicos, sociales o políticos que vulneran esa dignidad dando paso a la represión en diversos modelos, empujando con la libertad de expresión y la libertad de culto.

Con este enfoque, el martirio rechaza la mentira, la corrupción, el engaño, la manipulación y la injusticia, aun cuando esa lucha implique la ofrenda de su vida.

Sin embargo aparece una connotación sustantiva del martirio: la defensa de los más vulnerables, de los indígenas, los migrantes, los pobres o los trabajadores. Es que el martirio adquiere igualmente, una dimensión de solidaridad social y cristiana a favor de los descartados, como dijese S. S. Francisco.

Al ausentarse estas connotaciones, aparece un ariete directo en contra de la paz, vista como fruto de la justicia. No es impulsar la lucha de clases o la polarización ricos contra pobres, trabajadores contra empresarios. El martirio no promueve la violencia y por ello, cuando ejerce la resistencia, aun en estos instantes, predomina el amor, el perdón y la esperanza como virtud. Así se abren diversos caminos para la reconciliación.

Ahora bien, todo esto ¿tiene al martirio como un significante en la actualidad que se vive?

Sin dudarlo, el martirio conserva y resguarda una intensa actualidad; porque aún hoy día, sigue habiendo cristianos perseguidos por su fe en distintos lugares del planeta y la lucha por la libertad religiosa sigue apareciendo como noticia desde el enfoque de los derechos humanos no siempre respetados.

Sin dudarlo, el martirio conserva y resguarda una intensa actualidad; porque aún hoy día, sigue habiendo cristianos perseguidos por su fe en distintos lugares del planeta y la lucha por la libertad religiosa sigue apareciendo como noticia desde el enfoque de los derechos humanos no siempre respetados.

Hoy los nuevos mártires son héroes cotidianos. Los héroes de nuestro tiempo, lo son, porque hacen todo lo que les corresponde. Quizá no mueran físicamente y de inmediato, pero van consumiendo sus vidas en defensa de la justicia, la verdad, la vida humana, la familia, la libertad de las personas. Los testimonios son abundantes. Gracias Dios por la sublimación de las vidas de los mártires

El lugar de encuentro DEL PENSAMIENTO HUMANISTA

Sigue nuestras redes sociales oficiales y comparte nuestros contenidos.



Queremos escucharte:

Responde nuestra encuesta de opinión |

Escanea el código QR



PARA EL
**BIEN
COMÚN**

MENSAJE A CIEN AÑOS DE AQUEL 1926 | EL CONFLICTO RELIGIOSO EN MÉXICO

CALLARON LAS CAMPANAS DE LOS TEMPLOS, HABLÓ SU SANGRE

Memoria de nuestros mártires, libertad religiosa y construcción de la paz

*«Rodeados por tal nube de testigos [...] con la mirada siempre fija en Jesús» (Hb 12,1-2);
«ustedes se acercaron [...] a Jesús, mediador de la nueva alianza, y a la aspersión de una
sangre purificadora mucho más elocuente que la de Abel» (Hb 12,22.24); «por la fe, Abel
habla todavía aún después de muerto» (Hb 11,4).*

Al Pueblo de Dios que peregrina en México, a nuestros hermanos de otras confesiones y religiones, a las autoridades de nuestra Patria y a todas las personas de buena voluntad

I. Una fecha que no podemos dejar pasar en silencio

1. El 31 de julio de 1926 entró en vigor la ley reglamentaria en materia de culto —conocida como «Ley Calles»— que penalizaba la vida ordinaria de la Iglesia y sometía el ministerio de los sacerdotes al control del Estado. Días antes, el 25 de julio, los obispos de México publicaron una carta pastoral colectiva por la que, ante la imposibilidad de ejercer libremente el ministerio, se suspendía el culto público en todos los templos del país a partir de aquella fecha. Al amanecer del 1.º de agosto de 1926 México despertó sin Misas públicas: los templos quedaron abiertos y silenciosos, custodiados por los propios fieles. Se abrió así uno de los capítulos más dolorosos de nuestra historia, que se convirtió en una lucha armada de 1926-1929, hasta los «arreglos» de junio de 1929 y en una segunda etapa de hostilidad que se extendió hasta finales de los años treinta.

2. Cien años después, los obispos de México queremos dirigirnos a ustedes. No para reabrir heridas, sino para curarlas; no para juzgar a los muertos, sino para servir a los vivos. Hemos elegido *inaugurar un tiempo de memoria agradecida y de discernimiento eclesial que nos acompañará en los próximos años, hasta el jubileo guadalupano de 2031 y el jubileo de la*



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Redención de 2033. Lo hacemos convencidos de que un pueblo que no recuerda queda a merced de quienes escriben la historia por él, y de que la memoria cristiana no es nostalgia del pasado: es fuerza para el presente.

3. Recordamos también que apenas siete meses antes, el 11 de diciembre de 1925, el papa Pío XI había instituido la fiesta de Cristo Rey con la encíclica *Quas primas*. Aquella enseñanza sobre la realeza de Cristo —que no se impone con las armas, sino que reina desde la cruz— se convirtió en México en un grito popular que ningún ejército pudo apagar: **«¡Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!»**. Cien años después, ese grito sigue siendo un programa: **reconocer que ningún poder humano es absoluto, porque sólo Dios es Señor de la conciencia y de la Historia.**

II. Lo que conmemoramos y lo que no conmemoramos

4. Queremos decirlo con toda claridad, para que nadie se equivoque ni instrumentalice nuestra palabra. No conmemoramos una guerra ni celebramos una victoria; no exaltamos las armas ni idealizamos la violencia, de dondequiera que haya venido. No convocamos a la revancha, no alimentamos el resentimiento y no ponemos esta memoria al servicio de ningún proyecto político ni partidista. Tampoco reducimos aquellos años a un pleito de sacristía: fue un drama nacional que atravesó familias, pueblos, escuelas y campos enteros donde el gobierno Federal atacó a sus propios ciudadanos.

5. Conmemoramos, en cambio, tres cosas. **Primero**, la fidelidad de un pueblo creyente que, en medio del miedo, siguió rezando en las casas, bautizando a sus hijos a escondidas, protegiendo a sus sacerdotes y mantuvo viva la fe cuando no había templos abiertos: la fe de nuestras abuelas es el primer patrimonio de esta memoria. **Segundo**, el testimonio de los mártires, que no mataron por Cristo, sino que murieron por Él perdonando a sus verdugos. Y **tercero**, la lección aprendida a un precio altísimo: que *la libertad religiosa no es un privilegio del clero, sino un derecho de toda persona humana, y que su negación siempre termina costando sangre.*

6. Un memorial cristiano no repite el pasado: lo purifica y lo entrega sanado a las nuevas generaciones. El magisterio reciente nos pide favorecer *«procesos de sanación de la memoria colectiva»* como parte de la justicia que repara los vínculos rotos (cf. León XIV, *Magnífica humanitas*, 79). A eso nos comprometemos: *a una memoria que no justifica la injusticia, pero que tampoco se alimenta del odio.*

Prolongación Misterios No. 26
Col. Tepeyac Insurgentes
07020, Alcaldía Gustavo A. Madero
Ciudad de México
Tels. + 52 55 5781 4901
www.cem.org.mx

2



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

III. La herida fratricida: «¿Dónde está tu hermano?»

7. La primera pregunta que Dios dirige al hombre después del pecado original no es sobre Dios, sino sobre el hermano: «¿Dónde está tu hermano Abel?» (Gn 4,9). Y la respuesta de Caín —«¿Acaso yo soy guardián de mi hermano?»— es la fórmula exacta de toda violencia. Lo que ocurrió en México hace un siglo tiene ese rostro trágico: no fue una nación invadida por extraños, sino un pueblo que se dividió contra sí mismo. Del lado de las trincheras y del lado de los batallones había hijos de la misma tierra, bautizados en las mismas parroquias, herederos de la misma cultura, con la misma Madre en el pecho, la Virgen de Guadalupe. Hermanos que se mataron entre hermanos. Esa es la definición más exacta de una tragedia.

8. Como pastores, no podemos hacer esta memoria desde la comodidad de la propia inocencia. Con humildad reconocemos que en aquellos años, junto al heroísmo, hubo también entre algunos católicos dureza de corazón, cálculos políticos, palabras que encendieron los ánimos y decisiones tomadas sin la lucidez que hoy pedimos a los demás; y que la Iglesia misma, en algunos momentos de la historia, no siempre ha sabido servir a la verdad con los medios apacibles del Evangelio (cf. san Juan Pablo II, *Tertio millennio adveniente*, 35). *Pedir perdón por lo propio no debilita la denuncia de lo ajeno: la hace más creíble.*

9. Y por eso lo decimos con firmeza profética: la persecución contra la Iglesia fue real. Hubo templos cerrados y profanados, sacerdotes fusilados sin proceso, religiosas expulsadas, laicos ahorcados en los postes de los caminos, miles de asesinados, deportaciones, delaciones y niños convertidos en víctimas. Nombrar estas injusticias no es agraviar a nadie: es cumplir el deber de la verdad, sin la cual no hay reconciliación posible, sólo silencio impuesto. La sangre del hermano clama a Dios desde la tierra (cf. Gn 4,10); pero la sangre de Cristo —y con ella la de sus mártires— es *«mucho más elocuente que la de Abel»* (Hb 12,24): no pide venganza, es una entrega para que haya vida. Callaron entonces las campanas de los templos; habló su sangre, y su voz ha llegado hasta nosotros.

IV. Los mártires: testigos que edifican el Reino y la nación

10. *«Mártir» significa, sencillamente, «testigo».* Antes de designar al que muere, la palabra designa al que ha visto y no puede callar. El primero que la merece es Cristo, *«el testigo fiel»* (Ap 1,5), que ante Pilato declara haber nacido y venido al mundo *«para dar testimonio de la verdad»* (Jn 18,37). Todo bautizado recibe esa vocación el día de su bautismo: *«para que sean mis testigos [...]*



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

hasta los confines de la tierra» (Hch 1,8). Hay un martirio cotidiano —la honradez que no cede ante la tentación, el perdón que se repite ante el agravio, la fidelidad sin aplausos— que prepara y hace posible el martirio definitivo.

11. El martirio no es una derrota: es una Pascua. Benedicto XVI enseñó que el mártir es la persona más libre que existe, porque nadie puede arrebatarse lo que él ya ha entregado por amor (cf. Audiencia general, 11 de agosto de 2010). Por eso el Apocalipsis no describe a los mártires como vencidos por el mal, sino como vencedores: *«Ellos mismos lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra que testimoniaron»* (Ap 12,11). Quien da la vida no pierde: siembra. No hay *«un amor más grande que el que da su vida por sus amigos»* (Jn 15,13).

12. México tiene un martirologio propio y verificado por la Iglesia: los veinticinco mártires canonizados por san Juan Pablo II el 21 de mayo del año 2000, encabezados por san Cristóbal Magallanes; los trece beatificados en Guadalajara el 20 de noviembre de 2005, entre ellos el beato Anacleto González Flores —abogado, catequista, padre de familia y apóstol de la resistencia pacífica, declarado por esta Conferencia patrono de los laicos mexicanos—; san José Sánchez del Río, canonizado el 16 de octubre de 2016; el beato Miguel Agustín Pro, S.J., fusilado el 23 de noviembre de 1927 con los brazos en cruz; san Luis Batis Sáinz y los laicos de Chalchihuites, que quisieron morir juntos, el sacerdote ofreciéndose por el padre de familia y el padre de familia negándose a abandonar a su sacerdote. Junto a ellos, la inmensa multitud de los que nadie inscribió en ninguna lista y cuyos nombres sólo Dios conoce.

13. Ellos construyeron la nación. No con las armas, sino con lo que sostiene a un pueblo por dentro: la convicción de que hay verdades por las que vale la pena vivir y morir, la certeza de que el poder tiene límites y la libertad de una conciencia que no se vende. Y construyeron sobre todo el Reino de Dios, que no es un territorio conquistado, sino la vida en Cristo haciéndose historia entre nosotros. La memoria de los mártires no pertenece a un grupo ni a una región: es patrimonio espiritual de todos los mexicanos.

V. La libertad religiosa: un derecho humano fundamental, todavía inconcluso

14. El Concilio Vaticano II enseñó que la libertad religiosa se funda en la dignidad misma de la persona: nadie debe ser obligado a actuar contra su conciencia, ni impedido de buscar y profesar la verdad ya sea en público o en privado observando el respeto social (cf. *Dignitatis humanae*, 2). El papa León XIV ha reafirmado que este derecho debe estar garantizado por el ordenamiento

Prolongación Misterios No. 26
Col. Tepeyac Insurgentes
07020, Alcaldía Gustavo A. Madero
Ciudad de México
Tels. + 52 55 5781 4901
www.cem.org.mx

4

jurídico y que sigue siendo un criterio decisivo para construir sociedades plurales y pacíficas (cf. *Magnífica humanitas*, 34). No pedimos un privilegio para los católicos: defendemos un derecho de todos —creyentes de cualquier confesión y también de quienes no creen—, reconocido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y en nuestra Constitución.

15. Reconocemos con gratitud y con sentido histórico los pasos dados por nuestro país: las reformas constitucionales de enero de 1992, la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público en julio del mismo año, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede y la reforma al artículo 24 constitucional en 2013. México dejó atrás la etapa del enfrentamiento y la simulación. Agradecemos a cuantos, desde el gobierno y desde la sociedad civil, han hecho posible un clima de respeto y de colaboración por el bien común forjando un Estado mexicano con mayor libertad.

16. Y sin embargo, decimos con serenidad y sin agravio que la libertad religiosa en México aún no es plena. Persisten restricciones que no corresponden a una democracia madura: límites al ejercicio ordinario del culto fuera de los templos, la imposibilidad de que las asociaciones religiosas accedan a concesiones de radio y televisión, restricciones a la libertad de los padres para elegir la educación religiosa de sus hijos ante la imposición de modelos educativos sin consenso, y una actitud de la clase política que no ha asimilado la nueva cultura constitucional de la libertad religiosa permaneciendo en un clima de desconfianza e impidiendo que los creyentes defiendan y vivan en el ámbito público sus convicciones. Más grave aún es cuando el Estado permite que el crimen organizado se convierta en un gobierno paralelo que controla territorios, donde se anulan todos los derechos humanos: secuestra, extorsiona, asesina, deforma la conciencia de los jóvenes. Ese clima de violencia generalizada afecta a toda la sociedad y también impide que algunas comunidades vivan libremente su fe. La sangre de sacerdotes asesinados en el ejercicio de su ministerio —entre ellos nuestros hermanos jesuitas de Cercoahui, el padre Marcelo Pérez en San Cristobal de las Casas, y otros más— nos dice que la lista de los testigos no se cerró en 1929.

17. Existe además un riesgo nuevo: que los derechos se proclamen de manera puramente formal mientras avanzan, disimuladas, otras violaciones de la dignidad humana (cf. *Magnífica humanitas*, 56). Hoy la conciencia puede ser coaccionada sin cerrar un solo templo: mediante la manipulación de la información, la reducción de la persona a un perfil de consumo, la captura de la atención por algoritmos que polarizan y las nuevas esclavitudes de la era digital. Custodiar



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

hoy la libertad religiosa es también custodiar el derecho de cada persona a buscar a Dios sin ser reducida a un dato.

VI. El valor de la persona: la clave que ilumina todo

18. Al fondo de todo lo que decimos hay una sola convicción: la grandeza de la persona humana. San Juan Pablo II inauguró su magisterio recordando que la persona es «*el camino primero y fundamental de la Iglesia*» y que sólo en el misterio del Verbo encarnado se esclarece el misterio del ser humano (cf. *Redemptor hominis*, 14). Casi cincuenta años después, el papa León XIV retoma esa herencia en su primera encíclica, *Magnífica humanitas*, dedicada a la custodia de la persona humana en el tiempo de la inteligencia artificial, y nos recuerda que la dignidad no se gana ni se demuestra: es un don que precede y excede a la persona, y que ninguna exclusión, ningún fracaso y ningún poder puede suprimir (cf. *Magnífica humanitas*, 50-53; *Dignitas infinita*, 1).

19. Esta es la razón profunda por la que el martirio nos importa. El mártir es la afirmación más radical del valor de la persona: prefiere perder la vida antes que perder su rostro y su conciencia. Y es también la razón por la que rechazamos toda violencia, la de ayer y la de hoy: porque el que mata a un hermano no destruye solamente un cuerpo, destruye una imagen de Dios. Denunciamos por ello la ideología, tan actual, que mide el valor de la persona por su utilidad, su eficiencia o su rendimiento, y que convierte a los pobres, los enfermos, los migrantes, los ancianos y los no nacidos en material descartable.

VII. Unidad de la nación y construcción de la paz: de Babel a Nehemías

20. El papa León XIV ha puesto ante los ojos de la Iglesia dos imágenes bíblicas para discernir nuestro tiempo: la torre de Babel, obra del orgullo humano que excluye a Dios y termina en dispersión; y la reconstrucción de los muros de Jerusalén con Nehemías, que antes de actuar invoca a Dios y después convoca a las familias y confía a cada una un tramo de muralla, de modo que la ciudad renace por la responsabilidad compartida de todo el pueblo (cf. *Magnífica humanitas*, 7-10). En esa reconstrucción, los vínculos sociales se levantan antes que las piedras.

21. México necesita hoy el camino de Nehemías. Nuestra Patria vive fracturada por la violencia, la desaparición de personas, la impunidad, la desigualdad que humilla y una polarización provocada por estrategias políticas que causa la división entre los mexicanos y que ha hecho del adversario un enemigo. Cien años después, la lección del conflicto religioso es exactamente ésta:

Prolongación Misterios No. 26
Col. Tepeyac Insurgentes
07020, Alcaldía Gustavo A. Madero
Ciudad de México
Tels. + 52 55 5781 4901
www.cem.org.mx

6

cuando el otro deja de ser hermano, el país entero pierde. La unidad de la nación no se decreta ni se impone: se teje reconociendo que compartimos una misma identidad, una fe, un corazón y una cultura común, y que nadie sobra.

22. Construir la paz no es callar los conflictos, sino transformarlos. «*El fruto de la justicia será la paz*» (Is 32,17), y «*dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios*» (Mt 5,9). Por eso reafirmamos nuestro compromiso con el Diálogo Nacional por la Paz, con las caminatas y jornadas diocesanas de oración por la paz, con el acompañamiento a las víctimas —cuya mirada debe orientar toda política pública— y con una cultura del encuentro que desarme primero las palabras. Pedimos a los legisladores y a las autoridades leyes y prácticas que garanticen plenamente la libertad religiosa; y pedimos a los católicos que no reclamen para sí lo que no estén dispuestos a defender para los demás.

VIII. Un tiempo de gracia que ya ha comenzado

23. Queremos decirles algo que nos llena de esperanza: esta conmemoración no se está organizando desde un escritorio. ***Ya está ocurriendo, y está ocurriendo en manos del pueblo.*** Son los laicos —familias, jóvenes, maestros, profesionistas, catequistas, hombres y mujeres de nuestras parroquias— quienes están tomando en sus manos esta memoria, igual que hace cien años tomaron en sus manos la fe cuando las campanas de los templos callaron. Y así debe ser: la mayoría de nuestros mártires fueron laicos.

24. A lo largo y ancho del país, en estos años, nuestras comunidades vivirán jornadas de oración por la paz de México y por la libertad de las conciencias; caminatas y peregrinaciones por la paz, en las que caminar juntos es ya un modo de reconciliarnos; celebraciones y romerías en el Santuario de los Mártires, en el Cerro del Cubilete y en tantos lugares que guardan la memoria de la entrega; y esas expresiones de cultura y de devoción popular —cantos, obras de teatro, películas, retablos, fiestas patronales— que entre nosotros nunca han sido adorno, sino la manera concreta en que la fe se hace pueblo y el pueblo se hace uno.

25. Nuestras universidades, seminarios e institutos ofrecerán diplomados de reflexión, congresos y simposios donde esta historia se estudie con rigor documental y sin apologías, porque la verdad no necesita ser maquillada para ser luminosa. Se preparan además ediciones conmemorativas que pongan al alcance de todos los documentos, los testimonios y los rostros de aquellos años. Y ya está en marcha, publicándose en nuestras redes sociales y plataformas digitales, la serie de



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

catequesis *«Testigos del Reino»*: hemos querido que la memoria de nuestros mártires llegue precisamente allí donde hoy se disputa el corazón de nuestros jóvenes.

26. Detrás de todo ello hay un anhelo que queremos hacer explícito, porque es el compromiso que los obispos de México hemos asumido para estos años. Deseamos que este tiempo nos encuentre siendo una Iglesia que escucha antes de hablar y que camina unida, sin que nadie sobre ni nadie quede fuera; una Iglesia que despierte en cada bautizado, y de manera muy especial en los laicos, la conciencia de que su fe se vive en la familia, en el trabajo y en la vida pública; una Iglesia capaz de leer con lucidez evangélica este cambio de época, donde las amenazas a la conciencia ya no llegan con soldados sino con pantallas; y una Iglesia que ponga todas sus fuerzas en la justicia, la reconciliación y la paz. *No les proponemos una agenda de actividades: les proponemos un tiempo de gracia.*

IX. Una memoria que camina hacia el Tepeyac

27. Nuestros mártires no gritaron solamente el nombre de Cristo Rey: gritaron también el de Santa María de Guadalupe. Por eso esta memoria no camina sola. Camina dentro del gran itinerario espiritual que la Iglesia en México abrió hacia el V Centenario del acontecimiento guadalupano: la *Novena Intercontinental Guadalupeña*, inaugurada por el papa Francisco el 12 de diciembre de 2022 en la Basílica de San Pedro y encomendada por nuestra Asamblea Plenaria a la Presidencia de esta Conferencia, en vinculación con la Arquidiócesis Primada de México. Nueve años de preparación, uno tras otro, para llegar al 2031 no solo con festejos externos, sino sobre todo convertidos en el corazón.

28. Y queremos subrayar algo que nos parece una gracia y no una coincidencia: el centenario del conflicto religioso se vive dentro de la Novena Guadalupeña. Esto significa que la memoria de nuestros mártires no es un asunto doméstico ni una nostalgia mexicana: es un don que ofrecemos a las Iglesias hermanas de América, de Filipinas y de España que caminan con nosotros hacia el Tepeyac. En ese camino nació precisamente la serie *«Testigos del Reino»*. Invitamos, por eso, a las diócesis, parroquias, vida consagrada y sociedades de vida apostólica, universidades, movimientos y familias de México a vivir esta conmemoración dentro de la Novena, y a las Iglesias hermanas del continente a recibir a nuestros mártires como suyos: en ellos se ve lo que la Virgen de Guadalupe hace con un pueblo cuando ese pueblo la deja hacer.

Prolongación Misterios No. 26
Col. Tepeyac Insurgentes
07020, Alcaldía Gustavo A. Madero
Ciudad de México
Tels. + 52 55 5781 4901
www.cem.org.mx

8



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

X. Bajo la mirada de Santa María de Guadalupe

29. El que nuestros mártires expresaran a una sola voz ¡*Viva Cristo Rey y Santa María de Guadalupe!* no fue una casualidad devocional: es la clave de nuestra identidad. La Madre que en el Tepeyac se inclinó ante el más pequeño y le dijo «*¿no estoy yo aquí, que soy tu Madre?*» es la misma que canta el Magníficat, donde Dios derriba a los poderosos y enaltece a los humildes (cf. Lc 1,46-55). Ese canto —el canto de la esperanza— es el que queremos entonar al abrir esta memoria, aprendiendo a mirar la historia con los ojos de los pequeños.

30. Que este tiempo nos encuentre reconciliados: capaces de nombrar la verdad sin odio, de perdonar sin olvidar y de construir juntos una nación donde ninguna conciencia sea coaccionada y ninguna vida sea descartable. Que la sangre de nuestros mártires, unida a la de Cristo, siga hablando —más elocuente que la de Abel— de vida, de libertad y de paz.

31. A todos los mexicanos, a los que han adoptado esta tierra y a los que la transitan, les decimos con corazón de pastores: no tengan miedo de la verdad de esta historia. Ahí, en medio de tanta oscuridad, hubo hombres y mujeres como nosotros que no se dejaron robar la esperanza. Somos herederos de ellos, más por la fe que por la sangre. Que su memoria nos haga mejores.

Que Cristo Rey reine en nuestros corazones y que Santa María de Guadalupe, Madre del verdadero Dios por quien se vive, cubra con su manto a nuestra Patria.

Ciudad de México, a 31 de julio de 2026,
al cumplirse cien años de la suspensión del culto público en México.

+ Ramón Castro Castro

+ Héctor M. Pérez Villarreal

Prolongación Misterios No. 26
Col. Tepeyac Insurgentes
07020, Alcaldía Gustavo A. Madero
Ciudad de México
Tels. + 52 55 5781 4901
www.cem.org.mx

9

DECLARACIÓN CON MOTIVO DEL INICIO DE LAS CONVERSACIONES ENTRE EL GOBIERNO INTERINO Y LOS REPRESENTANTES DE LA ASAMBLEA NACIONAL 2015

- Como pastores al servicio del pueblo de Dios en Venezuela saludamos, con beneplácito y esperanza, el comienzo de las conversaciones entre el gobierno interino y representantes de parte de la oposición integrada por miembros de la Asamblea Nacional de 2015, actuando bajo tutoría del gobierno de los EE.UU. y en el contexto de la situación derivada del episodio militar acaecido el 03 de enero pasado.
- Hacemos esta declaración no a título oficial sino como expresión de nuestra conciencia cívica, y cristiana responsabilidad moral ante el presente y futuro de nuestra Patria.
- Estamos persuadidos de que las conversaciones, bajo el esquema formal de Diálogo entre pares, tienen lugar en condiciones muy peculiares -algunas arriba señaladas- nacidas de la experiencia de situaciones similares fallidas. Entre otras: iniciativa promovida y tutelada desde el extranjero; ausencia de la representación política opositora legitimada más importante; inexistencia de una instancia técnica, reconocida como facilitadora; desconocimiento u opacidad con relación a detalles institucionales y logísticos.
- La conjunción inédita de una situación política y social muy crítica, instalada desde hace ya más de un cuarto de siglo, agravada significativamente por la tragedia nacional, efecto del doblete sísmico del 24 de junio, con la experiencia dolorosa de la inercia e indolencia oficiales durante la misma, reclama imperiosamente, en primer lugar, de nosotros, como hijos de esta tierra, la escucha atenta y la sintonía con las necesidades y expectativas del pueblo en cuanto sujeto de la soberanía nacional.
- Al mismo tiempo, la conciencia de una particular responsabilidad histórica, superior a la de la referida etapa anterior, exige poner al servicio de la nación la voluntad de entendimiento básico entre todos los sectores en los varios ámbitos, económico, político-social y ético-cultural, para conjugar buena fe, compromiso unánime, conocimiento técnico y organización eficaz en función de la reconstrucción integral del país.
- A decir de sus convocantes, la mesa de conversaciones busca dar respuesta pronta y eficaz a los problemas prioritarios sociales y políticos. Estimamos que este fin, en consonancia con lo expresado por la instancia tutelar y con la lógica de la participación del pueblo todo, como primer responsable e interesado, requiere incorporar, oportuna y gradualmente, a diversas instituciones y organismos (grupos políticos, academias, universidades, Iglesias y otros entes representativos de la sociedad civil), con miras a concretar aportes eficaces para un proyecto nacional unificado.
- Solo una visión amplia, con decidida orientación hacia el Bien Común puede garantizar el éxito de la Mesa técnico-política paritaria hacia una transición política de institucionalidad democrática, aspiración y meta de todos los venezolanos.
- Con esa finalidad, a título de modesta colaboración y desde nuestra especificidad religiosa y moral, ofrecemos desde ya nuestro compromiso de interesarnos y hacer seguimiento a los trabajos de la Comisión, como un servicio cívico y espiritual, leal e imparcial, a nuestro pueblo, garante, en última instancia, de su propia dignificación y vigencia democrática de sus derechos y libertades.
- Signos indispensables expresivos de una marcha efectiva de los trabajos y logros en esta dirección serán, como símbolo eficaz de concordia y reconciliación nacionales, la inmediata liberación de los presos políticos y de la hegemonía comunicacional, así como la estructuración de los organismos y medios hacia una pronta elección presidencial por obra exclusiva del soberano (CRBV 5), como vehículo necesario y suficiente de legitimación de los poderes públicos y de su oportuna reestructuración.
- Todos los signos anteriores se suman al propósito sincero de justicia y equidad de saldar la gran deuda pendiente y postergada: la agilización de una respuesta pronta y eficiente a la crisis económica, social y educativa de la inmensa mayoría del pueblo empobrecido: salarios justos, servicios básicos de salud, vivienda y escolaridad, suministros regulares y eficaces de agua, electricidad e internet.
- Las cosas e instituciones importan, pero es prioritario, lo reiteramos y subrayamos, el reencuentro de nosotros los venezolanos en un ambiente de libertad, unidad y solidaridad para que alcancemos la paz. Este proceso equivale a una "refundación nacional", como lo ha propuesto en otras circunstancias el Episcopado venezolano.

Caracas, 10 de agosto de 2026.
+Cardenal Baltazar E. Porras,
+Cardenal Diego Padrón,
+Mons. Ramón Ovidio Pérez Morales.

La travesía de Waite Phillips. Parte II

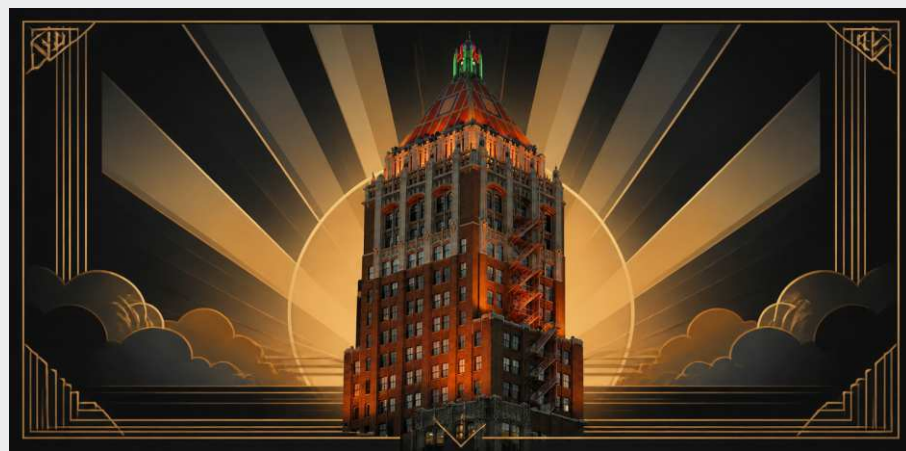
POR RODOLFO QUILANTÁN ARENAS 

En 1920 dos tercios del petróleo mundial provenían de Estados Unidos. Gran parte del crudo se extraía de Oklahoma, donde Waite, recién nombrado director del First National Bank of Tulsa, se había consolidado como uno de los mayores productores del país.

Durante años Waite Phillips coleccionó aforismos por considerarlos auténticas reglas de vida. Uno de ellos terminó reflejando su propia existencia: “Las únicas cosas que conservamos para siempre son aquellas que regalamos”. No era una frase inspiradora más; era el principio que orientó las decisiones más importantes en la segunda mitad de su vida.

Un extenso recorrido por los lugares que solía frecuentar con su hermano gemelo y por otros nuevos como Boston, Montana, Quebec y Montreal, fue suficiente para despejar la mente de Waite Phillips.

En septiembre de 1914 entró en acción y adquirió la North Arkansas Oil Company, empresa dedicada a la venta y comercialización de productos petrolíferos refinados a mayoristas y



minoristas. Su residencia familiar se trasladó a Fayetteville, en el noroeste de Arkansas.

Sin embargo, el comercio nunca despertó en él la misma pasión que la exploración y un año después regresó a Oklahoma convencido de que bajo sus praderas permanecían ocultas las mayores oportunidades de su vida.

Las primeras perforaciones en el condado de Okmulgee no arrojaron resultados alentadores. Muchos habrían dado por fracasada la empresa, pero Waite confiaba más en su intuición que en la fortuna. Decidió cambiar de ubicación y perseveró allí donde otros habrían desistido, hasta que finalmente dio con el petróleo que buscaba. Aquel hallazgo cambió el rumbo de su vida.

En 1916 fundó la Okmulgee Producing & Refining Company y el arrendamiento de 20 hectáreas le reportó su

primera gran fortuna. Ese mismo año participó en la creación del Central National Bank de Okmulgee, consolidando un prestigio que ya trascendía en el mundo del petróleo.

En 1918 nació su hijo Elliot, coincidiendo con el momento en que el yacimiento de Youngstown superó una producción de tres mil barriles diarios. Antes de partir con su familia de vacaciones hacia Chicago, Waite decidió trasladar la residencia familiar a Tulsa, ciudad que por entonces era conocida como la Capital Mundial del Petróleo.

Tulsa se había convertido en el centro neurálgico de la industria y ofrecía el escenario ideal para un empresario cuya fortuna aumentaba con rapidez. El oro negro desempeñaba un papel fundamental en la economía, el estilo de vida y la cultura de Tulsa.

En 1920 dos tercios del petróleo mundial provenían de Estados Unidos.

En Philmont Ranch levantó Villa Philmonte, desde donde contemplaba las montañas de Sangre de Cristo que le habían enseñado a valorar el silencio, la naturaleza y la vida familiar por encima de cualquier éxito material.

Gran parte del crudo se extraía de Oklahoma, donde Waite, recién nombrado director del First National Bank of Tulsa, se había consolidado como uno de los mayores productores del país.

A partir de ese año el crecimiento de sus negocios alcanzó una dimensión sin precedentes. El yacimiento de Phillipsville producía más de veinte mil barriles diarios, permitiéndole extender sus operaciones en varios estados, construir una refinería y establecer una red propia de estaciones de servicio. Con ello logró integrar en una sola organización la exploración, producción, refinación y comercialización del petróleo, un modelo empresarial adelantado a su tiempo. Sin embargo, en medio de aquella expansión comenzó a experimentar una transformación interna. La compra de un rancho en Colorado y, poco después, de una extensa propiedad en las montañas de Nuevo México – a la que dio el nombre de Philmont Ranch – despertó en él una forma distinta de contemplar la vida.

Allí, cabalgando frente a las montañas de Sangre de Cristo y recordando a su hermano Waite, comprendió que existían riquezas imposibles de medir en dinero. Poco a poco descubrió que el tiempo compartido con Genevieve y con sus hijos tenía un valor que ningu-

na refinería, pozo o mansión podían igualar.

Esta introspección se produjo precisamente cuando su imperio alcanzaba el mayor esplendor. En 1922 consolidó sus empresas bajo la denominación de Waite Phillips Company, con sede en Tulsa, cuya expansión parecía no conocer límites. Incluso comenzó a rivalizar en las subastas de concesiones petroleras con la Phillips Petroleum Company dirigida por sus hermanos mayores Frank y L. E. en Bartlesville.

En 1924 sus operaciones alcanzaron un nuevo apogeo. Cientos de pozos producían petróleo en Oklahoma, Kansas, Texas, Arkansas y Missouri y sus combustibles y lubricantes Phillips Higrade abastecían una red comercial en constante expansión. En El Dorado, Arkansas, la producción era de cuarenta y dos mil barriles por día. Ya para entonces, Waite Phillips era considerado el más destacado operador petrolero y una figura de enorme influencia en la banca, la ganadería y los bienes raíces.

No obstante, Waite no se aferraba a la posesión de su compañía. “Nada es permanente excepto el cambio”, solía decir con frecuencia.

Entonces hizo lo que casi nadie esperaba.

En julio de 1925 Waite tomó una decisión que sorprendió al mundo financiero: vendió la Waite Phillips Company a un consorcio neoyorquino encabezado por Blair & Company por veinticinco millones de dólares, una de las mayores transacciones petroleras realizadas hasta entonces. Muchos interpretaron aquella decisión como el retiro de un hombre que había conquistado cuanto podía desear. En realidad, era el comienzo de una búsqueda completamente distinta.

A los cuarenta y tres años, Waite era considerado uno de los hombres más ricos del país. Poseía más de 283 mil

hectáreas en Oklahoma, Colorado, Arizona y Nuevo México y según el historiador Michael Wallis sus ingresos superaban los cuarenta mil dólares diarios. Sin embargo, el éxito empresarial ya no absorbía por completo sus pensamientos.

En 1926, cuando se anunció la construcción de la histórica Route 66, dirigió toda su energía hacia proyectos que reflejaban una visión más amplia de la vida. En Tulsa construyó Villa Philbrook, una residencia de setenta y dos habitaciones rodeada de jardines, que durante más de una década fue el hogar de su familia.

En Philmont Ranch levantó Villa Philmonte, desde donde contemplaba las montañas de Sangre de Cristo que le habían enseñado a valorar el silencio, la naturaleza y la vida familiar por encima de cualquier éxito material.

En el centro de Tulsa impulsó la construcción del Philtower Building y poco después Philcade Building, dos obras que simbolizaron el extraordinario crecimiento económico de la ciudad y que aún hoy forman parte de su patrimonio arquitectónico. Mientras otros empresarios medían su legado por la altura de sus edificios o el tamaño de sus fortunas, Waite comenzó a preguntarse qué permanecería cuando él ya no viviera.

La filantropía le dio un mayor impulso a sus acciones y legado. En 1938 donó Villa Philbrook a la ciudad de Tulsa para convertirla en un museo de arte. Tres años después donó a los Boy Scouts of America Villa Philmonte, la mayor parte de Philmont Ranch y Philtower Building, convencido de que aquellas montañas podían formar el carácter de generaciones de jóvenes. Fueron donaciones extraordinarias, no solo por su magnitud económica, sino porque representaban el desprendimiento de los lugares que más había llegado a amar.

Waite consideraba que “La verdadera filantropía consiste en ayudar a los

demás –fuera de nuestro propio círculo familiar– sin esperar ni exigir agradecimiento alguno”.

Con el paso de los años desarrolló una filosofía personal sobre el trabajo, la riqueza y la responsabilidad. En su diario escribió: “Es más honroso ser el mejor cavador de zanjas de una cuadrilla que un presidente mediocre en una empresa, pues el primero ha logrado algo sobresaliente gracias a su propio esfuerzo, mientras que el segundo se conforma con dejarse llevar por la dignidad de su cargo”.

Para Waite, la excelencia no dependía del cargo sino del esfuerzo, integridad y dedicación con que cada persona desempeña su labor.

Durante años coleccionó aforismos por considerarlos auténticas reglas de vida. Uno de ellos terminó reflejando su propia existencia: “Las únicas cosas que conservamos para siempre

Sus biógrafos coinciden en que la verdadera grandeza de Waite Phillips no radicó en la inmensa fortuna que llegó a acumular, sino en la libertad con la que supo desprenderse de ella.

son aquellas que regalamos”. No era una frase inspiradora más; era el principio que orientó las decisiones más importantes en la segunda mitad de su vida.

Waite y Genevieve pasaron sus últimos años en California, donde continuaron apoyando a instituciones educativas y hospitalarias, incluyendo a la Universidad del Sur de California.

Waite Phillips falleció en Los Ángeles el 27 de enero de 1964, a los ochenta y un años.

Sus biógrafos coinciden en que la verdadera grandeza de Waite Phillips no radicó en la inmensa fortuna que llegó a acumular, sino en la libertad con la que supo desprenderse de ella. Para Waite las posesiones tenían un valor limitado mientras permanecieran bajo el dominio de las personas, pero adquirirían un valor permanente cuando se convertían en beneficio para otros.

Waite Phillips fue un gran pionero de la industria petrolera. Pero quizá su mayor conquista no fue extraer petróleo sino descubrir que la riqueza encuentra su sentido más profundo cuando se transforma en servicio. Ese es el mayor legado de Waite Phillips. La certeza de que la riqueza solo alcanza su verdadera dimensión cuando mejora la vida de otros.

Cultura de la Victimización: cuando ser Víctima se convierte en Identidad

POR RAFAEL FUNES TORRES 



Este capítulo compara la propagación de ciertas ideologías con la de un virus, explicando que, así como un patógeno biológico modifica el comportamiento de su huésped para maximizar su propia transmisión, la cultura de la victimización desarrolla mecanismos que garantizan su propia perpetuación.

*Este artículo describe tres conceptos centrales que Gad Saad desarrolla en el quinto capítulo de su libro *The Parasitic Mind: How Infectious Ideas Are Killing Common Sense* (2020): la homeostasis de la victimología, el Munchausen Colectivo y su instrumentalización retórica, y la consecuencia lógica e identitaria que el propio Saad resume en la fórmula "soy víctima, luego existo", ligada a la lógica que él describe como que "todos los caminos conducen al fanatismo".*

Introducción

En él muestra cómo estos tres conceptos forman un andamiaje progresivo dentro de su argumento, un mecanismo estructural que exige mantener constante el nivel de agravio percibido, una herramienta retórica que explota o fabrica la victimización para silenciar el desacuerdo, y una conclusión identitaria que convierte el estatus de víctima en el fundamento mismo del yo. Se ilustra el argumento con el caso del actor Jussie Smollett (2019), ejemplo que permite visualizar con claridad el funcionamiento práctico de estos mecanismos tal como los plantea Saad.

En el capítulo quinto de *The Parasitic Mind*, Gad Saad, profesor de la Escuela de Negocios John Molson de la Universidad Concordia y autor de la teoría de la mente parasitaria, extiende su marco biológico-evolutivo hacia uno de los fenómenos culturales que considera más corrosivos para el debate racional, la conversión del estatus de víctima en una moneda de cambio social, moral e incluso identitaria.

Este capítulo compara la propagación de ciertas ideologías con la de un virus, explicando que, así como un patógeno biológico modifica el comportamiento de su huésped para maximizar su propia transmisión, la cultura de la victimización desarrolla mecanismos que garantizan su pro-

pia perpetuación, independientemente de que existan o no razones objetivas para sostenerla y desarrolla tres conceptos clave para entender este fenómeno.

La Homeostasis de la Victimología

El primer concepto es una analogía tomada directamente de la fisiología. La homeostasis es, en biología, el mecanismo de retroalimentación negativa mediante el cual un organismo mantiene constantes ciertas variables internas (temperatura corporal, niveles de glucosa, presión sanguínea) pese a los cambios en su entorno. Saad traslada esa lógica al terreno ideológico: propone que ciertos grupos e instituciones desarrollan un interés estructural en mantener constante el nivel de "agravio" o de "odio" percibido en la sociedad, con independencia de que la incidencia real de discriminación aumente o disminuya.

La consecuencia directa de este mecanismo es lo que el propio Saad, retomando literatura previa sobre psicología social, conecta con el fenómeno del concept creep o "expansión conceptual", a medida que los casos genuinos de injusticia disminuyen, la definición de lo que cuenta como daño se ensancha para llenar el vacío.

Lo que antes se consideraba una broma de mal gusto pasa a calificarse de violencia; lo que antes era un desacuerdo académico pasa a calificarse de agresión y, en los casos más extremos, cuando ni siquiera la expansión conceptual basta, Saad sostiene que se fabrican directamente incidentes de odio inexistentes, apoyándose en el trabajo del politólogo Wilfred Reilly, quien ha documentado varios de estos casos en Estados Unidos.

El Munchausen Colectivo y su instrumentalización

Sobre esta base estructural, Saad introduce un segundo concepto de corte más clínico: el Munchausen

A medida que los casos genuinos de injusticia disminuyen, la definición de lo que cuenta como daño se ensancha para llenar el vacío.

Colectivo (Collective Munchausen), término que fusiona dos síndromes psiquiátricos reales.

El síndrome de Munchausen consiste en fingir o inducirse una enfermedad para obtener atención y cuidado; el síndrome de Munchausen por poderes consiste en inducir o fingir una enfermedad en un tercero —típicamente un dependiente— para obtener esa misma atención por procuración.

Saad traslada esta lógica clínica al plano cultural y político. El Munchausen Colectivo describe a individuos o colectivos que fingen o exageran su propia victimización (la variante clásica), o que insisten en presentar a terceros como víctimas, incluso cuando esos terceros no se perciben a sí mismos de ese modo, con el fin de obtener capital moral, atención mediática o legitimidad política (la variante por poderes).

Entre los ejemplos que Saad discute en esta sección se encuentran reacciones de indignación selectiva ante ciertos hechos políticos y controversias en torno a la apropiación cultural de vestimenta o gastronomía.

La instrumentalización de este concepto ocurre cuando la narrativa de victimización deja de ser un simple mecanismo psicológico individual y se convierte en una herramienta retórica activa, y comienza a acusar a un interlocutor de causar daño, aunque ese daño sea inventado, exagerado o desproporcionado y funciona

como un arma que cierra el debate de antemano, porque cuestionar la narrativa de victimización se reinterpreta automáticamente como una nueva agresión hacia quien la enarbola, así logra que el desacuerdo deje de evaluarse por sus méritos argumentativos y pasa a evaluarse por la identidad de quien lo formula.

El Incidente de Jussie Smollett (2019)

Para ilustrar cómo operan conjuntamente estos dos mecanismos, resulta útil el caso del actor estadounidense Jussie Smollett, ampliamente documentado en medios y en el propio proceso judicial que lo siguió.

El caso de Jussie Smollett comenzó el 29 de enero de 2019, cuando el actor reportó a la policía de Chicago haber sido atacado alrededor de las 2 de la madrugada. Según su relato, dos hombres lo agredieron mientras gritaban insultos racistas y homofóbicos, le arrojaron una sustancia desconocida y le colocaron una soga alrededor del cuello, además de hacer referencia a un eslogan político.

El caso generó una ola inmediata de solidaridad pública por parte de figuras políticas, celebridades y medios de comunicación que condenaron el ataque como evidencia del clima de intolerancia en aquel país, antes de que existiera ninguna investigación independiente que confirmara los hechos.

Posteriormente los detectives identificaron a dos hermanos, Ola y Abimbola Osundairo, como los supuestos agresores, quienes declararon que Smollett les había pagado para escenificar el ataque contra sí mismo. En marzo de 2019 los cargos originales fueron retirados sin explicación detallada por parte de la fiscalía, lo que generó una fuerte controversia pública; poco después, un fiscal especial reabrió el caso y en 2020 presentó nuevos cargos.

Tras un juicio celebrado a fines de 2021, un jurado declaró a Smollett culpable de cinco de seis cargos de conducta desordenada por presentar un reporte falso ante la policía, y en marzo de 2022 fue sentenciado a 150 días de cárcel, libertad condicional y el pago de más de 120 mil dólares en restitución por los costos de la investigación.

El caso funciona como una ilustración clara de cómo operan conjuntamente los conceptos de Saad; primero, la rapidez con que el incidente fue aceptado sin escrutinio adicional refleja la homeostasis de la victimología, es decir, la necesidad social de que existan agravios que confirmen una narrativa preexistente sobre la intolerancia; segundo, la fabricación misma del incidente por parte del propio afectado para, según la fiscalía, mejorar su posición contractual y su perfil público, ejemplifica la variante clásica del Munchausen Colectivo, mientras que la validación institucional casi automática por parte de medios y figuras públicas ilustra su variante por poderes.

"Soy Víctima, Luego Existo"

En la idea de Gad Saad esto lleva a una conclusión de carácter epistemo-

La narrativa de victimización se reinterpreta automáticamente como una nueva agresión hacia quien la enarbola, así logra que el desacuerdo deje de evaluarse por sus méritos argumentativos y pasa a evaluarse por la identidad de quien lo formula.

lógico e identitario: si existe un mecanismo estructural que exige mantener constante el nivel de agravio percibido (la homeostasis de la victimología), y si además existe una herramienta retórica que permite fabricar o explotar la victimización para blindar cualquier narrativa frente a la crítica (el Munchausen Colectivo weaponizado), el resultado es un sistema que se vuelve, en la práctica, infalsable, pues prácticamente cualquier hecho, comentario o dato puede reinterpretarse como una nueva evidencia de prejuicio, y cualquier intento de refutación se lee como la confirmación misma del prejuicio que se pretende refutar.

Esta es la lógica que Saad describe como una estructura de pensamiento que, al no admitir ninguna evidencia en contra, funciona más como un dogma que como una hipótesis abierta a revisión.

El término, "soy víctima, luego existo", parafraseando deliberadamente el cogito cartesiano, describe Gad Saad la culminación identitaria de todo el proceso, pues sostiene que, en ciertos círculos, el estatus de víctima ha dejado de ser la descripción de una experiencia concreta de injusticia para convertirse en el fundamento mismo de la identidad y del valor moral de la persona.

Así, quien logra presentarse exitosamente como víctima no solo obtiene atención o simpatía puntual, sino una forma de autoridad epistémica ya que la presunción de que su experiencia le otorga una comprensión privilegiada e incuestionable sobre el tema en disputa, lo que él describe metafóricamente como tener "una mano ganadora" en un juego de naipes de la victimización.

Conclusión

Los conceptos revisados forman una secuencia argumentativa coherente dentro del capítulo quinto de *The Parasitic Mind*. Primero, un mecanis-

mo estructural explica por qué el nivel de agravio percibido no disminuye, aunque la injusticia real sí lo haga; segundo, un mecanismo retórico que explica cómo esa necesidad estructural se traduce en la fabricación o explotación activa de narrativas de victimización; tercero, la consecuencia final es un sistema cerrado e infalsable en el que el estatus de víctima se convierte en el fundamento último tanto del argumento como de la identidad de quien lo esgrime.

El caso Smollett ofrece una ilustración concreta de cómo estos mecanismos pueden operar en la práctica a través de un incidente fabricado que fue aceptado casi de inmediato por su coherencia con una narrativa previa, y que solo tras una investigación posterior se reveló como una construcción deliberada de victimización.

Referencias

Saad, G. (2020). *The Parasitic Mind: How Infectious Ideas Are Killing Common Sense*. Regnery Publishing.

Custodiar a la persona en la era de la IA

POR ISRAEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ 



En este mundo lleno de cambios tecnológicos, la familia juega un papel clave. Es el lugar donde nacemos, crecemos y aprendemos los valores más importantes. Por eso, la formación de nuestros hijos no puede dejarse solo en manos de algoritmos o redes sociales.

El 15 de mayo de 2026, el papa León XIV publicó su primera encíclica titulada Magnífica Humanitas (La Magnífica Humanidad). Este documento habla de cómo cuidar la humanidad y dignidad de la persona en tiempos de inteligencia artificial (IA).

No rechaza la tecnología, sino que nos invita a usarla con propósitos mas nobles, orientadas al bien

común y no para dañar lo más importante del ser humano: las relaciones, los sentimientos, la libertad y la fe.

En este mundo lleno de cambios tecnológicos, la familia juega un papel clave. Es el lugar donde nacemos, crecemos y aprendemos los valores más importantes. Por eso, la formación de nuestros hijos no puede dejarse solo en manos de algoritmos o redes sociales. Desde la Unión

Nacional de Padres de Familia queremos compartir las principales enseñanzas de esta encíclica para ayudar a los padres de familia, especialmente a aquellos que recién comienzan esta hermosa pero desafiante tarea en esta era de complejidades entre la tecnología. Tres cosas importantes que la familia debe cuidar presentado a la luz de Magnífica Humanitas.

1. Cuidar la dignidad de cada persona

La encíclica nos alerta que la IA, si no se usa con cuidado, puede tratar a las personas como simples números o datos. Puede hacernos olvidar que cada uno es único, con sentimientos y dignidad y la tecnología no posee las características de una persona. La familia es el mejor lugar para recordar que somos creados a imagen de Dios: capaces de amar, relacionarnos y crecer. Como padres, debemos enseñar con el ejemplo diario: escuchando a nuestros hijos, pasando tiempo juntos sin pantallas y valorando más la comunicación y relación interpersonal por encima de la perfección o la rapidez.

El Papa habla de la necesidad de una “alianza educativa” entre familia y escuela en la era digital. Los padres tenemos la responsabilidad de propiciar esa colaboración como una de las principales tareas de educar a nuestros hijos.

2. Ayudar a los hijos a pensar y discernir con sabiduría

El Papa habla de la necesidad de una “alianza educativa” entre familia y

escuela en la era digital. Los padres tenemos la responsabilidad de propiciar esa colaboración como una de las principales tareas de educar a nuestros hijos. Por eso es bueno establecer espacios de diálogo, como poner límites claros al uso de celulares y tecnología: horarios sin pantallas, supervisión y enseñarles cuándo es mejor no usar la IA. También es importante fomentar la lectura, el diálogo en casa, el silencio y el pensamiento propio. Así nuestros hijos aprenderán a tener control sobre el uso de la tecnología sin dejarse dominar por ella.

3. Transmitir lo verdaderamente importante

La encíclica resalta la importancia de que es en la familia y los jóvenes como “semillas de esperanza”. Aunque la tecnología cambia el trabajo y el futuro, es en la familia donde encontramos estabilidad, amor y sentido a la vida. A través de la oración y el testimonio, ayudarnos mutuamente y abrir el corazón a los demás, enseñamos a vivir una “civilización del amor” en lugar de una vida solo de competencia y poder.

Estos tres aspectos —dignidad, discernimiento y fe— están unidos y son el corazón de lo que significa ser familia hoy. Por ello, como Unión Nacional de Padres de Familia, realizamos dos recomendaciones prácticas desde la óptica de Magnífica Humanitas:

Primero: Crear en casa una “ecología de la comunicación”. Consiste en poner reglas claras pero realistas: momentos del día sin pantallas, revisar y orientar el contenido de niños y jóvenes y hablar en familia sobre el uso de la tecnología y lo que acontece a su alrededor. Practicar su “desaceleración (lectura, juegos de mesa, recreación en la naturaleza, entre otros). Desde la Unión Nacional de Padres de Familia ofrecemos materiales y acompañamiento en nuestras redes y programas. Las parroquias y

Crear en casa una “ecología de la comunicación”. Consiste en poner reglas claras pero realistas: momentos del día sin pantallas, revisar y orientar el contenido de niños y jóvenes y hablar en familia sobre el uso de la tecnología y lo que acontece a su alrededor.

grupos de familias también pueden ayudar.

Segundo: Construir juntos una buena educación. Buscar la colaboración asertiva con la comunidad educativa (docentes y directivos). Apoyar a los maestros, dialogar sobre los aspectos de formación necesarias en escuela–casa y viceversa. Acompañar como comunidad en la vinculación y relaciones humanas necesarias y enarbolar principios cooperativos, solidarios. El testimonio y ejemplo es parte de la formación integral. Recordándoles que lo más importante no es ser el más rápido o inteligente en lo digital, sino ser buenas personas que aman y sirven a los demás.

La Encíclica Magnífica Humanitas, al igual que la *Rerum Novarum*, nos deja una invitación clara para las familias de esta generación: No se trata de tener miedo a la tecnología, sino de usarla con sabiduría y corazón. Como padres, tenemos una misión hermosa: formar hijos que sepan vivir en este mundo nuevo sin perder su alma ni su fe.

Familia, libertad, patria y democracia

POR FRANCISCO VALDÉS DE ANDA 



Debido a los constantes ataques a la vida, naturaleza, familia y a la libertad -desde muchos frentes- es importante plantear diversas reflexiones en torno de estos temas.

Quisiera poner un marco de referencia y pensamiento sobre estos temas en su conjunto, porque han merecido ríos de tinta cada uno de ellos y de los pensadores que han abordado sus distintos enfoques.

La mejor definición de familia, quien esto escribe ha encontrado, es la proporcionada por el documento *Familiaris Consortio*: la familia como una comunidad de personas unidas por el amor. La describe como una "iglesia doméstica". Esto significa que es el primer lugar donde se aprende a amar, a convivir y a vivir la fe.

La familia asume diversos propósitos y características. Quisiera destacar para los efectos de esta colaboración,

algunas elementales que quieren ajustarse a este espacio.

En principio, se puede definir como pilares de la familia: una común unión que transforma a los individuos al igual que a la propia comunidad, porque se trata de la unión de los esposos, la congregación de los padres e hijos, con una característica especial: la fuerza de la familia, su destino y misión, es el amor. Paradójicamente, sin amor, la familia no puede crecer ni contribuir al desarrollo de quienes la integran.

En efecto, dentro de esta perspectiva, aparece una segunda característica a enfatizar: el servicio a la vida.

No puede conceptualizarse a la familia, con ausencia de esa tarea especialísima y primaria de cuidar la vida, desde que nace hasta que termina, de manera natural. En esto debe incluirse la ayuda mutua y la educación de los hijos.

La mejor definición de familia, quien esto escribe ha encontrado, es la proporcionada por el documento *Familiaris Consortio*: la familia como una comunidad de personas unidas por el amor. La describe como una "iglesia doméstica". Esto significa que es el primer lugar donde se aprende a amar, a convivir y a vivir la fe.

No obstante, el impacto de ambos conceptos, viene a impactar el desarrollo de lo que hoy denominamos como desarrollo social, que involucra a su vez, la formación ciudadana, la participación cívico-política y la propia democracia.

Las razones parecen evidentes, porque en el seno de la familia hay una especie de eterno aprendizaje de valores que extienden el concepto de amor, paz y bien, a quienes tenemos más cerca y más lo necesitan, que es la manera de decir nuestros "prójimos".

Por ello, la familia marca y establece varios planeamientos. Además del amor -su núcleo-, en el seno de la familia se aprende y se ejercita la solidaridad con los demás, porque se va al encuentro de "otros yo" con mi

No puede conceptualizarse a la familia, con ausencia de esa tarea especialísima y primaria de cuidar la vida, desde que nace hasta que termina, de manera natural. En esto debe incluirse la ayuda mutua y la educación de los hijos.

propio yo; y esta condición nos lleva a entender un constante aprendizaje para la convivencia y de ahí, a la construcción de una paz duradera y bien fundamentada en el respeto a la dignidad de las personas, a su libertad y a la contribución de todos en la construcción del bien común.

Por supuesto, de forma ampliada, en la familia se empieza a aprender el arte de escuchar a los demás, aun a quienes piensan diferente de nosotros.

Es ese modelo de madurez en la comunicación que facilita escuchar para comprender, así, con “h” y no solo para contestar; por ello, se empieza también el aprendizaje a la participación democrática al darle fondo y forma a una incipiente democracia que, más tarde repercutirá en nuestra vida comunitaria.

Ciertamente es todo un proceso para el que es necesario irnos preparando y que hoy catalogamos como madurez social y desarrollo ciudadano.

Por ello, en este contexto amplio, adquiere también un profundo sentido el sentido de Patria, como el conjunto de valores cívicos, éticos, religiosos, cívicos y políticos que le dan sentido y pertinencia al destino histórico de cada pueblo.

Por supuesto, de forma ampliada, en la familia se empieza a aprender el arte de escuchar a los demás, aun a quienes piensan diferente de nosotros.

Con enorme razón y en opinión del propio pontífice, se aseguraba, en mayo de 1979, que México era la esperanza del Continente de la Esperanza.

Por ello, me parece que no hay mejor forma de concluir este espacio, que reiterar la afirmación del poeta: “En el cielo, tu eterno destino, por el dedo de Dios, se escribió”.

Las Víctimas de la drogadicción tienen rostros humanos

POR HÉCTOR ZEPEDA 

La adicción a sustancias sicotrópicas cortó la vida de alguien que lo tenía todo para ser feliz. Su adicción a las drogas causó que dejara de alimentarse, contrajera SIDA y que cayera en una severa desnutrición, que se complicó con meningitis y sepsis y así acabó con su vida.



¿Qué sentirías al saber que tu hija fuera indigente y que vivía en una tienda de campaña junto a su novio? ¿Cuál sería tu reacción, si supieras que ella fue retirada de esa tienda de campaña por los servicios de emergencia, pues sufría de severa desnutrición, a pesar de tener miles de dólares a su disposición? Esta es seguramente una de las peores pesadillas que una madre puede sufrir.

Daveigh Chase no tenía hogar, a pesar de tener fortuna y una familia que la apoyaba. Carecía de techo cuando había sido una artista triunfadora de Hollywood. Dormía en la calle, aunque tenía el talento y los contactos necesarios para llevar una vida cómoda. Vivía entre los desamparados cuando sus ingresos por sus actividades artísticas previas eran cuantiosos.

La señorita Chase había trabajado en la industria del cine desde los diez u once años. Ella participó en numerosas series televisivas y fue una de las principales protagonistas de la película "The Ring" ("El Aro" en Latinoamérica). También dio su voz al personaje animado "Lilo" en la película de Disney "Lilo y Stich".

El éxito económico y profesional no le permitieron defenderse de las influencias negativas que la rodearon. Por el contrario, esas condiciones ayudaron a desviar su camino. La madre de Daveigh, Cathy Chase, habló por última vez con su hija en 2019. Su familia perdió contacto con ella y había contratado a un detective para encontrarla, sin tener éxito. La siguiente vez que Cathy vio a su hija fue en la morgue de la ciudad de Los Ángeles en junio de 2026.

La adicción a sustancias sicotrópicas cortó la vida de alguien que lo tenía todo para ser feliz. Su adicción a las drogas causó que dejara de alimentarse, contrajera SIDA y que cayera en una severa desnutrición, que se

complicó con meningitis y sepsis y así acabó con su vida.

Este no es el único caso en el que las drogas, específicamente el fentanilo, han causado la muerte de alguien. El caso de Nicholas Dominici, un inocente niño de 22 meses de edad que asistía a una guardería en la ciudad de Nueva York es emblemático. La guardería a la que Nicholas asistía se llamaba "Divino Niño" y era administrada por el matrimonio de Grei Méndez y Félix Herrera García.

Además de guardería infantil, el lugar servía como centro de distribución de fentanilo y en él se almacenaban varios kilos de la droga. Los utensilios que se usaban para preparar los alimentos de los niños también se usaban para distribuir los estupefacientes. El 15 de septiembre de 2023 los cuatro niños que estaban al cuidado de Grei Méndez se enfermaron seriamente.

Ella dio aviso inmediato a su esposo, quien rápidamente escondió la mayor parte de las drogas. Después llamó a los servicios de emergencia. Los paramédicos pudieron salvar a

otro pequeño de dos años al aplicarle *Narcan* y revertir un paro respiratorio. Los otros dos niños también tuvieron que ser hospitalizados y se recuperaron. Nicholas no tuvo la misma suerte.

Los efectos del abuso de drogas, principalmente usadas sin indicaciones médicas, es devastador. Los dos ejemplos anteriores nos hacen pensar que detrás de cada muerte hay una persona con una historia y con una familia y que cada muerte deja un vacío enorme y un dolor profundo. En los Estados Unidos durante el 2023 hubo 199 muertes por sobredosis por fentanilo cada día del año. Ciento noventa y nueve historias truncadas y 199 vacíos imposibles de llenar.[3]

Si a las 72,776 muertes por fentanilo, añadimos las causadas por otras drogas, el número es superior a 106 mil. Esta epidemia representa la realidad de la sociedad norteamericana. En muchos círculos el uso de estupefacientes se ha convertido en parte de la realidad que se vive en ellos. Para las autoridades esta realidad es la crisis que amenaza el futuro de la sociedad y que debe frenarse. Hay una parte importante de la sociedad que se encamina a la autodestrucción. Los adictos incluyen numerosos jóvenes en edad productiva que dejan de ser miembros activos de la energía social, como el caso de Daveigh Chase.

Las medidas que se han implementado van a atacar tres frentes:

- Tratamiento médico para revertir las sobredosis. La disponibilidad de *Narcan* se ha facilitado en muchos lugares, especialmente en los que hay más probabilidad de enfrentar sobredosis.
- Campañas de información generalizada acerca de los peligros del fentanilo.
- Combate frontal al narcotráfico, principalmente en las aduanas, puertos y fronteras.

Detrás de cada muerte hay una persona con una historia y con una familia y que cada muerte deja un vacío enorme y un dolor profundo. En los Estados Unidos durante el 2023 hubo 199 muertes por sobredosis por fentanilo cada día del año. Ciento noventa y nueve historias truncadas y 199 vacíos imposibles de llenar.

Indudablemente hay mucho que hacer para frenar la demanda y mucho del esfuerzo actual del gobierno es la lucha contra los cárteles de traficantes. A pesar de las limitaciones de lo que se ha hecho, los resultados objetivos son evidentes en los números de muertes por sobredosis:

Comparado con 2022, en 2025 se salvaron casi 40 mil personas de morir por sobredosis. Algo bueno se está logrando. Esta disminución es alentadora, pero insuficiente. Al mismo tiempo es un estímulo para que la lucha contra los narcotraficantes y los narco-políticos siga adelante.

Comparado con 2022, en 2025 se salvaron casi 40 mil personas de morir por sobredosis. Algo bueno se está logrando. Esta disminución es alentadora, pero insuficiente. Al mismo tiempo es un estímulo para que la lucha contra los narcotraficantes y los narco-políticos siga adelante.

AÑO	MUERTES
2018	67,850
2019	71,130
2020	92,478
2021	107,573
2022	109,413
2023	106,881
2024	80,860
2025	69,939

Referencias

1 Del Rosario, Alexandra. 'The Ring' star Daveigh Chase, who died at 35 while homeless, leaves behind six-figure estate." Los Angeles Times, July 14, 2026. <https://www.latimes.com/entertainment-arts/story/2026-07-14/late-actor-daveigh-chase-leaves-behind-six-figure-estate>

2 Molony, Síle. "UPDATE Bronx Daycare Provider & Husband Get 25 Years to Life for Murder of Nicholas Feliz Dominici in Fentanyl Poisoning Case." Norwood News, March 4, 2026. <https://www.norwoodnews.org/update-bronx-daycare-provider-husband-get-25-years-to-life-for-murder-of-nicholas-feliz-dominici-in-fentanyl-poisoning-case/>

3 USFacts Team. "Are fentanyl overdose deaths rising in the US?" USFacts.org, October 24, 2025. <https://usafacts.org/articles/are-fentanyl-overdose-deaths-rising-in-the-us/>



Sargazo

POR JOSÉ LUIS LUEGE T.

Para quienes siguen negando los graves efectos del Cambio Climático en el planeta, el fenómeno del sargazo es un buen ejemplo para recapacitar en las gravísimas consecuencias de este fenómeno.

En las playas de Quintana Roo, Caribe mexicano, que albergan importantes centros turísticos del país, se presentan grandes cantidades de las macroalgas llamadas comúnmente sargazo, que infestan cientos de hectáreas de playa alejando al turismo nacional e internacional.

No se ha dimensionado correctamente la magnitud del problema. Autoridades de los tres órdenes de gobierno realizan esfuerzos importantes por retirar cientos de toneladas diarias de las playas, sin poder disminuir el impacto.

El problema es mucho mayor a lo que las autoridades dan a conocer en medios y representa un reto que requiere acuerdos de carácter global. Si pretendemos atacar solos esta situación, vamos directamente al fracaso.

Sargassum natans y sargassum fluitans son las macroalgas macrófitas que comúnmente llamamos “sargazo”. Forma tallos laminares (como hojas) de color café oscuro. Está formado por polisacáridos (azúcares complejos), compuestos bioactivos como polifenoles, minerales y pigmentos. Una característica peculiar es que en sus tallos contienen pequeñas vesículas de gas (oxígeno y nitrógeno) que son los “flotadores” de la macroalga.

Los países más afectados por la gran cantidad de sargazo que llega a sus playas son los del Caribe, Cuba y México. Por lo tanto, tiene que establecerse un acuerdo de carácter mundial y de alto nivel para atacar frontalmente el problema.

Para quienes siguen negando los graves efectos del Cambio Climático en el planeta, el fenómeno del sargazo es un buen ejemplo para recapacitar en las gravísimas consecuencias de este fenómeno.

De acuerdo a estudios de la NASA, la NOAA (Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de USA), el Laboratorio de Oceanografía Óptica de Florida (USA) y el Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (México) entre otros, todos coinciden que el calentamiento del mar en el Atlántico Tropical y el exceso de nutrientes, principalmente Fósforo y Nitrógeno, contribuyen al crecimiento excesivo del sargazo.

Se ha formado ya lo que se conoce como el GRAN CINTURÓN DE SARGAZO DEL ATLÁNTICO que se extiende miles de kilómetros sobre el océano. Puede verse desde África hasta las costas de Sudamérica y el Caribe.

La acumulación de sargazo cambia de posición y magnitud según las estaciones del año y de las corrientes en el Atlántico. Por mencionar un ejemplo, en el ciclo 2025 – 2026 se estima una biomasa flotante que supera los 20 millones de toneladas de acuerdo a los cálculos de la Universidad del Sur de Florida (USA).

La SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, México) estima que para el año 2026, a las costas de Quintana Roo podrían llegar más de 20 mil toneladas lo cual representa una situación catastrófica.

El crecimiento extraordinario de sargazo que ha empeorado en los últimos años es un problema multifactorial. Por una parte el fenómeno del calentamiento global y por otra el exceso de nutrientes que aportan actividades humanas principalmente la deforestación y la agricultura.

Estudios recientes demuestran que el sargazo puede utilizarse como combustible, fertilizante, producción de alimentos para ganado y de papel. También en la industria de la construcción fabricando tabiques. El mayor reto radica en el proceso de recolección y manejo.

Estudios de las instituciones mencionadas, identifican las descargas de los ríos Amazonas y el Orinoco como una de las aportaciones más importantes de carga orgánica y nutrientes al océano Atlántico, que contribuyen al crecimiento excesivo del sargazo.

En afectaciones a la cuenca del río Amazonas por actividades agrícolas y deforestación, contribuyen principalmente Brasil, Perú y Bolivia. En el caso del río Orinoco, la responsabilidad de descargas fuera de norma y devastación de la selva corresponden a Colombia y a Venezuela.

Los países más afectados por la gran cantidad de sargazo que llega a sus playas son los del Caribe, Cuba y México. Por lo tanto, tiene que establecerse un acuerdo de carácter mundial y de alto nivel para atacar frontalmente el problema.

Estudios recientes demuestran que el sargazo puede utilizarse como combustible, fertilizante, producción de alimentos para ganado y de papel. También en la industria de la construcción fabricando tabiques. El

mayor reto radica en el proceso de recolección y manejo.

El 90% del sargazo es agua por lo que el proceso de recolección, prensado y secado es complejo y muy costoso. Esto hace inviable cualquier proyecto de aprovechamiento. Por otra parte, la recolección en playas inutiliza la posibilidad de usarse por la dificultad de la separación de la arena.

La forma más eficaz de recolección es en el mar antes de que llegue a las playas y esto solo puede hacerse con embarcaciones especializadas construidas para este efecto. En el caso de México la responsabilidad es de la Secretaría de Marina (SEMAR) que tiene la formación y experiencia para hacerlo.

El problema es la falta de presupuesto. Los municipios carecen de recursos para hacerlo y la SEMAR que tiene la responsabilidad directa tampoco tiene asignado recursos.

El enorme daño que está provocando la presencia de sargazo en las playas, debería detonar una declaratoria de DESASTRE NATURAL y, de acuerdo a la ley, activar apoyos a través del Fondo Nacional de Desastres Naturales (FONDEN). Como el presidente López Obrador tuvo la “brillante idea” de desaparecerlo, simplemente no hay recursos. Ante esta realidad, la presidenta Sheinbaum ha dicho en varias ocasiones que, ante la eventual presencia de desastres naturales, habría recursos en el Presupuesto de Egresos de la Federación que se destinarían a la atención de dichos eventos.

Conclusión.

México debe participar activamente en los paneles internacionales de Combate al Cambio Climático y a la atención y preservación de cuencas hidrológicas, evitando la deforestación y cambios de uso de suelo ilegales, promoviendo prácticas sosteni-



bles de agricultura y uso de agroquímicos y estableciendo políticas eficaces de restauración.

Para la atención inmediata del problema del sargazo, el gobierno federal deberá establecer un programa con los recursos necesarios para que la SEMAR adquiera barcos especializados que colecten el sargazo en la superficie del mar y lo procesen mediante prensado y secado en la misma embarcación. De esta forma se facilita el manejo reduciendo en un 90% el volumen del material.

En paralelo y en coordinación con los municipios y comunidades afectadas, se deberá impulsar la creación de pequeñas y medianas empresas que puedan procesar el sargazo ya seco en las diversas aplicaciones mencionadas. Esto debe llevarse a cabo inmediatamente con carácter de emergencia nacional.

La vida vista desde la biotecnología. Parte III

POR MARÍA JOSÉ ALVARADO-LÓPEZ 



Después de descubrir que los hongos sostienen silenciosamente la vida, resulta incómodo reconocer que algunos también pueden enfrentar plantas, animales y seres humanos. ¿Cómo es posible reconciliar ambas imágenes? Esta pregunta parte de un supuesto equivocado: que la naturaleza se divide con facilidad entre organismos buenos y malos. En biotecnología se percibe una historia mucho más compleja. **Comprender el lado oscuro del modo hongo no significa justificar el daño**, sino aprender que incluso aquello que nos incomoda puede revelar estrategias extraordinarias para cuidar mucho mejor la vida.

EL LADO OSCURO DEL MODO HONGO

La ciencia tiende a clasificar las cosas de la naturaleza para entenderlas. Organiza el mundo en categorías que permitan describirlo, compararlo y estudiarlo. En la vida cotidiana hacemos algo parecido, aunque con criterios distintos: bueno o malo, útil o

dañino, benéfico o perjudicial. Estas clasificaciones son comprensibles, pero rara vez alcanzan para explicar la complejidad de la naturaleza y mucho menos para aprovecharla con biotecnología.

Los ecosistemas no funcionan a partir de categorías morales. **Funcionan mediante relaciones ecológicas.** Un mismo organismo puede favorecer el equilibrio de un ecosistema y, en determinadas circunstancias, convertirse en una amenaza para otro. Lo que cambia no es el organismo, sino el contexto en el que vive y las relaciones que establece con los otros organismos.

Esta idea a veces resulta incómoda porque rompe con la forma humana de entender la creación. Nos tranquiliza pensar que existen organismos buenos y malos, aliados y enemigos bien identificables. Sin embargo, la biósfera es mucho más compleja. La misma capacidad que permite sobre-

vivir a algunos organismos puede causar daño. Donde existen procesos que hoy consideramos perjudiciales se pueden esconder mecanismos extraordinarios que aún no comprendemos.

Aquí es donde empieza el lado oscuro del modo hongo. No porque los hongos sean una fuerza oscura de la naturaleza, sino porque estudiarlos obliga a abandonar las respuestas sencillas. **Nos invitan a mirar más allá de la primera impresión y a preguntarnos qué ocurre cuando una estrategia biológica, desarrollada para sobrevivir, entra en conflicto con otras formas de vida.**

En biotecnología esa pregunta hara una diferencia fundamental. Frente a lo que nos incomoda, el objetivo no es emitir un juicio apresurado, sino comprender. No para justificar daños, sino porque solo entendiendo cómo funciona la naturaleza es posible aprender de ella y encontrar nuevas formas de proteger la vida.

MODO HONGO NIVEL

INTERMEDIO: La empatía antes del juicio

El modo hongo nivel intermedio describe justamente cuando la naturaleza deja de ser cómoda. Después de descubrir que los hongos reciclan nutrientes, sostienen ecosistemas y han inspirado algunas de las innovaciones más importantes de la biotecnología,

Los ecosistemas no funcionan a partir de categorías morales. Funcionan mediante relaciones ecológicas.

hay una realidad que rompe es imagen: también existen hongos capaces de causar enfermedades.

Los hongos patógenos invaden a otros organismos y alteran su equilibrio homeostático. Sin embargo, reducirlos a la categoría de “enemigos” explica muy poco de su biología. Se trata de una excelente oportunidad para comprender mejor la complejidad de la vida. Antes que ser organismos para hacer daño, son organismos que desarrollaron estrategias extraordinariamente eficientes para sobrevivir.

Cuando se entiende así el nivel intermedio, cambia la manera de hacer preguntas. En lugar de pensar “¿cómo eliminar estos hongos?”, se propone otra cuestión: “¿qué puede aprender la biotecnología cuando comprende cómo funcionan?”. **Esa diferencia del juicio a la comprensión constituye la primera lección de este modo hongo: la empatía.**

Entendida así, la empatía no es justificar el daño ni ignorar el sufrimiento que pueden causar las enfermedades fúngicas. Significa suspender, por un momento, el juicio para intentar comprender. Solo cuando se entiende la lógica biológica de un organismo, se puede anticipar su comportamiento, prevenir sus efectos y, en ocasiones, descubrir capacidades inesperadas que pueden ponerse al servicio del cuidado de la vida.

Uno de los casos más sorprendentes es *Ophiocordyceps unilateralis*, conocido por infectar hormigas y modificar su comportamiento hasta favorecer la dispersión de sus esporas. Aunque suele presentarse como un símbolo de terror biológico, como en la Serie “The Last of Us”, para la ciencia representa otra cosa: es un extraordinario ejemplo de especialización evolutiva. Lo que para la ficción es una amenaza, para la biología es una pregunta fascinante sobre los límites de la adaptación: comprender cómo este hongo establece una interacción tan precisa

con su hospedero ayuda a responder preguntas sobre evolución, y comunicación entre especies.

Algo semejante ocurre con *Beauveria bassiana*. En la naturaleza invade insectos, pero en la agricultura puede ayudar a proteger los cultivos. La misma estrategia le permite colonizar a un hospedero se ha convertido, cuando se comprende y se regula cuidadosamente, en una alternativa para disminuir el uso de insecticidas químicos.

En este caso, la investigación biotecnológica no se detuvo con el proceso de infección. Al estudiar cómo este hongo invade a sus hospederos, los investigadores descubrieron metabolitos secundarios con propiedades biológicas diversas. Uno de ellos es la beauvericina, una molécula que ha despertado interés por su actividad antimicrobiana y potencial farmacológico. EL objetivo ya no es aprovechar la enfermedad, sino comprender mecanismos que la hacen posible para transformarlos en tecnologías.

La historia se repite con hongos patógenos de humanos. Por ejemplo, algunas especies de *Candida* forman parte de nuestra microbiota habitual, pero pueden provocar infecciones cuando se rompe el equilibrio del organismo. Otros hongos ocasionan micosis muy comunes, como el pie de atleta, una enfermedad que millones de personas en el mundo padecen en algún momento de su vida. Comprender cómo estos hongos se adhieren a los tejidos, forman biopelículas o desarrollan resistencia a ciertos tratamientos ha permitido diseñar mejores tratamientos y estrategias de prevención; entender sus mecanismos es una de las formas más eficaces de proteger la salud.

En biotecnología, la empatía comienza cuando dejamos de preguntar únicamente cómo eliminar un problema y empezamos a preguntarnos cómo funciona. Solo en ese momento se

pueden encontrar posibilidades que antes permanecían impensables.

El modo hongo nivel intermedio propone en el fondo, una forma distinta de entender. La biotecnología reconoce que aquello que parece amenazante puede contener respuestas todavía desconocidas. Comprender deja de ser un ejercicio de curiosidad científica para convertirse en un gran acto de responsabilidad y cuidado. **La empatía, entendida como la decisión de comprender antes que juzgar, no elimina el problema; permite enfrentarlo con mayor inteligencia y, sobre todo, con mayor cuidado de la vida.**

MODO HONGO NIVEL DIFÍCIL: La resiliencia como esperanza

Existen otro nivel del modo hongo. Podría llamarse nivel difícil porque ocurre allí donde casi ninguna forma de vida parece tener futuro: suelos contaminados con metales, aguas residuales cargadas de compuestos tóxicos, minas abandonadas, sitios impregnados de hidrocarburos, plásticos recalcitrantes o residuos industriales. Y sin embargo, algunos hongos llegan ahí.

No porque “disfruten” la contaminación. Llegan porque, a lo largo de millones de años de evolución, desarrollaron una extraordinaria capacidad de adaptación. Cuando la materia orgánica escasea, cuando los nutrientes son limitados o cuando predominan moléculas difíciles de degradar, muchos hongos despliegan un metabolismo extraordinariamente flexible y producen

La empatía no es justificar el daño ni ignorar el sufrimiento que pueden causar las enfermedades fúngicas. Significa suspender, por un momento, el juicio para intentar comprender.

enzimas capaces de romper estructuras químicas de enorme complejidad. Lo que para otros organismos representa un residuo inútil o tóxico, para ellos puede convertirse en una fuente de carbono y energía.

Precisamente estas capacidades son las que hoy inspiran algunas de las estrategias más prometedoras de la biotecnología ambiental. Se estudian hongos capaces de degradar hidrocarburos, colorantes industriales, pesticidas o algunos de los plásticos más resistentes, como lo poliuretanos. En lugar de combatir la contaminación únicamente con procesos fisicoquímicos de alto consumo energético, la biotecnología busca aprender de estos organismos para desarrollar tecnologías capaces de trabajar con la naturaleza y no solamente sobre ella, cada vez más sostenibles.

Enzimas como lacasas o peroxidasas producidas por numerosos hongos, ya forman parte de estrategias orientadas a la biorremediación y economía circular, al transformar residuos complejos en compuestos que pueden reincorporarse a los ciclos naturales.

Pero el aprendizaje más profundo del modo hongo en nivel difícil no está en las enzimas, sino en la lógica que las hizo posibles. Estos hongos no sobreviven negando las condiciones adversas. Tampoco esperan a que el ambiente mejore para empezar a actuar. Trabajan con la realidad que tienen delante. Aprovechan los recursos disponibles, establecen asociaciones con bacterias, plantas u otros microorganismos y desarrollan nuevas capacidades para seguir viviendo allí donde parecía imposible hacerlo.

La resiliencia desde la perspectiva del modo hongo en nivel difícil, no consiste únicamente en resistir. **Consiste en responder creativamente a la adversidad.** No se limita a soportar un ambiente hostil; desarrolla nuevas capacidades para seguir generando vida en medio de él.

Es por eso que esta forma de resiliencia resulta tan sugerente. Con frecuencia se entiende la resiliencia como la capacidad de recuperarse después de una crisis. Los hongos proponen algo mucho más exigente: **convertir una limitación en una posibilidad de creación.**

No porque la contaminación sea buena, ni porque el deterioro deba aceptarse con resignación, sino porque la vida posee una sorprendente capacidad para abrir caminos incluso en escenarios profundamente alterados.

Aquí la biotecnología de nuevo coincide con la intuición fundamental del pensamiento cristiano. La esperanza cristiana no es negar la existencia del mal, sino afirmar que éste no tiene la última palabra. Igualmente, los biotecnólogos no estudian los hongos de ambientes contaminados porque la contaminación sea deseable, sino porque comprender cómo la creación responde a esas heridas puede ayudar a restaurar parte de lo que nosotros mismos hemos deteriorado.

Aprender de estos organismos es, en el fondo, un acto de colaboración con la creación: significa reconocer que incluso en los lugares más dañados persisten procesos silenciosos capaces de inspirar nuevas formas de cuidado, restauración y esperanza.

LO QUE ENSEÑA EL LADO OSCURO

El lado oscuro del modo hongo obliga a abandonar una forma cómoda de mirar la naturaleza. Recuerda que comprender no es lo mismo que aprobar y estudiar un organismo no implica admirar todo lo que hace. Significa reconocer que la creación suele ser más compleja que nuestras primeras impresiones.

Por eso la empatía y la resiliencia terminan encontrándose. La primera permite comprender aquello que incomoda antes de emitir un juicio; la segunda invita a responder creativamente cuando la realidad parece rota.

Ninguna de las dos niega el sufrimiento, ambas buscan una manera mucho más inteligente y más responsable de enfrentarlo.

Quizá por eso una de las intuiciones más profundas del pensamiento cristiano encuentra aquí un punto de encuentro con la biotecnología. La esperanza no consiste en negar la existencia del mal, sino en afirmar que éste no tiene la última palabra.

Algo parecido ocurre cuando la biotecnología estudia a los hongos patógenos o aquellos que sobreviven en ambientes extremos. No aprende de ellos porque el daño sea bueno, sino porque comprender esos procesos puede ayudarnos a proteger mejor la vida y a reparar parte de lo que nosotros mismos hemos deteriorado.

MIRAR DOS VECES

El lado oscuro del modo hongo no consiste en descubrir que algunos hongos enferman o prosperan entre contaminantes. Es aceptar que la naturaleza rara vez responde a nuestras categorías. Allí donde nosotros vemos amenaza, la biotecnología aprende mecanismos; donde vemos contaminación, algunos organismos descubren nuevas posibilidades de vida. Comprender no significa justificar. Significa reconocer que el conocimiento también puede nacer del encuentro con aquello que preferiríamos evitar.

Los hongos patógenos enseñan que comprender exige primero empatía: sólo cuando se deja de ver al hongo como enemigo absoluto se puede entender cómo proteger mejor la vida. Los que prosperan entre contaminantes enseñan la lección de la resiliencia que no consiste solo en soportar la adversidad, sino en desarrollar maneras de transformarla.

La empatía nos permite comprender el mundo tal como es; la resiliencia nos impulsa a participar en su restauración. **Esta es, al final del día, una de las tareas más profundas de la biotecnología.**

La resiliencia desde la perspectiva del modo hongo en nivel difícil, no consiste únicamente en resistir. Consiste en responder creativamente a la adversidad.

gía: aprender de la creación no solo para dominarla o intervenir en ella, sino para colaborar con ella en el cuidado de la vida.

Quizá por eso la pregunta no es si existen hongos buenos o malos. La pregunta es si ¿somos capaces de mirar la realidad una segunda vez, con suficiente empatía para comprenderla y suficiente esperanza para ayudar a transformarla?

Resumen: Después de descubrir que los hongos sostienen silenciosamente la vida, resulta incómodo reconocer que algunos también pueden causar enfermedades o prosperar en ambientes profundamente contaminados. Este ensayo propone que esa aparente contradicción surge de una manera simplificada de mirar la naturaleza. A partir de los conceptos del modo hongo nivel intermedio y nivel difícil, se muestra cómo la biotecnología estudia los hongos patógenos y aquellos capaces de degradar contaminantes no para justificar el daño que ocasionan, sino para comprender los mecanismos biológicos que les permiten sobrevivir, adaptarse y, en algunos casos, inspirar nuevas estrategias para proteger la salud y restaurar ecosistemas. Desde esta perspectiva, la empatía se entiende como la decisión de comprender antes de juzgar y la resiliencia como la capacidad de responder creativamente a la adversidad. Finalmente, se propone un diálogo entre la biotecnología y el pensamiento cristiano, donde la esperanza no niega la existencia del mal, sino que invita a descubrir posibilidades de cuidado y restauración incluso en los escenarios más complejos.

Después del Mundial: ¿y si México sí puede dar el siguiente paso?

POR BRIAN PINEDO RAMOS 



El verdadero desafío de nuestra era ya no consiste únicamente en democratizar el acceso a la tecnología, sino en desarrollar la capacidad estratégica para transformar la enorme cantidad de información disponible en conocimiento, productividad que ayuden a un mejor desarrollo.

Conectividad, educación, seguridad y los desafíos de un país frente al futuro

Vivimos en un mundo hiperconectado donde la conectividad dejó de ser un diferenciador para convertirse en la infraestructura básica sobre la cual

se construye la competitividad global. Tener acceso a internet ya no representa una ventaja extraordinaria; el verdadero valor está en la capacidad de utilizar esa tecnología para impulsar la innovación, mejorar procesos, generar productividad y crear nuevas oportunidades económicas y sociales.

Después del mundial, México se encuentra frente a un momento de reflexión. La justa deportiva dejó infraestructura, inversión, exposición internacional y, quizá uno de sus mayores activos intangibles, momentos de integración social. Sin

La conectividad global ha alcanzado niveles históricos. Sin embargo, para México y América Latina, la brecha digital ya no se limita exclusivamente a la cobertura; el nuevo desafío está en la capacidad de adopción, aprovechamiento y generación de valor a partir de la tecnología.

embargo, más allá de la emoción colectiva que genera el fútbol, el verdadero análisis debe centrarse en los factores que definirán la capacidad del país para crecer y competir en las próximas décadas: conectividad efectiva, transformación educativa y seguridad integral.

Conectividad e infraestructura.

La conectividad global ha alcanzado niveles históricos. Sin embargo, para México y América Latina, la brecha digital ya no se limita exclusivamente a la cobertura; el nuevo desafío está en la capacidad de adopción, aprovechamiento y generación de valor a partir de la tecnología.

La llegada acelerada de la inteligencia artificial exige mucho más que una conexión a internet. Requiere redes de alta velocidad, infraestructura digital robusta, capacidad energética suficiente y marcos de gobernanza que permitan aprovechar responsablemente esta nueva etapa tecnológica.

La tecnología debe convertirse en una herramienta para fortalecer cadenas de valor, incrementar la productividad y mejorar la toma de decisiones; no únicamente en un medio para consumir información de manera pasiva.

Un ejemplo evidente pudo observarse durante el Mundial. En los estadios, los sistemas de pago digitales y las transacciones electrónicas mostraron un nivel avanzado de integración tecnológica. Sin embargo, la realidad cotidiana de millones de mexicanos continúa marcada por una alta dependencia del efectivo.

El reto ya no es solamente construir infraestructura. El verdadero desafío es generar confianza, promover inclusión financiera y desarrollar una cultura de adopción tecnológica. La banca digital ya existe; ahora debemos lograr que sus beneficios lleguen a todos los sectores de la población. La transformación digital no ocurrirá únicamente por tener mejores redes, sino por la capacidad de las personas, empresas e instituciones para utilizarlas como herramientas de progreso.

Educación y talento: el reto del *weiji*, entre la crisis y la oportunidad

El modelo educativo tradicional, basado durante décadas en esquemas rígidos y predominantemente presenciales, enfrenta una transformación inevitable. La expansión de modelos híbridos y el avance acelerado de la inteligencia artificial obligan a replantear una pregunta fundamental:

¿Cuál es el verdadero valor de la educación formal en una época donde el conocimiento está disponible de manera inmediata?

La respuesta no está únicamente en transmitir información. El verdadero propósito de la educación debe evolucionar hacia la formación de personas capaces de pensar críticamente, resolver problemas complejos, adaptarse al cambio y utilizar la tecnología con criterio.

La velocidad con la que avanzan los agentes de inteligencia artificial y las plataformas digitales plantea una pregunta ineludible:

¿Estamos formando talento al mismo ritmo que evoluciona la tecnología?

En mandarín, el concepto *weiji* suele asociarse con la combinación de crisis y oportunidad. Este momento representa precisamente eso para México: una oportunidad histórica para transformar su sistema educativo o el riesgo de ampliar la brecha entre quienes cuentan con las capacidades necesarias para adaptarse y quienes quedan rezagados.

El futuro de la educación no dependerá de competir contra la inteligencia artificial, sino de aprender a colaborar con ella. Las nuevas generaciones necesitarán menos memorización y más pensamiento crítico; menos repetición y más creatividad; menos dependencia de respuestas inmediatas y mayor capacidad para formular mejores preguntas.

La mayor amenaza no es que la tecnología avance demasiado rápido, sino que nuestra capacidad de aprender, adaptarnos y evolucionar avance demasiado lento.

Seguridad y resiliencia nacional

Ninguna estrategia de desarrollo tecnológico o económico puede consolidarse sin un entorno de seguridad y certidumbre.

La seguridad en la etapa posterior al mundial debe entenderse desde una perspectiva integral:

La transformación digital no ocurrirá únicamente por tener mejores redes, sino por la capacidad de las personas, empresas e instituciones para utilizarlas como herramientas de progreso.

Seguridad física y territorial: garantizar la continuidad operativa de las empresas, proteger las cadenas de suministro y fortalecer el Estado de Derecho. Ciberseguridad e infraestructura crítica: proteger sistemas financieros, activos digitales, información estratégica y la privacidad de millones de ciudadanos en un entorno cada vez más expuesto a nuevas amenazas.

Sin seguridad no existe inversión sostenible. Los capitales estratégicos buscan mercados capaces de ofrecer estabilidad, reglas claras y condiciones confiables para desarrollar proyectos de largo plazo.

México cuenta con ventajas extraordinarias: su ubicación geográfica, su integración comercial con América del Norte y su capacidad industrial representan oportunidades únicas frente a la reconfiguración económica mundial.

Sin embargo, aprovechar ese potencial dependerá de construir las condiciones necesarias para competir en un escenario global cada vez más exigente.

El verdadero legado: construir el futuro

El mundial terminó. Los reflectores comienzan a apagarse y las cifras de consumo regresan gradualmente a la normalidad. Pero el verdadero legado de este evento no será medido únicamente por el número de partidos organizados, la infraestructura construida o la derrama económica temporal.

La trascendencia de México dependerá de su capacidad para transformar un momento de unidad social en una visión de futuro.

Durante unas semanas, millones de mexicanos encontraron en el fútbol un espacio común dentro de una sociedad marcada por divisiones, incertidumbre y tensiones. Esa capa-

cidad de unirnos demuestra que existe una identidad colectiva que puede convertirse en una fuerza para construir algo más grande.

El futuro del país no dependerá de la inercia del mercado, sino de la visión estratégica con la que enfrentemos los próximos 3, 5, 10 y 20 años. México no puede conformarse con mantener tasas de crecimiento económico moderadas cercanas al 1% anual; necesita construir las condiciones para alcanzar un desarrollo más dinámico, competitivo e incluyente.

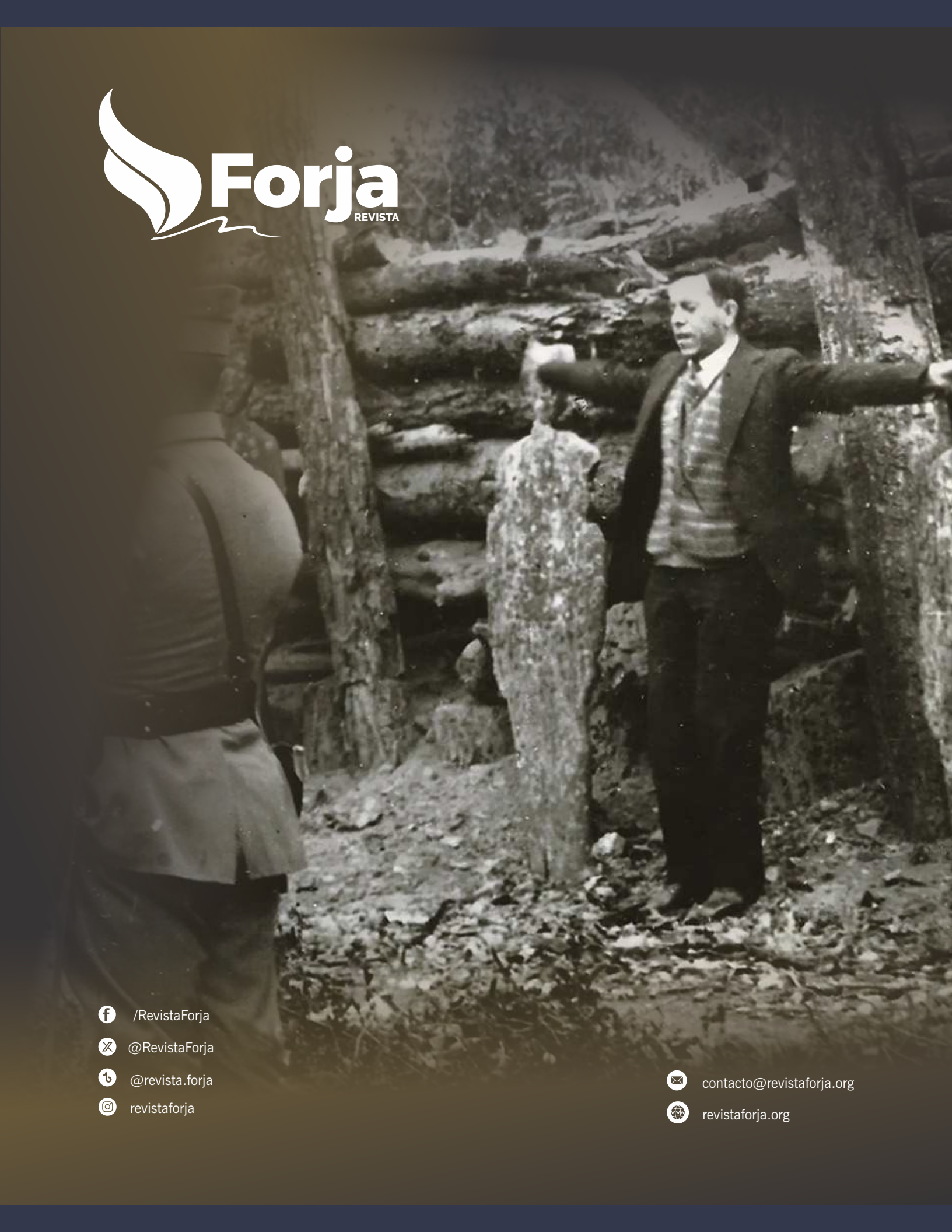
La integración inteligente de la tecnología, una educación adaptable y un entorno seguro serán los pilares que definirán el papel que México ocupará en el mundo durante las próximas décadas.

Los retos son enormes, pero también lo es la oportunidad. La pregunta ya no es solamente:

¿México puede hacerlo? La verdadera pregunta es: ¿Tendremos la visión, la disciplina y la voluntad para hacerlo realidad?

¿Y si sí?

En mandarín, el concepto weiji suele asociarse con la combinación de crisis y oportunidad. Este momento representa precisamente eso para México: una oportunidad histórica para transformar su sistema educativo o el riesgo de ampliar la brecha entre quienes cuentan con las capacidades necesarias para adaptarse y quienes quedan rezagados.



 /RevistaForja

 @RevistaForja

 @revista.forja

 revistaforja

 contacto@revistaforja.org

 revistaforja.org